



Las políticas de interculturalidad e internacionalización en la Universidad Veracruzana
UV, puente entre México y China, naciones milenarias | **Alumnos publican Ichpochtlahtolli iwan Telpochtlahtolli**
Dossier de arte: Palpitar de la tierra. Cerámica de fuego, de Rocío Sagaón

Pie a tierra: Poesía y budismo. Un mundo con luna



Spathiphyllum uxpanapense
vida endémica

Universidad Veracruzana
“Lis de Veracruz: Arte, Ciencia, Luz”



Universidad Veracruzana

Dr. Raúl Arias Lovillo
Rector

Dr. Porfirio Carrillo Castilla
Secretario Académico

Lic. Víctor Aguilar Pizarro
Secretario de Administración y Finanzas

Mtra. Leticia Rodríguez Audirac
Secretaria de la Rectoría

L.C.C. Raúl Contreras Zubieta Franco
Director de Comunicación Universitaria

L.C.C. Edgar Onofre Fernández Serratos
Director de Medios de Comunicación

gaceta

Ignacio Beristáin Guevara
Rafael Bullé-Goyri Minter
Porfirio Carrillo Castilla
Agustín del Moral Tejeda
Alberto Olvera Rivera
Sergio Pitó Deméneghi
Javier Pucheta Garcipaña
José Luis Rivas Vélez
Ernesto Rodríguez Luna
José Velasco Toro
Consejo Editorial

Raúl Contreras Zubieta Franco
Director

Ileana Arias Leal
Dunía Salas Rivera
Coordinadoras Generales

Irma Villa Ortiz
Coordinadora de Información

Susana Castillo Lagos
Karina de la Paz Reyes Díaz
Alma Espinosa Arroyo
Santiago Morales Ortiz
David Sandoval Rodríguez
Adriana Vivanco Gutiérrez
Alma Martínez Maldonado (Veracruz)
Francisco J. Chaín Revuelta (Orizaba-Córdoba)
Alma C. San Martín Cruz (Poza Rica-Tuxpan)
Ana C. Escribano Reyes (Coatzacoalcos-Minatitlán)
Mesa de Redacción

Enrique García Santiago
Corrección

Tania Lizet Mariscal Hernández
Asistente Editorial

Luis Fernando Fernández Carrillo
César Pisil Ramos
Fotografía

Coordinación de Diseño de Imagen Institucional
Diseño Editorial

Arturo Isaac García Parra
Formación / Viñetas

Editorial

Cultura e identidad. Instante e historia

Nuestra identidad está definida por la conciencia de saberse e identificarse como integrante de un pueblo y ser reconocido como tal por propios y extraños. Las tradiciones culturales, los distintos contextos ecológicos y los antecedentes étnicos que conforman nuestra Nación, así como las marcadas diferencias sociales que nos caracterizan, hacen de nuestro México muchos Méxicos. Por ello preguntarnos qué es la cultura y reflexionar acerca de todos aquellos objetos y bienes materiales que consideramos como propios —el territorio, los espacios públicos, los sitios sagrados y ceremoniales, el lugar donde están enterrados nuestros muertos—, pero también las formas de organización social y los conocimientos heredados hacen que cada pueblo establezca los límites de su propia cultura, cuándo se es y cuándo no se es o se deja de ser parte de ella.

En esta entrega de la *Gaceta de la Universidad Veracruzana* (UV) buscamos ofrecer a nuestros lectores una pequeña muestra de ese vasto mosaico cultural que es México y acaso también invitar a recordar que la labor pendiente es hacer mejor a nuestra Nación, pero desde adentro, sin la negación, la discriminación o el desprecio, y a partir de nuestras propias potencialidades reconocer que es prioridad insertar en el tejido nacional las costumbres propias de todos aquellos pueblos que han sobrevivido en los límites de la historia, sus imágenes, su memoria. Y así, mediante la liberación de las culturas oprimidas se podrá reconocer que acaso es momento de agotar los mitos y moldes nacionales con los que se ha identificado por tanto tiempo a nuestros pueblos.

También convocamos a nuestros lectores a recrear esta diversidad cultural a través de la búsqueda de la verdad mediante la belleza, y asomarse así a la obra de nuestra artista invitada, Rocío Sagaón, quien en nuestro dossier de arte Palpitar de la tierra. Cerámica de fuego da rienda suelta a su distintiva libertad creadora mediante la arcilla para lograr lo que se propone. La escultora nos recuerda que el barro unido a las manos conlleva alegrías, lágrimas, suspiros, memorias antiguas y actuales, las mismas que en vidas pasadas hoy son historia presente.

Aunado a ello, por vez primera la *Gaceta de la UV* invita a un artista plástico a ilustrar nuestra publicación. La presencia de “Niño” en nuestras páginas confirma que “el hombre, desde su creación, es esencia, envuelta en un delicado vientre que le brinda protección a lo largo del tiempo, que va tomando forma mientras recorre un camino en espiral sin principio ni fin”. Para esta joven promesa es claro que lo que le compete es definir esa esencia, equiparable con el alma en terrenos divinos, “y mostrar lo que existe en mí, que es necesario buscar, ir descubriendo, reconociendo”.

Gaceta Universidad Veracruzana es una publicación trimestral, editada por la Dirección de Comunicación Universitaria de la UV. Certificado de Licitud de Título número 9780; Certificado de Licitud de Contenido número 6839, expedidos por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Certificado de Reserva de Derechos al Uso Exclusivo del Título número 002744/96, expedido por la Dirección de Reservas de la Dirección General de Derechos de Autor de la Secretaría de Educación Pública. Circulación: Sepomex, registro postal PP-VER-050 1296. **ISSN 1405-5163**. Distribución: Dirección de Comunicación Universitaria. Oficina: Edificio D, primer piso, Unidad Central, Lomas del Estadio s/n, Zona Universitaria, C.P. 91000, Xalapa, Veracruz. Teléfonos: (228) 842-1736; conmutador 842-1700, Ext. 11736, Fax: 842-2746. Correo electrónico: gacetauv@uv.mx, página web: www.uv.mx/gaceta.

Impresa en los talleres de Imprenta Universitaria, empresa del Fondo Empresas Universitarias, A.C. SEP-FOMES 933109. Roble número 8, Col. Venustiano Carranza, teléfono 841-4700. Xalapa, Veracruz. Tiraje: 5 000 ejemplares.

Este ejemplar es gratuito.



Para quitar esa especie de miopía con respecto al concepto de género

Reconocer que hay otros cuerpos, otras formas de ser: Amaranta Gómez Regalado

Meztli López Torres y Enrique Bravo

Índice

Julio-septiembre 2011
Nueva época, número 119

Ventana abierta

Reconocer que hay otros cuerpos, otras formas de ser: Amaranta Gómez Regalado | Pág. **3**

La identidad siempre está cambiando: León Olivé | Pág. **10**

Las imágenes adquieren sentido sólo bajo la lente de la cultura | Pág. **16**

Vía constitucional, Bolivia establece una nueva relación Estado-sociedad | Pág. **19**

Mar de fondo

UVI, contra el olvido y el desprecio al patrimonio lingüístico de Veracruz | Pág. **22**

Estrenando miradas | Pág. **26**

De la nota roja al periodismo de género | Pág. **29**

Ser académico

Interculturalidad e internacionalización en la UV | Pág. **32**

Avanza la integración de la política internacional de la UV | Pág. **34**

Etnopsicoanálisis, una forma de impulsar desarrollo comunitario | Pág. **36**

Produce UVI software para aprendizaje de idiomas originarios | Pág. **39**

Cuerpo académico de la UV busca potenciar el capital humano | Pág. **41**

Busca UVI propiciar reflexión sobre diversidad social y sexo-genérica | Pág. **42**

Tendiendo redes

UV, puente entre México y China, naciones milenarias | Pág. **44**

UV estableció alianza con una de las tres universidades chinas más importantes | Pág. **46**

ABCiencia

Las bromelias y su importancia | Pág. **48**

Quemar las naves

1996 | Pág. **51**

La espía y el escritor | Pág. **53**

Miradas en torno al envejecimiento y la cultura en Iberoamérica | Pág. **55**

Trazando puentes: descubriendo caminos comunicativos para llegar al otro | Pág. **56**

Alumnos publican *Ichpochtlahtolli iwan Telpochtlahtolli* | Pág. **61**

Para fortalecer y desarrollar las lenguas originarias | Pág. **63**

Nochi Ipati | Pág. **64**

Telpochkayotl Iwan Ichpochkayotl | Pág. **65**

Tonaltzintli | Pág. **66**

Tlahtlamilistli | Pág. **67**

Yolkanemilistli | Pág. **68**

Dossier de arte

Palpitar de la tierra. Cerámica de fuego, de Rocío Sagaón | Pág. **69**

Perfiles

Semblanza de los colaboradores | Pág. **76**

Pie a tierra

Poesía y budismo. Un mundo con luna



Portada: *Gámbara*. Cerámica en alta temperatura, de Rocío Sagaón. Técnica: placas, pastillaje. 2001.

Estas poblaciones no han contado históricamente con una ciudadanía plena y por ahí va nuestra reflexión, sobre la responsabilidad de las instituciones educativas para trazar rutas críticas que permitan a estas poblaciones, tradicionalmente no incluidas en las políticas públicas, empezar un diálogo intercultural con poblaciones, sujetos e instituciones que no han estado a su alcance en su vida cotidiana. De ahí surgió la idea de poder hablar de estos temas de derechos en el marco de la UVI, ahondando en la complejidad, la riqueza y los aportes que tiene el tema de la diversidad en la construcción de un Estado democrático, que es lo que queremos en nuestro país.



La activista e investigadora social Amaranta Gómez Regalado cuenta con una amplia trayectoria como promotora de la identidad cultural indígena. (Archivo UVI)

MLT: ¿De qué trata el taller “Diversidad, estigma y discriminación”, que impartió en la UVI?

AGR: Básicamente trata de colocar estos temas en las agendas no tradicionales de las poblaciones indígenas. El estigma y la discriminación se han vivido históricamente en México y en otras partes de América Latina y han llevado a negar los derechos de muchas poblaciones, a invisibilizarlas, a no tomarlas en cuenta, a no incluirlas en las políticas públicas, en el diseño del desarrollo del país. Son otros los que diseñan este “desarrollo” para las comunidades y sólo se habla de lo indígena desde lo folclórico, desde la vestimenta, la comida, la música, los usos y costumbres. Asimismo, muy pocas veces se habla, en la sociedad en general y en la población indígena en particular, sobre la sexualidad, el deseo, el placer. Son temas que para mucha gente siguen siendo tabú, que se guardan en la intimidad, en el silencio, que muchas veces se nutren de la ignorancia y la desinformación, lo cual nos genera automáticamente un prejuicio hacia lo que no conocemos, hacia la otra, el otro. Pareciera que la otredad no es parte nuestra, aunque tengamos códigos identitarios para abordarla. Sin embargo, eso que no está dentro de la normalidad, que no es parte mía, que el otro o la otra ejercen y yo no, crea una separación y empezamos a clasificar a las personas, a imponerles estos estigmas, estas etiquetas que nos hacen ver a los seres humanos fraccionadamente, no de una manera integral. Hay un acercamiento periférico siempre a estos otros y otras que no cumplen la norma social prescrita, determinada, a los que no corresponden a la mayoría social y cultural. Y no es la excepción en la población indígena.

El hecho es que las etiquetas son cargas históricas; por ejemplo, cuando a los hombres les decimos “machos” o a las mujeres les decimos “viejas”. En el caso de la comunidad indígena, el decirles “indio patarrajada”, “atrasado”, “ignorante”, es una caracterización que pesa mucho. Si bien es cierto que al interior de estas comunidades dichos códigos se negocian o se sobrellevan, para bien o para mal, cuando se convive con el resto del mundo, cuando se sale de la comunidad, esto se hace mucho más complejo. Y cuando caemos en el tema de género, el asunto es mucho más complicado. ¿Cómo asumir la carga moral al decirle a una persona que es homosexual “puto”, “maricón”, “joto”? Son etiquetas que usamos sin saber siquiera si esa persona se asume como tal, simplemente lo ponemos en esa categoría porque lo vemos medio afeminado. O en el caso de las lesbianas, las mujeres

que aman a otras mujeres, se les llama “tortilleras” y de muchas otras maneras; quitándoles la calidad de ciudadanía al anteponer ser “lo otro” antes del hecho de ser ciudadano. Esto se agrava en el tema del transgenerismo y el transexualismo; o cuando hablamos de intersexualismo, que pareciera que no existe en nuestras comunidades.

Justo éste es uno de los aportes del taller: ayudar a reconocer al otro y a ponerse en sus zapatos. Vivimos etiquetando, y el taller justamente invita a pensar en cómo empezar a quitar estas etiquetas pero, además, pensando que la UVI puede hacer un aporte desde la formación educativa hacia nuestras poblaciones indígenas jóvenes. Finalmente, el objetivo último de este taller es que los participantes (docentes, estudiantes, egresados) puedan imaginar la posibilidad de que la UVI sea parte de esta respuesta global, internacional, en la defensa de los derechos humanos. Busca trazar una mínima ruta, en la que se trabajará el resto del año, para que en las cuatro sedes se ejecuten acciones que acompañen el aprendizaje, como el conocimiento de la realidad de estas identidades sexogenéricas que hoy existen al interior de nuestros pueblos indígenas y que pueden ser abordados desde la UVI, con una pertinencia cultural, en el marco del respeto irrestricto a los derechos humanos, y con una posibilidad de ver que el placer, los cuerpos, son sujeto de derecho. Mientras vivamos en la ignorancia, en la negación de las realidades, estaremos contribuyendo a ratificar eso que hoy deberíamos estar combatiendo, que es el estigma y la discriminación.

MLT: ¿Cuáles fueron tus impresiones acerca de este taller? ¿Cómo sentiste el recibimiento, la participación, las reflexiones de los participantes?

AGR: Antes de ir al fondo me gustaría comentarte un poquito sobre una primera impresión. Soy activista desde hace 15 años. Soy muxhe, para la cultura zapoteca; soy trans, para la occidental; pero también soy feminista; y hace muchos años que no veía a un papá, indígena en este caso particular, que apoyara a una hija, no a los hijos quienes son tradicionalmente apoyados, en su aspiración para estudiar. Pues en una visita a la sede UVI de Ixhuatlán nos topamos con un señor, a quien le pedimos orientación, que llevaba a una niña de unos 17 años a inscribirla a la universidad. Dijo que su hija quería estudiar y que él la quería apoyar, siempre y cuando ella mostrara interés. Eso me movió mucho, porque si bien quería ver esta imagen en algún momento, no tenía esperanzas de verlo en lo inmediato. Para mí es una gran lección, pues me alienta a pensar que las luchas no están perdidas. Me parece que la UVI, en los cinco años que lleva de existencia, puede empezar a medir indicadores de impacto. Creo que cualquier proyecto que está en marcha puede medirse bajo indicadores de proceso, de

resultados, pero los indicadores de impacto son de largo plazo. Para mí, el señor que lleva a su hija a inscribirla en la universidad es un indicador de que en la región se empieza a ubicar el servicio que presta la UVI y gracias al cual los jóvenes ya no necesitan venir a la capital para estudiar; que está ubicado en su contexto, en su región, en su mundo, en su cultura. Eso le da pertinencia cultural a este proyecto.

Creo que hay gente muy valiosa en este centro. En el taller participaron alrededor de 15 personas, la mayoría profesores y dos egresados. Sentí que el tema generaba expectativas de aprender, de reflexionar, para enseñar.



“Las etiquetas son cargas históricas; por ejemplo, cuando a los hombres les decimos ‘machos’ o a las mujeres les decimos ‘viejas’”. (Archivo UVI)

Creo que la primera parte del taller se dio de manera interesante, con muy buena disposición y recepción. La segunda parte del taller, me parece, generó un poco de conflicto, porque empezamos a hablar sobre estas diferentes categorías que al parecer en estas comunidades no existían, pero que en la indagación y en los ejercicios, la misma gente de la comunidad,

los profesores de la comunidad argumentaron que efectivamente estas identidades sexogenéricas existen, pero que son temas de los que no se habla.

En esta parte pusimos un ejemplo claro sobre lo que pasaría en términos de derechos, de acceso a la educación, en el ámbito de las identidades sexogenéricas, si una persona travesti o transgénero —que no es lo mismo y más adelante podemos aclarar definiciones— llegara a la UVI diciendo “quiero estudiar”.

No importa si lo inscribes con el nombre de Pedro Morales, eso es una cuestión administrativa y es asunto de la UVI, pero qué pasaría si exigiera ser llamada Claudia en el salón, en la escuela. Esto generó suposiciones que nos llevaron a un debate muy interesante, intenso por un lado. Algunos decían “bueno, cumpliendo las reglas institucionales se aceptaría”, pero también decían, “si se quiere llamar Claudia, la pregunta es dónde”. El coordinador decía “bueno, que se llame Claudia afuera”; y entonces la pregunta era ¿afuera de dónde?, ¿del salón, de la escuela? Este ejercicio demostró justamente la falta de información que se tiene al respecto de estos temas y la falta de experiencia de cómo tratarlos. Pero tampoco se deja percibir una humildad de decir: “no sabemos, queremos aprender”. Me parece que ése era parte del objetivo.

Finalmente, hablando de estos miedos, seguimos en la tercera parte. Ahí logramos conjugar esta idea de lo posible y lo real frente a lo desconocido, mediante un ejercicio en el que los participantes cierran los ojos para caminar y quieren ser guiados por otro colega que está al frente.

Entonces el tema de la confianza y los miedos salen a flote inmediatamente, y esto tiene que ver con las historias de vida que cada una y cada uno de ellos trae.

En concreto, pienso que lo que movió este taller es que se carece de información, tanto en la parte de los conceptos, pero también en la parte de la realidad. Me parece también que —y supongo que aparecerá en próximos talleres— el gran ausente en esta discusión es el concepto de comunidad. ¿Quién es la comunidad?, ¿de qué comunidad estamos hablando?, ¿la comunidad de maestros, de estudiantes? Se utiliza la palabra comunidad para todo. En su nombre se intelectualiza, se reafirma, se

sugiere, se propone; entonces, la pregunta es ¿cuándo aparecerá la comunidad en el escenario de los cambios sociales que queremos? En ese sentido, maestros y alumnos deben ser un medio para acercarnos a ella. La UVI en particular debe ser parte de una respuesta institucional frente al combate del estigma y la discriminación. Creo que es un reto, que hay que pensarlo muy bien; pensarlo, diseñarlo y financiarlo, porque eso requiere de muchos fondos.

MLT: ¿Podrías explicar los conceptos que forman parte medular de este taller?

AGR: En la historia natural de la sexualidad humana, el tema del sexogénero se clasifica histórica y culturalmente en dos: hombre o mujer. Diría David Barrios, un gran amigo mío psicoterapeuta, cuando alzas la entepierna, sabes si tienes vagina o si tienes pene. Y a partir de ahí, la categoría de género se te aplica, rebasando el tema del sexo. Sexo es la parte biológica genital y la parte de género, además de lo que se ve en las partes genitales tiene que ver con la asignación de roles socioculturales e históricos, que se asignan a una persona. Partiendo de esta binariedad, la gama de la sexualidad es muy amplia y compleja en la cultura occidental, pero también existen identidades sexuales dentro de nuestras propias comunidades indígenas, que muy recientemente estamos descubriendo o, mejor dicho, que muy recientemente estamos abordando.

Entonces se empieza a categorizar. Están los heterosexuales: los hombres que aman erótica y afectivamente a una mujer; y las mujeres que aman erótica y afectivamente a un hombre. Ésa es la heterosexualidad, legitimizada histórica y culturalmente por la reproducción, ése es el engrane que constituye una de las instituciones que hoy cada vez más se reafirma, la familia; que, aunque ya reconocemos en una multiplicidad, esa familia nuclear, binómica, prevalece y tiene todo su derecho también de prevalecer.

Seguimos con los homosexuales. Puede ser un hombre que ama erótica y afectivamente —no solamente en lo sexual quiero dejarlo muy claro— a otro hombre, o una mujer que ama erótica y afectivamente a otra mujer. Cabe mencionar que antes de los años setenta la Organización Mundial de la Salud la clasificaba como enfermedad; sin embargo, después de esa fecha la quitó de las patologías diciendo: “esto no es una enfermedad, es una orientación, es una preferencia y tiene una construcción sociocultural más allá de la preferencia sexual”.

Luego vamos a otra categoría. Los bisexuales. Aquí es muy interesante hacer notar que, si tú ves en los movimientos LGBTI (Lésbico, Gay, Bisexual, Transgénero e Intersexual), son de las pocas expresiones, de las pocas identidades, de las pocas orientaciones sexuales que no se expresan en grupo ni se movilizan; esto es porque se vive mucho en la clandestinidad. Hay muy pocas experiencias que se logren organizar en torno a la bisexualidad, porque existen los antecedentes históricos de la heterosexualidad y la homosexualidad; pero ¿cómo podemos entender la bisexualidad?, ¿cómo se puede amar a un hombre y una mujer al mismo tiempo? Ésta es una de las categorías que empezaron a romper con el esquema y lo siguen rompiendo. Puede ser temporal o a largo plazo ese deseo, porque el bisexual está como en un tránsito constante. Tiene necesidad de tener estos dos cuerpos, estas dos imágenes que le satisfacen, erótico-afectiva o sexualmente.

Así llegamos con las “T”. Tenemos el travestismo, por ejemplo. El travesti es una persona cuya orientación sexual no es forzosamente homosexual, sino que simplemente gusta de vestirse con las ropas que no corresponde socialmente a su género; por lo tanto, un travesti puede ser un actor. Para mí Chabelo, por ejemplo, el Chavo del Ocho, son personajes travestis, porque aunque no cambian de género, se transforman en algo que no son en realidad, aunque terminando el programa vuelven a ser ellos mismos. Hay mucha gente, por supuesto, que es travesti y que es homosexual, pero aunque en la noche vista de mujer, en el día anda como hombre, sin ningún problema.

Luego llegamos a la categoría del transgénero. Y ahí empieza la complejidad de la definición genérica. Los transexuales son, o más bien somos, personas que nacemos biológicamente masculinos o biológicamente femeninas, pero que nuestra identidad sexogenérica es contraria a nuestra biología. Es decir, se nace biológicamente masculino, pero genéricamente se vive, se siente y se disfruta como mujer; o viceversa. ¿Cuál es la diferencia entre el transgenerismo y transexualismo? Que en el transgenerismo no hay distonía entre lo que se es y el órgano genital. El conflicto sucede en la siguiente categoría, el transexualismo. El transexual nace biológicamente con un órgano genital femenino o masculino pero su identidad de género es discordante a su órgano genital; siente con ansiedad impresionante que ese órgano no le corresponde y necesita quitárselo. Esto requiere de un proceso complejo de transición, un proceso de

hormonización y reafirmación quirúrgica, lo cual anteriormente ocasionaba incluso suicidios porque la ciencia no estaba tan avanzada. Ahora hay muchas más posibilidades, y eso permite que la categoría transexual exista.

Pero el escenario se complica más cuando, regresando al tema de lo natural, se nace con órganos genitales masculino y femenino.

Si la historia normalizadora nos había dicho que hombre es el que nace con pene y mujer es la que nace con vagina, ¿cómo le llamaríamos a una persona que nace con los dos órganos?

Ellos son los intersexuales. Estas categorías existen y han existido durante toda la historia del ser humano pero, nuevamente, no se hablaba de eso. Las personas intersexuales, comúnmente llamadas hermafroditas, son reales, existen más acá de la mitología. En los años treinta hubo un movimiento muy importante en Estados Unidos y en Alemania en los que la ciencia médica identificó a personas intersexuales y decidió de tajo que habría que “sanarlas” a temprana edad. Según los deseos del papá, de la mamá o de la familia, si se les encontraba pene y vagina, se escogía un género y se les amputaba el pene o, en el caso contrario, se les cerraba la vagina. Esto no solamente tiene una violación de derechos, sino que hay un impacto en el tema de la salud, la sexualidad y la construcción de identidad. Lo que sucedió muchos años después con estos casos, que están documentados, es que entre los 11 y los 13 años los pacientes comenzaron a sentir que lo genital no correspondía con lo que ellos sentían. Algunos no tuvieron la opción para determinar lo que querían y terminaron suicidándose. Esta situación permitió que la ciencia dijera: “Tenemos que descubrir qué está pasando aquí”.

En la actualidad se reconocen 63 formas de intersexualismo, categorías que rompen con lo que pensábamos en cuanto a quién es hombre y quién es mujer.

La lucha de las personas intersexuales se enmarca en exigirles a los padres y al Estado la formulación de leyes que los protejan desde niños y niñas: para que a los 18 años —o dependiendo el país, cuando lleguen a la mayoría de edad— se les permita tomar la decisión de cómo desarrollar su cuerpo de manera consciente.

Ahora actualmente estamos dilucidando estas identidades sexogenéricas en pueblos indígenas y en culturas históricas. Por ejemplo, las Hijra en la India son identidades transgénéricas y transexuales muchas veces, que son parte de la cultura y que se les veía incluso como deidad. Sin embargo, debido al prejuicio occidental que ha entrado en la India, muchas han perdido esa categoría y ese estatus sociocultural que tenían y ahora están en la mendicidad o viviendo de la prostitución. Asimismo, podemos encontrar a los Omeguit en los pueblos Kuna



Pareciera que la otredad no es parte nuestra, aunque tengamos códigos identitarios para abordarla. (Archivo UVI)

de Panamá. Ahí por ejemplo se celebra el haber nacido con cuerpo de hombre pero con alma de mujer. Ahí no se habla de intersexualidad, pero sí del tema transgénero, de identidades femeninas que son parte de la cultura. Además, tienen un plus, pueden tener dos maridos al mismo tiempo, legitimado por la comunidad. También encontramos a los Nadleeh, en los Navajos en Estados Unidos, los Berdache como también les llaman, quienes de acuerdo con su cosmovisión ancestral de la relación con el cosmos y la naturaleza tienen un doble espíritu por lo que son respetados por la sociedad.

Finalmente, hablaría de la comunidad muxhe, a la cual pertenezco, de la sociedad zapoteca.

Yo sé que hemos sido poco espirituales, hemos sido más bien guerreros, por lo que supongo y asumo que la política es parte de nuestra cultura istmeña, de Juchitán, Oaxaca;

en donde se reconocen cada uno de los géneros y su rol comunitario, su papel histórico a cumplir; en donde la reciprocidad, la solidaridad no solamente se ve en la len-

gua y en la conservación de la cultura, sino en el cuidado de todos los sujetos que convivimos en comunidad.

Entonces la gama de posibilidades en términos sexogenéricos, tanto en culturas occidentales como en culturas indígenas, es vasta. Esto es como la punta del *iceberg* que apenas estamos discutiendo, apenas estamos vislumbrando, y que espero que también tanto las instituciones, la academia, como la sociedad misma, empiecen a ver como un tema todas esas realidades que no podemos seguir negando. Valdría mucho la pena repensar qué tanto de mi ciudadanía está siendo negada o cooptada por otros, en detrimento de los derechos humanos que buscamos que se respeten en un Estado democrático como queremos que sea México.

EB: ¿Cómo sensibilizar a la gente para quitar esa especie de miopía respecto al concepto de género?

AGR: Yo diría: ¿dónde estamos viendo el caballo de Troya?, ¿en los cuerpos de las personas?, ¿cuál es el peligro que significa la otra o el otro para mí? Ésa sería la primera pregunta que la gente podría hacerse, y si se responde ya es un paso importantísimo. ¿Por qué me interpela el cuerpo?, ¿por qué me interpela el otro o la otra?, ¿qué categorías que esa persona tiene yo no tengo y desearía tener, o sí tengo y no quiero tener? Es decir, cuando algo me incomoda algo en el fondo ocurre, y ésa es toda la ciencia, que la gente se cuestione y al mismo tiempo se responda. ¿Qué de eso me mueve?, ¿la vestimenta, el comportamiento?, ¿me mueve mi ideología de lo que aprendí desde hace años y me rompe el esquema?, ¿el no saber cómo tratar este tema?, ¿el reconocerme ignorante?, ¿el miedo a reconocer?, incluso, ¿me mueve el placer que no digo, que no asumo?, ¿me mueve el deseo, la curiosidad? También es posible, porque son mundos distintos. Estamos en el mundo de las ideas, de la ideología, de la carga social y cultural que traemos; la vestimenta, por ejemplo, es un caparazón social e histórico que no solamente los travestis tienen. Hay un patrón histórico al que se está sujeto y se le rinde pleitesía a la cultura masculina y a la cultura femenina en el caso de las mujeres. Las personas que cuestionamos lo binario, somos el catalizador de estos opuestos deseos que hay entre lo masculino y lo femenino.

Cómo educar a la gente, cómo sensibilizar. Es necesario que miren un poquito hacia atrás. ¿Cómo ha sido la vida de una persona y cómo ha sido su entorno? Y tal vez encontrarán que muchos de los deseos que tuvieron o quisieron tener, se ven reflejados en nosotros; es decir, el atrevimiento y el valor que se tiene al interpelar a esta sociedad heterosexual. ¿Y cuál es la meta? Ser feliz, ésa es la gran meta. Mientras la gente piense hacer infeliz a los otros, difícilmente vamos a caminar. La constitución francesa, por ejemplo, habla sobre el derecho a la felicidad. Dice que es un derecho y casi una obligación ser felices. Entonces, me pregunto, ¿cuál es el derecho a no permitirle al otro o a la otra ser feliz?

Yo creo que se puede sensibilizar tomando conciencia de sí mismo. Más allá de ser heterosexual o bisexual, hay que acercarse a la información. Mi responsabilidad como activista es dar la información, pero es un asunto personal, de voluntad, reconocer cómo son esas otras realidades. Por otro lado, también habría que preguntarle a los travestis, transgénero, transexuales e intersexuales cómo ven a los heterosexuales. Yo te puedo decir que los vemos con una complejidad impresionante. Los hombres cumpliendo su rol histórico de proveedores —que ya no les alcanza—, con una depresión impresionante, con un número de muertes por paros cardíacos muy fuerte en México, por la contención del sentimiento, por no poderse expresar. También vemos a las mujeres que luchan histórica y categóricamente por tener mayores espacios, mejores salarios, mejores condiciones, que no las bajan de ser “las pinches viejas”. Las vemos y los vemos ahí, en la lucha por ser reconocidas y reconocidos.

Si estamos en esta sociedad que normaliza o quiere normalizar cosas, imagínate a las personas que interpe-lamos las identidades sexogenéricas, que tenemos doble trabajo, doble estigma y discriminación. En mi caso, por ejemplo, te diré cuántos estigmas debo de cargar? Soy joven, soy indígena, soy muxhe y soy discapacitada. Imagínate, cargar con eso históricamente no es sencillo, pero tampoco le voy a permitir a la sociedad, a éstos que no lo quieren entender, no les voy a decir: “Oigan, acéptenme”. No. Es mi derecho a existir.

EBM: ¿Te molesta el hecho de que los demás no conciban esta categoría? El que yo, por ejemplo, utilice el pronombre “él” y no “ella” para referirme a tu persona, ¿te agrede?

AGR: Creo que el simple ejercicio de elaborar esta entrevista ya es un paso importante del proceso de deconstrucción. Si yo tenía construida una idea y empiezo a deconstruirla, si era él, ahora empieza a ser ella. Me parece que ésta es la punta de lanza que hay que seguir fomentando. El ejercicio de reconocer que hay otros cuerpos, otras formas. Yo personalmente sí exijo que se me trate en femenino, como Amaranta, el personaje de *Cien años de soledad*, de Gabriel García Márquez, que fue el primer libro de literatura universal que leí y del que me enamoré. Las pasiones de Amaranta en el libro me reflejan. Soy una mujer apasionada, soy una mujer comprometida, soy una mujer que reconoce la diferencia del otro, que además trata de entender al otro también, incluso el entender que no entiende. ¿Cómo es posible trabajar en esos niveles de estigma y discriminación? Dando la cara. A mis 33 años ya no hay vuelta de hoja, y si la hubiera no la daría. Creo que nos toca abrir brecha, hemos sido carne de cañón. Yo misma he sido carne de cañón. Cuando



“Soy joven, soy indígena, soy muxhe y soy discapacitada. Cargar con eso históricamente no es sencillo”. (Archivo UVI)

fui candidata a diputada federal me ponían en la categoría homosexual sin reconocer mi identidad. La Iglesia se nos fue encima, decía que el partido que me postulaba, México Posible, con Patricia Mercado, era un partido de otro planeta.

Creo que tenemos una deuda histórica y debemos resarcirla, no pagarla y permitir que haya ambientes favorables para las nuevas generaciones.

Yo ya estoy en el punto medio de la edad promedio de vida del mexicano; pero hay una nueva cobertura, una nueva ola, a pesar de los embates de la naturaleza, de la modernidad, del capitalismo; hay muchos cambios sociales, culturales, políticos, económicos y ambientales que estamos viviendo. No sé a dónde vamos, pero lo que sí sé es que en este momento me toca seguir abriendo brecha.

Entrevista al especialista en filosofía de la ciencia de la
Universidad Nacional Autónoma de México

La identidad siempre está cambiando: León Olivé

Raúl Homero López Espinosa

La importancia de las relaciones interculturales radica en que unas y otras culturas interactúen y se enriquezcan, ampliando sus horizontes y modificándose en tanto haya incorporación de conocimientos

De acuerdo con el especialista en análisis de las relaciones interculturales León Olivé, investigador de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), el problema de la multiculturalidad en México continúa siendo uno de los principales problemas nacionales, no obstante que nuestro país incluye una muy rica variedad de pueblos, cada uno de los cuales merece respeto y es digno de crecer y florecer.

En la conferencia “Hacia una sociedad de conocimientos justa, democrática y plural: fundamentos éticos y epistemológicos”, que ofreció en la sede Selvas de la Universidad Veracruzana Intercultural (UVI), ubicada en la localidad de Huazuntlán, Veracruz, Olivé habló sobre el impresionante desarrollo de la ciencia y la tecnología desde mediados del siglo XX, la manera en que ha incidido en la sociedad y los problemas y los desafíos que ha generado, así como del papel de la filosofía para intentar comprenderlos. De ahí surge esta entrevista que concedió a la *Gaceta de la Universidad Veracruzana*.

León Olivé es un especialista en los campos de la epistemología y la filosofía de la ciencia, así como en el estudio de las relaciones entre la ciencia, la tecnología y la sociedad, ha impartido múltiples cursos sobre teoría del conocimiento, filosofía de la ciencia y ética en universidades de México, América Latina, España, Francia y Estados Unidos.

RHLE: A partir de su tesis de doctorado *El significado de las preconcepciones epistemológicas y ontológicas en tres teorías sociológicas del Estado* (*The Significance of Epistemological and Ontological Preconceptions in three Sociological Theories of the State*), ¿cómo entiende el papel de la filosofía con respecto a otras disciplinas y el papel de la filosofía en términos generales hoy en día?

LO: Con respecto a otras disciplinas, hay que tomar en cuenta que todas buscan generar conocimiento y hacerlo mediante ciertas normas. Entonces, cualquier actividad humana que genera conocimiento plantea ya el problema filosófico de por qué llamamos conocimiento al resultado de dicha actividad y qué tan legítimo es como tal. En ese sentido, el papel de la filosofía es, por una parte, hacer el análisis de los criterios, normas y valores que tienen las disciplinas, en función de los cuales lo que genera se considera conocimiento, y hacer un análisis de la legitimidad de estos criterios para autenticar al resultado de sus actividades como conocimiento.

Luego, no sólo están los problemas epistemológicos. También hay que analizar los fines y los medios a través de los cuales se genera conocimiento. Esto lo vemos muy claramente hoy en día con algunas disciplinas que plantean problemas éticos. De hecho, todas las disciplinas se estructuran en torno a ciertas prácticas características que condicionan esta producción de conocimiento con la inclusión de otro tipo de valores y de normas, tanto epistémicas como éticas. También hay en juego valores estéticos de los cuales normalmente no son conscientes los practicantes de esas disciplinas, como ha revelado la filosofía de la ciencia; no están conscientes de muchos de los valores y de las normas que tienen que poner en juego –que de hecho se ponen en juego– al desarrollar sus actividades; y creo que éste es uno de los papeles de la filosofía, el hacer explícitos esos valores y esas normas, analizarlos y criticarlos.

Como sabemos, las disciplinas no son estáticas sino que van cambiando, van evolucionando, y en buena medida esa evolución proviene de una reflexión que normalmente no hacen los practicantes de la disciplina, que es importante hacerla. Cuando lo hacen, de hecho, están haciendo un ejercicio filosófico, un trabajo que no corresponde a su propia disciplina. También está la reflexión sobre las consecuencias que esa disciplina pueda tener en relación con otras y con la misma sociedad, en la que puede producir efectos. Por tanto, es importante reflexionar sobre el lugar que tienen las disciplinas en la sociedad y la forma en que inciden en ella.

Además, otro aspecto importante es preguntarse cómo una disciplina puede incidir sobre otra. Creo que éste es un trabajo filosófico de importancia en la actualidad, analizar la manera en que interactúan distintas disciplinas para abordar los problemas sociales; cómo pueden articularse con otro tipo de conocimientos y actividades que no son disciplinares pero que pueden ser no sólo útiles sino a veces indispensables para la comprensión de un problema. Creo que también corresponde a la filosofía analizar y ayudar a regular modelos de trabajo interdisciplinario y transdisciplinario.



“El respeto a la autonomía significa que las distintas culturas puedan decidir qué prácticas modificar y, por consiguiente, qué tipo de conocimiento incorporar”: León Olivé. (Agencia para la Difusión de la Ciencia y la Tecnología)

Con respecto a la segunda parte de la pregunta, yo creo que la filosofía debe participar junto con otras disciplinas y junto con otro tipo de conocimientos, aunque no sean disciplinarios, en la comprensión y en la propuesta de soluciones a problemas que enfrentan las sociedades contemporáneas.

Al respecto, creo que la participación de la filosofía es indispensable. El problema es, en parte, que los filósofos muchas veces se han ocupado de problemas que consideran importantes en su disciplina y que están alejados de las preocupaciones de otras disciplinas y de los problemas que tienen las sociedades. Es sorprendente que esto haya ocurrido, sobre todo en el siglo XX, aunque no es la única vez que ha ocurrido en la historia, por ejemplo basta recordar la escolástica.

Creo que una buena parte de la filosofía del siglo XX y de este siglo que comienza está discutiendo asuntos que si bien pueden ser problemas filosóficos técnicos muy especializados, no le dicen nada a nadie que esté fuera de ese grupo. Esto ha pasado en todo el mundo, y en México, también; estoy en contra de eso,

porque la principal preocupación de los grandes exponentes de la historia de la filosofía ha sido pensar en problemas de su sociedad, en problemas que provienen del surgimiento del desarrollo de esas disciplinas.

Por ejemplo Kant, en su libro *Crítica de la razón pura* da respuesta al desarrollo del conocimiento científico de su época, está consciente de la ciencia de su época y de los problemas que planteaba; creo que así ha sido desde los filósofos griegos hasta nuestros días. Ciertamente, los problemas que tenemos en la actualidad no los va a resolver sola la filosofía, pero creo que debe participar junto a otras disciplinas en la reflexión sobre esos problemas y en la propuesta de soluciones.



La auténtica apropiación de la ciencia reside en la modificación de las prácticas cotidianas de las diversas comunidades por la incorporación de conocimiento científico útil para comprender las situaciones que enfrentan.

RHLE: En su texto *Multiculturalismo y pluralismo* habla de hacer acuerdos epistemológicos y éticos entre miembros de culturas distintas, y remite también al debate entre particularismo y universalismo para poder entender este asunto de los acuerdos. En ese texto pone el ejemplo de una comunidad tradicional en la cual hay una enfermedad que puede convertirse en epidemia y no hay mucho tiempo para evitarla, y por otro lado hay un programa de vacunación del Estado, el cual sabe que hay una relación causal entre la vacunación y la posibilidad de evitar la epidemia. En el texto usted se pregunta qué tanto estaría justificado que el Estado, aunque no se instruyera de la manera más adecuada a las comunidades para aceptar la vacuna, pudiera intervenir –dada la situación de emergencia– sin mediar acuerdo de por medio. La respuesta que plantea es que el Estado puede intervenir.

Ahora bien, si en el ejemplo modificáramos el supuesto del tiempo, es decir, si se planteara que sí hay tiempo suficiente para aplicar la vacuna, ¿cómo se podría entender un acuerdo epistemológico y ético entre esa comunidad y el Estado?, ¿cuáles serían los criterios de esos acuerdos epistemológicos plurales?, ¿qué tipo de proposiciones compondrían a esos acuerdos?

LO: Más que pensar en un conjunto de criterios podríamos trasladar la idea al ejemplo mismo. Preguntémonos qué significaría la apropiación de la ciencia en una sociedad en general y en particular en una sociedad culturalmente diversa. Creo que la respuesta va en el sentido de que la auténtica apropiación de la ciencia reside en la modificación de las prácticas cotidianas de las diversas comunidades por la incorporación de conocimiento científico útil para comprender las situaciones que enfrentan y que, por consiguiente, les ayuden a resolver mejor los problemas.

En el ejemplo hipotético, el problema es una enfermedad infecciosa que puede ser muy grave. El planteamiento éticamente correcto de proceder sería mediante la incorporación del conocimiento científico pertinente que permita comprender que el problema tiene ciertas causas y que la propuesta del Estado es una solución efectiva; pero justamente, el problema es que no asocian eso por mera autoridad científica ni por una coerción del Estado. En el plano ideal, cuando no se plantea una premura de tiempo, lo mejor sería que hubiera esa comprensión. Eso debería derivarse, además, en una política general de apropiación de la ciencia por parte de la sociedad.

Para mí eso es lo más importante, que las prácticas se modifiquen en la medida en que la incorporación del conocimiento científico resulta útil y pertinente para hacer más eficientes sus prácticas. Sé que el concepto de eficiencia muchas veces causa preocupación, pero si entendemos eficiencia en el sentido de que los agentes que están dentro de una práctica consiguen los fines que se plantean, no se trata ya de imponer un criterio ajeno a su práctica, sino hacer que ésta pueda conseguirse de manera mejor o a un nivel más adecuado para los fines que se plantean.

Así, en la medida en que la incorporación de este tipo de conocimiento, como el científico, permita a los agentes obtener sus fines, eso es éticamente justificable, éticamente aceptable, y el Estado debe promover esa apropiación de conocimiento en sus políticas.

El ejemplo plantea que esto puede ser un proceso largo, pero en una emergencia habría una justificación ética para una actitud paternalista del Estado; es decir, vacunar antes de que la gente tuviera la comprensión de por qué es correcto y conveniente para ellos.

Yo creo que eso sería el criterio general. Es decir, que haya la comprensión por parte de la gente de la conveniencia de actuar de cierta manera con base en un determinado conocimiento que amplía su horizonte. Aquí se ve la importancia de las relaciones interculturales: que unas y otras culturas interactúen y se enriquezcan, ampliando sus horizontes, y modificándose en tanto haya incorporación de conocimientos. Pero también, el respeto a la autonomía significa que las distintas culturas puedan decidir qué prácticas modificar y, por consiguiente, qué tipo de conocimiento incorporar. Así como este ejemplo podemos pensar en prácticas agrícolas, en cuestiones de salud, de higiene, prácticas educativas, económicas.

RHLE: En su libro *Interculturalismo y justicia social*, publicado por la UNAM en 2004, se expone la idea de que las comunidades indígenas pueden apropiarse de la tecnología para cumplir sus propios fines. En este sentido, ¿cuál es la noción de sujeto con la que se trabaja en el multiculturalismo en México?

LO: A mí me gusta más hablar de agentes –para subrayar la agencia–, lo cual no elimina la subjetividad. No quiere decir que dejen de ser sujetos, pero hay que subrayar que no son sujetos pasivos, sino que actúan, son agentes que intervienen en la realidad, en su propio medio. Algo común a los sujetos-agentes en este tipo de modelos es el reconocimiento de que no son sujetos individuales, sino que se constituyen en función del grupo en donde se



Reconocer y respetar la autonomía colectiva significa que a partir de una deliberación entre los miembros de una comunidad se llegue a una decisión sobre qué tipo de reconocimiento o de prácticas podrían llevarse a cabo.

conforma su personalidad como concepto psicológico y persona como concepto metafísico. Entonces, finalmente estamos hablando de sujetos colectivos, conformados por individuos; pero hay una interacción entre el individuo y la colectividad en la cual se constituyen los sujetos individuales y, a la vez, sus acciones constituyen y reproducen al sujeto colectivo. Por otra parte, se trata de sujetos autónomos, tanto los individuales como los colectivos.

No se debe ver a la autonomía como todo o nada, negro o blanco, ya que es una cuestión gradual, tanto desde el punto de vista individual como colectivo.

La autonomía se puede ejercer en mayor o menor medida. Reconocer y respetar la autonomía colectiva significa que a partir de una deliberación entre los miembros de una comunidad se llegue a una decisión sobre qué tipo de reconocimiento o de prácticas comerciales podrían llevarse a cabo. Además, se trata de sujetos racionales que pueden justificar por qué toman esas decisiones, con la obligación de reflexionar sobre el tipo de transformación que va a ocurrir en su identidad, individual y colectiva, debido a la toma de decisiones que hacen. Esto no debe de asustar, la identidad no es estática, siempre está cambiando; la cuestión es que pueda cambiar en un sentido en que la gente esté consciente de eso y le parezca aceptable.



Hablar de sociedad del conocimiento en México nos obliga a hablar en plural, de una sociedad de conocimientos.

RHLE: En relación con su proyecto, el que refiere a la conservación y protección de saberes tradicionales, ¿cómo surgió, cuál es el objetivo, las aristas, las líneas y cómo está conformado su equipo?

LO: El proyecto tiene un nombre más corto, “Comparando saberes”. El proyecto se derivó a partir de otro que empezamos en la UNAM hace seis años sobre la sociedad del conocimiento, pensado en un contexto de diversidad cultural como el de México. Durante la gestión del rector Juan Ramón de la Fuente, se promovieron varios de los llamados macroproyectos. La institución quería impulsar el trabajo interdisciplinario en torno a problemáticas importantes para el país. Ése fue el origen de nuestro primer proyecto amplio, interdisciplinario, en el que grupos que trabajábamos sobre problemas de diversidad cultural e interculturalidad en México, interactuáramos con otros grupos que, desde otras disciplinas, trabajaban sobre el mismo tema.

En nuestro caso, lo combinábamos con una preocupación por la ciencia y la tecnología, no sólo en relación con sus problemas epistemológicos sino también éticos, de impacto social y ambiental;

problemas del tipo de políticas de ciencia y tecnología que serían adecuados en un país como México, buscando trabajar de manera integral; es decir, se trataba de discutir el concepto mismo y los tipos de sociedad del conocimiento; así como de proponer un modelo adecua-

do para México, pensando en su diversidad cultural. Ése fue su origen, la búsqueda de respuesta a una propuesta institucional para trabajar desde distintas disciplinas en torno a dicha problemática.

Una de las conclusiones a las que llegamos fue que hablar de sociedad del conocimiento en México nos obliga a hablar en plural, de una sociedad de conocimientos. Esto es, pensar en una sociedad capaz de aprovechar los distintos tipos de conocimientos que ha generado históricamente y, a la vez, producir nuevo conocimiento que sea necesario para abordar problemas específicos.

Nuestro grupo interdisciplinario era básicamente de la UNAM, aunque participaban algunos colegas de otras instituciones: filósofos, sociólogos, economistas, antropólogos y biólogos. Así, concurrimos a una convocatoria de un fondo que tiene la Unión Europea con el gobierno mexicano. El espíritu de la convocatoria era pensar en innovación desde el sentido más economicista, bajo el planteamiento que las universidades se asocien con empresas; que las universidades generen conocimientos y se lo transfieran a la empresa para que ésta haga una negociación comercial. Sin embargo, era una convocatoria suficientemente abierta que permitía propuestas como la de nosotros, en la cual los beneficiarios últimos eran comunidades rurales e indígenas en torno a la problemática del aprovechamiento, fomento y protección de su conocimiento tradicional. Al ser evaluado positivamente nuestro proyecto, ampliamos el grupo con la incorporación de profesionistas de otras disciplinas, entre ellos juristas y gente con experiencia de trabajo de campo. Nuestros socios fueron asociaciones civiles que tienen contactos con comunidades.

Desde la filosofía –que es mi principal interés– se busca la fundamentación y desarrollo de una perspectiva pluralista en epistemología, ¿cómo es posible que haya distintos tipos de conocimiento y que todos sean legítimos? Asimismo, hay problemas jurídicos, económicos, medioambientales, y hay especialistas en todos estos campos, gente con mucha experiencia en trabajo de campo y con comunidades rurales e indígenas. Es un grupo grande, entre investigadores y estudiantes de posgrado somos aproximadamente 60 personas.

RHLE: ¿Cuáles han sido los resultados?

LO: Estamos trabajando específicamente sobre recursos naturales y la generación de conocimiento en relación con estos recursos en comunidades concretas, principalmente sobre recursos acuáticos, lo cual conlleva varias bifurcaciones. En Michoacán estamos trabajando sobre un anfibio endémico del lago de Pátzcuaro, el achoque, que si bien no está en peligro de extinción, está en una etapa previa. El objetivo es articular el conocimiento

científico y tecnológico con el tradicional, con la finalidad de cultivar y repoblar este anfibio en el lago. El proyecto tiene aristas muy interesantes; por ejemplo, con ese anfibio, unas monjas de un convento de Pátzcuaro hacen un jarabe, desde hace 100 o 150 años. Ellas aprendieron a cultivar el achoque en acuario, por lo que han podido mantener la especie; pero a la vez, con el apoyo de biólogos de la Universidad de Michoacán, quienes están trabajando con nosotros, ellas montaron un acuario técnicamente adecuado. Justamente ahí hay un intercambio de conocimiento técnico y tradicional. El propósito final es promover que la misma gente de la ribera del lago trabaje en la repoblación del achoque, que no sólo se utiliza para un jarabe, también se come, pues tiene propiedades alimenticias y medicinales. También se está trabajando en el estado de Hidalgo en torno a la pesca de carpa, principalmente. La idea es investigar con las comunidades para mejorar las prácticas pesqueras.

Otro estudio en Michoacán es sobre la madera, tanto para producción de leña como para fabricación de muebles. Esto tiene que ver con la explotación sustentable de los bosques y con la comercialización de los muebles. Una parte de la idea es colaborar con una comunidad específica para hacer un estudio de mercado; ya que vivimos en una sociedad capitalista, buscaríamos la manera de jugar en sus términos para que se beneficien las comunidades a partir de una explotación comercial razonable y sustentable del bosque.

Otro recurso sobre el que trabajamos es el maíz, sobre todo en Michoacán con una red de mujeres que hacen tortillas con maíz nativo de la región. Ellas buscan tener maíz libre de transgénicos y mantener la forma artesanal de hacer las tortillas. Nuestro proyecto intenta mejorar su comercialización.

Otro caso es el maguey, en el que menos logros hemos conseguido. El proyecto se ubica en el estado de Hidalgo, en donde estamos trabajando para la creación de un museo del maguey, que no sólo recopile conocimiento tradicional en torno a este producto sino que haya un “magueyario” y se puedan obtener beneficios para la comunidad.

En Guerrero se ha estado trabajando con la palma y el tlacolol, que es la forma prehispánica de cultivo de la milpa. La idea es colaborar en la conservación y fomento al conocimiento tradicional en torno a estos recursos. Se trabaja también sobre otro recurso, el de plantas medicinales; en particular con comunidades rurales e indígenas que viven hacia el sur del Distrito Federal; esto, en coordinación con la Secretaría de Salud del Distrito Federal. Algo a resaltar es que la Ley de Salud del DF contempla de manera importante el impulso a la medicina tradicional.

Todo esto está entrelazado con lo que llamamos ejes temáticos, que son el epistemológico y el ético, y que no puede separarse de lo político, lo jurídico, lo económico, lo socioantropológico y lo ecológico.

Esperamos que pronto salga el primer libro al respecto, en el que habrá un capítulo sobre epistemología, ética y política. Fueron dos años con condiciones de financiamiento muy estrictas, pero confiamos en que con las líneas de acción que tenemos podremos continuar con otros financiamientos y, sobre todo, dejar encaminado algo con las comunidades.

En el aspecto jurídico se ha trabajado en la revisión, crítica y propuestas legislativas, iniciativas de leyes que se han hecho a nivel federal y estatal. Se ha concurrido en las convocatorias que se hacen para comentar ese tipo de iniciativas, para hacer señalamientos sobre lagunas legislativas que existen en el país y hacer ver la necesidad de otro tipo de legislación.

RHLE: Hay muchas similitudes entre su trabajo y lo que aparece en el programa de la UVI, ¿les gustaría trabajar con estudiantes y profesores de la Universidad Veracruzana que están haciendo trabajo similar al suyo?

LO: Es algo que debemos hacer. Lo importante es conjuntar esfuerzos con apoyo institucional –a veces con menos– para que las redes crezcan en muy distintos niveles; desde el intercambio de experiencias y conocimientos hasta enfocarse en comunidades específicas y trabajar conjuntamente.

Entrevista a la antropóloga argentina Silvia Hirsch

Las imágenes adquieren sentido sólo bajo la lente de la cultura

Alba González, Maricela Morales y
Laura Juana García

La cultura visual refuerza la imagen mental que un individuo tiene de su cultura y le permite desarrollar ideas para mejorar su entorno

Desde la mirada aprendemos nuestro horizonte de sentido, damos significado a la vida y significación a nuestras convivencias. La historia de la cultura visual ha dado cuenta de los modos como los seres humanos hemos estructurado nuestra forma de ver el mundo y las formas como hemos creado estereotipos que muchas veces seguimos pensando que son naturales; sin embargo, son una construcción social.

Estas concepciones del mundo son en gran parte imaginarias, y las imágenes son representaciones de las condiciones reales de la existencia, por lo que entender la cultura visual permite comprender concepciones sociales.

En este sentido, la cultura visual refuerza la imagen mental que un individuo tiene de su cultura, pero también le permite desarrollar ideas que mejoren su entorno, lo cual se liga no sólo a la evolución de las sociedades, sino a sus formas de representación y a su prevalencia de identidad.

La reflexión desde una perspectiva interdisciplinaria sobre la cultura visual adquiere importancia como un punto central de construcción social y moduladora de significantes, significados y significaciones del mundo. De ahí que la Universidad Veracruzana, a través de la Facultad de Trabajo Social campus Poza Rica, haya reunido a más de 70 investigadores de diversas universidades de Brasil, Colombia, Chile, Argentina y México en el Coloquio Internacional Interdisciplinario sobre Cultura Visual 2011, con la finalidad de discutir y dialogar sobre el campo de investigación denominado cultura visual, empresa pluridisciplinar de la experiencia de la visión socializada sobre las imágenes.

Organizado por los cuerpos académicos Políticas Públicas, Vida Cotidiana y Familias y Movimientos Sociales, de la misma Facultad, en cooperación con el Instituto “Dr. José María Luis Mora”, el Coloquio buscó propiciar un diálogo interdisciplinario que abriera la posibilidad de construcción y maduración de redes de investigación respecto a la cultura visual. Una de las asistentes al Coloquio con mayor trayectoria en estos temas fue Silvia Hirsch, doctora en Antropología por la Universidad de California, quien realiza investigación en comunidades indígenas de Argentina y Bolivia, en temas relacionados con el género, las fronteras, la educación intercultural bilingüe, la salud y las representaciones visuales y la etnicidad.

Docente en la Maestría en Antropología Social y Política de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, sede Buenos Aires, Argentina, así como en el Instituto de Altos Estudios Sociales, la Universidad Nacional de San Martín, y la Universidad de Nueva York en Buenos Aires, Hirsch tiene una gran experiencia en la capacitación de maestros indígenas y el programa de educación intercultural bilingüe.

En esta entrevista que concedió a la *Gaceta de la Universidad Veracruzana*, la co-coordinadora del Núcleo de Estudios de Género y Feminismos, del Instituto de Altos Estudios Sociales, de la Universidad Nacional de San Martín y del Núcleo de Estudios de Pueblos Indígenas refiere que la cultura visual es primordial respecto a la manera en que cada individuo entiende su realidad, la imagina y puede contribuir a su mejora, así como también refuerza la identidad.

MM: ¿Cómo es posible identificar una problemática social desde la cultura visual?

SH: Pregunta difícil. Identificar o registrar son cosas distintas, pero desde la cultura visual puede haber un registro fílmico, fotográfico y también puede haber registros históricos a través de grafitis, que por cierto, ya nos pueden dar muchos datos sobre una problemática social para después analizar.

Por ejemplo, supongamos que pretenden estudiar delincuencia en Poza Rica en un barrio determinado y ustedes se van a ese lugar y pueden empezar a identificar si hay algún grafiti, algunas marcas visuales en bardas, postes y quizás identifiquen bandas. Esos aspectos les dan herramientas para analizar una problemática social. Este ejemplo puede ser una manera de explicar cómo una problemática social se nos presenta en nuestro horizonte de sentido y empieza a abrir puertas para la investigación desde la cultura visual.

LJG: ¿De qué manera se han visto beneficiados los estudios culturales en relación con las técnicas audiovisuales en tanto herramientas para la cultura visual?

SH: Enormemente, porque los estudios culturales y los audiovisuales se complementan y tienen varias posibilidades ya como herramienta importante de registro de datos, ya como documento social susceptible de ser analizado.

Puedo retomar la experiencia que ustedes como estudiantes de Trabajo Social tuvieron en la sierra del Totonacapan, cuando al grabar a un grupo de mujeres curanderas en una práctica ritual pidiendo la salud espiritual y física de los infantes, se dan una doble oportunidad, primero, filmar el evento les da el elemento para



“El liderazgo femenino es algo que se da de múltiples maneras, con procesos de tiempo, procesos de capacitación, con charlas, talleres, pero no en conflicto con los hombres”: Silvia Hirsch.

registrar una acción social, y en segundo lugar, la oportunidad permanente de analizarlo. Si se dan cuenta hay un complemento muy interesante en aquella producción visual con el proceso de interpretación. Esos dos aspectos: las técnicas audiovisuales y el análisis cultural se complementan y se pueden trabajar juntos para obtener resultados óptimos de investigación.

MM: Desde su perspectiva, ¿cuáles serían las imágenes que ayudarían a la toma de conciencia social?

SH: Antes debo aclarar una cosa, las imágenes adquieren sentido no de otra manera sino en el aprendizaje que nosotros recibimos a lo largo de nuestra vida. Sólo bajo la lente de la cultura es como nosotros las leemos.

Los individuos podemos adquirir una forma específica de ver las imágenes que quedan fijas en nuestro imaginario y de manera tan firme que te voy a dar un ejemplo: las imágenes donde se representa a la mujer en la publicidad, siempre son imágenes de mujeres finas, guapas, muy bonitas, en las que lo importante es hacer notar el estereotipo de belleza comercial que se nos vende.

Esas imágenes no importan en sí mismas sino qué hacemos nosotras como mujeres cuando vemos a estas mujeres.

Queremos seguir ese modelo de belleza. O bien, nos revelamos y decimos no a ese modelo de ser mujer y entonces tenemos una lectura crítica y nos damos cuenta de que no queremos ser flacas, hermosas, rubias, güeras, ni altas cuando tenemos la imagen de nuestra propia cultura, nuestra propia personalidad, nuestro propio pensamiento.

LJG: Desde la antropología visual ¿cómo aborda usted su trabajo de investigación?

SH: La antropología visual me da muchas herramientas, el vínculo de la imagen con la palabra permite no quedarme sólo con lo que la gente me dice. Supón que yo voy por una entrevista y el informante me cuenta: “Me levanto en la madrugada, cocino, pongo agua, lavo la ropa”.

Él o ella puede decirme tantas cosas, pero qué pasa si yo participo de esto y observo las paredes, ¿recuento la realidad?

Estar *in situ* me permite mirar si de verdad se paran a las cinco de la mañana para ir a buscar agua, es decir, voy a aprehender otras cosas de esa realidad que me va a dar elementos múltiples, para comprender otras formas de vida, con un registro visual y sonoro para documentar partes elegidas de otra cultura.

LJG: ¿Cómo relacionaría usted la temática de familias, las políticas públicas y la identidad?

SH: Primero hay que ver cómo las políticas públicas son diseñadas, ya desde casos microsociales o bien macrosociales; si acaso toman en cuenta aspectos muy cualitativos de la vida, o solamente cuantitativos que no me dejan ver cómo es la gente. Por eso hay que saber combinar datos cuantitativos, numéricos, encuestas con datos cualitativos, la entrevista, la observación, la convivencia, para poder diseñar políticas que se acerquen más a lo que la gente le pasa, la vida de familia, lo que realmente la gente siente y lo que la gente representa o lo que la gente expresa respecto a sus necesidades o prioridades.

MM: ¿En su trabajo de investigación ha considerado los estudios de género en relación con el liderazgo, la gobernabilidad entre los grupos étnicos con los que usted trabaja?

SH: Sí, muchísimo. Siempre estoy viendo en este aspecto la relación de género y liderazgo, pero lo que sí me parece importante es no imponerlo, no ir de afuera y decir: “Ustedes organicense y tomen el consejo comunitario o desde la comunidad den enfrentamiento contra los hombres”. El liderazgo femenino es algo que se da de múltiples maneras, con procesos de tiempo, procesos de capacitación, con charlas, talleres, pero no en conflicto con los hombres. Uno las puede apoyar, empoderar y así evitar que sufran maltrato; por ejemplo, a una chica indígena se le puede comentar: “Eres madre a los 15 años, sí, pero puedes terminar la secundaria. ¿Qué tal si tu abuelita cuida al niño?”. Ser madre significa mucho, es parte de su cultura. Como investigadora no se puede llegar con una política de regaño exclamando: “¡Eres madre a los 15! ¡Qué horror!”. Puede haber maneras de conseguir que jóvenes mujeres continúen su educación, porque el solo hecho de terminar la secundaria puede generar nuevos deseos, nuevas formas de ver la vida.

LJG: ¿Cómo relacionaría usted su investigación con la cultura visual y el trabajo social?

SH: Yo no hago trabajo social, pero me parece que lo importante para quienes trabajan en trabajo social con lo visual, ya con el uso de fotografías o documentales, les pueden ayudar a entender elementos culturales que las acerca a la realidad. Tomar registros permite sacar elementos que nos dicen algo de nuestros informantes y otra vez complementar el conocimiento social, compartiendo con las otras disciplinas la cultura visual.

Sabemos qué es cultura visual, pero explicar desde el trabajo social lo que es un registro visual de comunidad nos brinda la posibilidad de ir más a fondo, buscando qué quiere decir cada parte de algo, indagar cualquier cosa, aprender a observar con cuidado qué es lo que hacen estos elementos que lo conforman y analizarlo en conjunto.

MM: ¿Podría usted decirnos cómo se aborda en su país el trabajo de investigación social, en relación con la cultura visual?

SH: La gente lo busca desde diferentes perspectivas. Hay quienes hacen documentales sobre movimientos sociales, cooperativas, grupos de mujeres o jóvenes; hay personas que utilizan la fotografía simplemente para la denuncia; otras usan los documentales para llamar a la conciencia social o política; algunos más los usan para investigar, entonces tienen muchas maneras de usar los audiovisuales: para acompañar un proceso de enseñanza-aprendizaje, por ejemplo, en cuyo caso sirve para educar. Una cosa es que yo te diga, las mujeres de la sierra totonaca hacen tal cosa, pero si registro sus prácticas culturales y presento visualmente cómo están vestidas y cómo lo hacen, la imagen en movimiento o fija me apoya visualmente para que se comprenda el objetivo de la investigación.

LJG: Finalmente, ¿qué impresión se lleva de este II Coloquio Internacional Interdisciplinario sobre Cultura Visual?

SH: Sumamente interesante, productivo, variado. Ha sido muy interesante para mí, viniendo de Argentina, escuchar las experiencias de México, así como el hecho de que los mexicanos también escuchen las nuestras, las del resto de América Latina. Es interesante conocer las diversas problemáticas sociales del país de cada investigadora o investigador, de lo que sucede en Brasil o Chile, por ejemplo. Es enriquecedor, tanto para ustedes que son universitarias mexicanas como para los investigadores, saber qué pasa en la sierra totonaca de Veracruz o en otras regiones como Jalisco, por lo que un encuentro como éste ha sido muy productivo.

Señaló Marcela Revollo Quiroga, diputada boliviana

Vía constitucional, Bolivia establece una nueva relación Estado-sociedad

David Sandoval Rodríguez

“El diálogo intercultural en un marco de igualdad es el mayor desafío”, dijo

Invitada por el Centro de EcoAlfabetización y Diálogo de Saberes de la Universidad Veracruzana (UV), Marcela Revollo Quiroga, investigadora y académica de la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA), Bolivia, impartió la conferencia “Diálogo intercultural en el actual Estado plurinacional de Bolivia”.

Revollo Quiroga, quien cuenta con una maestría en Filosofía y Ciencia Política y es candidata a doctora en Ciencias del Desarrollo por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), habló sobre su trabajo como activista por los derechos de los grupos indígenas y la mujer boliviana.

Actualmente es profesora universitaria de posgrado en la carrera de Arquitectura de la UMSA y es miembro de la Dirección Política de la seccional La Paz del “Movimiento Sin Miedo”.

En 2006 fue elegida para representar al Departamento de La Paz en la Asamblea Constituyente, donde defendió los intereses de los paceños y luchó para que La Paz mantenga su liderazgo nacional como sede de gobierno; asimismo, tuvo una participación activa en la redacción de la nueva Constitución Política del Estado, desde la Comisión de Autonomías.

De acuerdo con académicos del Centro de EcoAlfabetización de la Universidad Veracruzana, su presencia en esta casa de estudios obedeció a una necesidad de compartir un diálogo intercultural de conocimientos sobre su experiencia como socióloga, activista y también como política en el país sudamericano.

Dentro de dicho contexto, la investigadora sudamericana habla en esta entrevista sobre los escenarios pasados, presentes y futuros de la lucha por el reconocimiento de los pueblos indígenas.

DSR: A grandes rasgos, ¿cómo es el contexto en el cual surge la lucha de los pueblos indígenas?

MRQ: La “cuestión del indio”, como la llamaron los españoles desde la Conquista de América, siempre estuvo presente en Bolivia, en el debate, en las luchas, en la confrontación, porque nuestro país tiene dos pueblos muy importantes: los quechuas y los aimara, que han sido sujetos sociales, políticos y culturales muy fuertes en diferentes momentos de la consolidación del Estado nacional. Esta nación, en su última reforma constitucional de 2009, se define como un Estado plurinacional con autonomías.

esto evidentemente marca una nueva relación Estado-sociedad, esta relación entre las culturas, así como un desafío de cambio y una nueva generación de instituciones y organizaciones sociales.

Con la presencia de 36 nacionalidades como sujetos políticos, esto ha sido un debate permanente en Bolivia, convirtiéndose en un centro articulador de las reformas estatales, en un contexto en el que se tienen muchísimas limitaciones económicas, mucha pobreza, pero en el cual también compartimos el desafío de la globalización.

Son muchísimos niveles en los que Bolivia está encarando desafíos y, en algunos casos, cambios que no se están produciendo en la dimensión, con la profundidad y complejidad con que estuvo pensado el proceso de la nueva Constitución.

DSR: Entonces, ¿al tratar de aplicarlas no han tenido los resultados esperados?

MRQ: Sí, por ello me interesa hablar del diálogo intercultural en el Estado plurinacional en clave política, porque sucede entre lo que se diseñó como estrategia de cambio y transformación estatal, en contraposición a lo que el campo de las posibilidades políticas nos está permitiendo hacer.

DSR: ¿Lo que se debe trabajar es el reconocimiento jurídico y legal de estas naciones?

MRQ: Creo que avanzamos muchísimo en el cambio político y jurídico al constitucionalizar una nueva generación de derechos de los pueblos indígenas, pero donde se encuentran las limitaciones es en el momento del cambio, de la transformación social y económica; desafortunadamente, lo que no está convirtiéndose en realidad económica y social es el cambio político que se produjo hasta diciembre de 2009.

DSR: ¿Por qué es importante establecer el concepto de diálogo intercultural y cómo lo definiría?

MRQ: En principio pretende generar condiciones de igualdad entre los pueblos porque Bolivia tuvo –como otros países– un proceso de interculturalidad jerarquizada y sub-alternizada en el que algunas culturas son superiores a las otras. Es así que, a partir de su Constitución, encaró un principio de diálogo intercultural en un marco de igualdad y ése es también el mayor desafío, creo, porque en la práctica real se están reproduciendo formas de exclusión, formas de jerarquización que es importante contemplarlas para impedir que sigan reproduciéndose.

DSR: Expertos coinciden en que la educación es un tema elemental para que esta idea cambie, ¿usted qué opina?

MRQ: Sí, la educación es muy importante, se ha aprobado una nueva ley de educación; sin embargo, creo que todavía está muy lejos de ser el espacio donde se reproduzcan valores culturales fuertes al margen de una cultura dominante que es la occidental en países como Bolivia.

Junto con ello tenemos el desafío del denominado “deslinde jurisdiccional”; es decir, entre la justicia indígena originaria y la justicia positiva europea, cómo se relacionan y producen una tercera justicia y que ésta sea la que todos los bolivianos necesitamos.

También debemos abordar el tema de las instituciones de Estado, la presencia de los pueblos en la asamblea plurinacional en las asambleas departamentales y los consejos municipales, pero también está todo lo que involucra la autonomía indígena, que aquí en México se ha discutido con la emergencia del Ejército Zapatista de Liberación Nacional; en Bolivia se han generado 11 referendos para autonomías indígenas, lo cual conlleva también una complejidad muy grande.

DSR: ¿Cómo ha quedado reconocida la autonomía indígena en la Constitución boliviana?

MRQ: La Constitución dice que dada la existencia precolonial de las naciones, éstas tienen derecho a la autodeterminación de sus pueblos y esto obviamente genera muchísimas tensiones con el Estado, que tiene relación con la consulta previa de la explotación de recursos naturales, con el que algún proyecto estatal cruce los territorios indígenas.

Al mismo tiempo, la paradoja más evidente es que el discurso indígena produjo un cambio nacional, lo que generó tensiones entre focalizarse ellos mismos dentro de su territorio y con su cultura o liderar los cambios nacionales. En muchos casos, el Estado, dirigido por un indígena, entra en contradicción entre la racionalidad del Estado y la particularidad del pueblo, concentrándose dicha tensión en el propio presidente Evo Morales.

DSR: ¿Podemos decir entonces que ha habido avances significativos?

MRQ: Es una revolución política, sin lugar a dudas; teniendo a los indígenas como los articuladores de esta transformación, considero también que éste es el momento privilegiado para que los países de Latinoamérica y todo el continente hagan algo al respecto.

DSR: Como universitarios latinoamericanos, ¿cuál podría ser nuestro papel dentro de esta transformación?

MRQ: Creo que debemos tener una apertura intelectual y una inteligencia más allá de lo académico para acercarnos a los pueblos que hacen esta América, para conocer y reconocer nuestra pertenencia a ellos y su existencia como pueblos y como cosmovisión, ya que hoy en día se ha propuesto como un tema urgente dada la propia debilidad y crisis del sistema capitalista, en principio por la explotación de los recursos naturales, así como también por la relación del hombre con la naturaleza.



“Los centros académicos y la juventud son la clave que permitirá replantear e interpelar las formas de explotación, transformación y redistribución de las riquezas nacionales”: Marcela Revollo Quiroga, investigadora de la Universidad Mayor de San Andrés, Bolivia.

Creo que América Latina tiene el desafío de unirse, de reconocerse, y para eso sin lugar a dudas los centros académicos y la juventud son la clave que permitirá replantear e interpelar las formas de explotación de nuestros recursos naturales, las formas de transformación y la redistribución de las riquezas nacionales.



UVI, contra el olvido y el desprecio al patrimonio lingüístico de Veracruz

Miguel Figueroa, Daisy Bernal
y José Álvaro Hernández

En las comunidades y en las universidades se empiezan a crear órganos de representación, sensibilización, promoción y defensa del libre ejercicio de hablar en aquella lengua en la que mejor nos sintamos identificados y entendidos

Veracruz, como buena parte del país, sufre aún el estigma de la discriminación y la falta de garantías de los derechos lingüísticos de la ciudadanía mexicana. Debido a ello, la Universidad Veracruzana Intercultural (UVI) en un ejercicio de compromiso y responsabilidad social lleva realizando en los últimos años labores de sensibilización, promoción y desarrollo de las lenguas nacionales a través de la docencia, vinculación e investigación. El objetivo es conseguir resultados efectivos y duraderos en la lucha contra el olvido, el desprecio y el daño hacia aquellos mexicanos que quieren seguir hablando una lengua y ser parte de una cultura indígena mexicana.

La Dirección de la Universidad Veracruzana Intercultural (DUVI), con la intención de lograr la normalización lingüística en y desde el ámbito académico, asumió desde 2007 y hasta hoy el desafío de desarrollar proyectos innovadores que inciden sobre una docena de lenguas primigenias, con sus respectivas variantes dialectales, ubicadas principalmente en las regiones Huasteca, Totonacapan, Grandes Montañas y Las Selvas. Todas estas lenguas (mixe, mixteco, náhuatl, ñuhú, tepehua, totonaco, zapoteco, zoquepopoluca, entre otras) constituyen núcleos de pueblos permanentes en el estado de Veracruz, ya sea por su establecimiento en el territorio siglos antes de la Colonia española o por su reasentamiento en décadas recientes.

Este esfuerzo no se dirige únicamente a desarrollar acciones y conseguir recursos técnicos y materiales para llevarlas a buen término, sino que ha tenido que hacer frente a varias dificultades. Parte de éstas se deben a que aún cuesta a muchas instancias, agentes e incluso a los mismos afectados reconocer los problemas y carencias que afectan a su condición de personas con necesidades de expresión no atendidas, pues aún persisten muchos prejuicios dentro y fuera de la Universidad sobre las lenguas indígenas y sus hablantes, negándoseles un lugar en la sociedad mexicana del siglo XXI. Tampoco se quiere aceptar que en reconocer esa diversidad está el principio de la solución a muchos problemas sociales que el país ha ido arrastrando desde décadas, los traumas y daños psicológicos de una parte importante de la población, y el origen de un gran potencial de desarrollo cultural e intelectual durante mucho tiempo castigado.

Desarrollo de las lenguas nacionales

La DUVI ofrece en la Licenciatura de Gestión Intercultural para el Desarrollo (LGID) una orientación en lenguas. Ésta propicia un espacio de profesionalización para animar, gestionar y mediar procesos comunicativos interlingüísticos desde un enfoque intercultural. La orientación aplica bases teórico-metodológicas integradoras de varias perspectivas de investigación para dar respuesta a demandas y necesidades sociales de la ciudadanía mexicana, al mismo tiempo que promueve el desarrollo, el uso, el fortalecimiento y la vitalidad de las lenguas indígenas nacionales.

Esas bases se derivan de líneas de investigación y formación que abordan cuatro temáticas: discursos y políticas del lenguaje; mediación lingüística y cultural; enseñanza, aprendizaje y evaluación de lenguas, y animación de las lenguas, sobre las que se realizan diagnósticos por los docentes y estudiantes de esta orientación y se establecen las pautas para elaborar propuestas de trabajo respecto a las lenguas de cada sede. Los docentes del Departamento de Lenguas, a través de su gestión y vinculación interinstitucional, identifican en sus respectivas sedes demandas y necesidades de sectores específicos, interesados en aprender las lenguas indígenas y también en conocer el contexto sociocultural de las comunidades multilingües para comprender la realidad de los diferentes grupos étnicos.



Académicos del Departamento de Lenguas de la UVI, en reunión de trabajo para el diseño del Diplomado de Interpretación Judicial, una de las iniciativas para la defensa de las lenguas primigenias. (Archivo UVI)

Mejora de la calidad educativa bilingüe

Para posibilitar una verdadera y beneficiosa educación bilingüe, la DUVI se ha vinculado con dependencias como la Coordinación General de Educación Intercultural y Bilingüe (CGEIB) y la Secretaría de Educación de Veracruz (SEV), acordando convenios de colaboración en materia de lengua y cultura, y reconociéndose su valor como una instancia educativa independiente y responsable que garantiza la calidad de los programas y proyectos en atención a las lenguas nacionales de Veracruz.

En cuanto a la generación de materiales de apoyo, en 2007 se publicó el libro *Narraciones Indígenas de Veracruz en colaboración con la CGEIB. Contiene 12 narraciones escritas en 10 lenguas de Veracruz.*

Considerada una publicación trascendental para actividades académicas dentro y fuera de la UV, fue seleccionada para conformar la colección de Libros del Rincón para escuelas secundarias a nivel nacional y distribuido por la Secretaría de Educación Pública (SEP).

Desde 2007, la UVI ha colaborado con la SEV y la Dirección General de Educación Indígena en la traducción, aplicación y evaluación de los exámenes de Competencias comunicativas orales y escritas en lenguas indígenas. Su cometido ha sido garantizar una selección transparente que valore las competencias comunicativas de aquellos que aspiran a ocupar plazas de educación bilingüe de los niveles preescolar y primaria. Esta parti-

cipación ha jugado un papel fundamental para la mejora de los procesos de selección y reclutamiento de docentes bilingües dentro del programa general por la Alianza de la Calidad de la Educación, que impulsa la transformación por la calidad de la educación del Sistema Educativo Nacional y del Subsistema de Educación Indígena Bilingüe a nivel estatal y federal.

Formación de intérpretes judiciales

En la actualidad, la DUVI ha firmado convenios de colaboración con la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas y el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas, los cuales cuentan con programas dirigidos a las lenguas y las culturas nacionales. Uno de los más recientes tiene como fin ofrecer de manera conjunta el diplomado en Formación y Acreditación de Intérpretes en Lenguas Indígenas en los Ámbitos de Procuración y Administración de Justicia.

Éste se ofertó en Papantla e Isla, atendiéndose a las lenguas tenek, ñuhú, tepehua, totonaca y náhuatl; y zapoteca, mixteca, chinanteca y mazateca, en los municipios respectivos.

Así, este diplomado pasó a ser parte de los programas formalmente registrados en la UV y certificados por la DUVI.

Centros de autoacceso

Como parte de la infraestructura de la DUVI se proyecta la creación de centros de autoacceso. Estos centros se conciben como un equipo constituido por miembros del Departamento de Lenguas y gestores interculturales para el desarrollo. Su fin es dinamizar y sistematizar el trabajo académico de la comunidad universitaria para fortalecer procesos formativos de la planta académica que procuren reconocimiento, valoración, respeto y atención digna a la diversidad lingüística y cultural de Veracruz.



El Departamento de Lenguas de la UVI, a través de su gestión y vinculación interinstitucional, identifica demandas y necesidades de sectores específicos interesados en aprender las lenguas indígenas. (Archivo UVI)

En estos centros se puede elaborar, diseñar y producir materiales didácticos, de consulta y de apoyo a las actividades sustantivas de la comunidad académica en 16 lenguas nacionales. Actualmente se diseñan seis rutas didácticas en tepehua, tenek, totonaco de la sierra, el náhuatl del centro, zoque-popoluca, y náhuatl del sur. Dichas rutas estarán soportadas en formatos multimedia con los recursos disponibles de la DUVI.

El objetivo de estos materiales es que los usuarios tengan un acercamiento al contexto sociolingüístico de las comunidades hablantes de estas lenguas y puedan apreciarlas mediante actividades y ejercicios diversificados de y en estas lenguas. Se ofertará una gran variedad de recursos que facilitan el desarrollo de competencias comunicativas interculturales para que los no nativohablantes puedan interactuar con plena seguridad y eficacia en las comunidades.

Se propicia así el paulatino autoaprendizaje de estas lenguas por usuarios interesados en hacer proyectos de investigación, de intervención u otras acciones para atender demandas y necesidades de estas comunidades.

Estos centros también contarán con materiales interactivos en inglés que fortalezcan las competencias comunicativas de aquellos estudiantes interesados en participar en proyectos en el extranjero durante su formación académica y en su actuación profesional, que redunden en el desarrollo sustentable de las regiones interculturales de la entidad federativa formando ciudadanos mexicanos trilingües.

Señalización multilingüe

Un proyecto señero en el campo de la comunicación y visibilidad de la riqueza lingüística de Veracruz es el proyecto de señalética multilingüe para los espacios universitarios. Este trabajo aparentemente sencillo ha requerido de una minuciosa planeación, de la constitución de varios equipos de trabajo terminológico con estudiantes, maestros y expertos conocedores de las realidades a nombrar y hablantes de cada una de las lenguas implicadas; del diseño y aplicación de una metodología rigurosa y precisa que garantizara la calidad lingüística y eficacia comunicativa de los resultados. No se trata sólo de realizar una rotulación en aproximadamente 15 lenguas de uso en la UVI, sino de resolver las necesidades comunicativas y culturales, de respetar los derechos lingüísticos de los usuarios de las instalaciones, y generar acciones sociales que incidan en la animación de las lenguas nacionales en paridad de condiciones.

La señalética multilingüe como ejercicio de responsabilidad social universitaria busca impactar en cinco dimensiones: en la comunicación social facilitando el acceso, uso y desplazamiento de los usuarios a través del rotulado claro y correcto de los espacios; en la imagen corporativa visibilizando la diversidad lingüística de la comunidad académica e integrándola en una imagen pluricultural; en la dimensión sociocultural logrando que los usuarios se identifiquen culturalmente con el espacio universitario y no lo sientan ajeno y desconocido; en la dimensión política cristalizando el compromiso universitario por la equidad intercultural, el respeto a la diferencia y los principios democráticos; y en la dimensión legal cumpliendo la normativa vigente en materia de derechos lingüísticos y garantizando el ejercicio de tales derechos sin que la Universidad incurra en la omisión de su deber.

En esta primera fase se empezó por las sedes Las Selvas y La Huasteca con seis lenguas nacionales: español, náhuatl del norte, náhuatl del sur, zapoteco, zoque-popoluca y ñuhú. El efecto esperado es facilitar el acceso y uso de los espacios a los usuarios hablantes de estas lenguas como lengua materna o primera lengua, y desmontar los prejuicios que existen sobre las lenguas indígenas como lenguas que no pueden escribirse o que no pueden nombrar nuevas realidades desde sus lenguas, que ha ido justificando la imposición del español como “lengua académica” y “lengua de futuro”, demostrando que existe una literacidad y neología en todas las lenguas nacionales de México.

Una construcción de futuro

La continuidad de estas iniciativas, la consolidación de acuerdos de colaboración y la salida al mercado laboral de egresados de la LGID están creando las condiciones para que los ciudadanos mexicanos, hablantes de cualquiera de las lenguas nacionales, puedan expresarse libremente y se les garantice el debido respeto y recursos para facilitar su comunicación con cualquier estancia gubernamental (federal, estatal, municipal) y servicio público (educación, justicia, salud). Igualmente, se propicia el aprecio de estos hablantes por su lengua materna, su amor por cultivarla y actualizarla, siendo la mejor garantía de futuro para su capacitación como hablantes eficientes de otra lengua nacional o extranjera.

Así, tanto en el contexto de las comunidades como en las universidades se empiezan a crear órganos de representación, sensibilización, promoción y defensa del libre ejercicio de hablar en aquella lengua en la que mejor nos sintamos identificados y entendidos, en aquella lengua que nos haga sentir y comprendernos. Se muestra por tanto la DUVI como una entidad con vocación de compromiso social y también un modelo de buenas prácticas para la introducción de un enfoque intercultural en la gestión de la diversidad cultural que ha buscado caracterizar el sentir único y particular de la nación mexicana.



El Foro de Jóvenes Hablantes de Lenguas Originarias, realizado en la UVI de Espinal, es una de las iniciativas para desarrollar proyectos innovadores que inciden sobre una docena de lenguas primigenias, con sus respectivas variantes dialectales. (Archivo UVI)

Bibliografía

- Bernal, D. (2009) “Educación y aprendizajes en contextos multilingües”, en G. Alatorre (Coord.). *Un modelo educativo para la diversidad. La experiencia de la Universidad Veracruzana Intercultural*. Xalapa: UVI, pp. 77-97.
- Figueroa, M. y D.M. Alarcón (2009). *Reportes sobre sustentantes a plazas de Docentes de Preescolar o Inicial Indígena. 2009-2010*. Xalapa: UVI. Disponible en: <http://www.uv.mx/bbuvi/catalogos.html>
- Hernández, J.A. (2009) “Desarrollo de competencias comunicativas: una experiencia intercultural en la enseñanza y aprendizaje de las lenguas locales y/o regionales”, en G. Alatorre (Coord.). *Un modelo educativo para la diversidad. La experiencia de la Universidad Veracruzana Intercultural*. Xalapa: UVI, pp. 293-307.
- VV. AA. (2007) *Narraciones indígenas de Veracruz*. México: Secretaría de Educación Pública, Universidad Veracruzana.

Una crónica cinematográfica desde el corazón del Totonacapan

Estrenando miradas

Ricardo Benet

I. Tiempos modernos

El cine ha llegado a su democratización. Gracias a la facilidad, costo y portabilidad del video, cualquier persona con algo de talento, técnica o disciplina puede contar una historia, registrar un hecho o intentar un ejercicio puramente visual. Esta premisa haría suponer que después de tres décadas –desde la aparición del video de manera comercial y cotidiana– estaríamos rebasados en historias, emociones y propuestas trascendentes. Pero no es así, el universo no se ha colmado de maravillas y sí de muchos productos banales. La misma facilidad de acceso a la tecnología (en la actualidad una cámara de video casera y barata ofrece mejor definición que la cámara profesional de hace cinco años) nos ha hecho confiar ciegamente en la simple ecuación *on-off* que de cualquier manera y a pesar de nosotros registra lo que existe frente al lente y creemos que jugar con los botones de una cámara nos hace cineastas. A la par tenemos al eterno narrador de historias en el café que siempre encuentra un pretexto para no llevarlas a imágenes. En ambos casos se desprecia un hecho puro y llano: se requiere del aprendizaje del lenguaje cinematográfico y de un control técnico.

Pero –para continuar con la premisa inicial sobre la igualdad a la hora de conmovier– asumamos que se toman las precauciones primarias de traducir en guión lo que sólo era verborrea y se salva además el escollo del lenguaje y la técnica cinematográficos. Entonces empieza a aparecer la luz al final del túnel. Algo de talento y mucha pasión no le vienen mal a la empresa y de pronto –con un equipo mínimo y mucha concentración– lograremos transmitir y hasta conmover con una propuesta que costó algunos pesos, mientras tanto grandes y millonarias producciones no nos provocan ni un suspiro y salimos de la sala pensando, por ejemplo, en la barata del almacén de moda.

Esta democratización nos pone el hilo muy alto, porque entonces uno tiene la obligación de escoger cuidadosamente cuándo y por qué apretar el botón de encendido de la cámara: estamos escogiendo el pedazo de mundo con el que nos queremos quedar, nada menos. Pero, por otro lado, nos da una magnífica oportunidad: el atajo.

La búsqueda de ese camino corto fue el que me hizo arraigarme en Xalapa y desde aquí intentar recorridos más directos desde las imágenes hasta los sentimientos. Hace poco más de tres años me ofrecieron dirigir los talleres audiovisuales que –más allá de la promocionada Cumbre– durante todo el resto del año se generan en el Parque Takilhsukut (junto con muchas otras actividades de rescate de artes tradicionales). Me informaron que si bien ellos tenían horas y horas de imágenes (registraban todo evento), el material quedaba las más de las veces sin editarse o archivado sin esperanza de salida. Se nos ocurrió entonces crear un taller de cortometraje aprovechando el aprendizaje ya adquirido por los jóvenes que hacían el levantamiento de las imágenes mencionadas y convocando a otros interesados en las comunidades cercanas. La idea era contar historias que continuaran teniendo arraigo con el entorno y sus tradiciones. El formato era simple: ocho sábados de teoría, guión y lenguaje, historias no mayores a 10 minutos en pantalla, con pocos personajes y diálogos mínimos. Una cámara de video semiprofesional, y un presupuesto apenas suficiente para los traslados y comidas de un reducido equipo completaban la misión. No contábamos con iluminación ni con sonido independiente (cuando la toma era lejana escondíamos junto al personaje una segunda minicámara para que hiciera las veces de grabadora).

El resultado de aquel primer taller fueron seis cortometrajes realizados con gran expectativa, mucho cariño y usualmente grabados en la comunidad originaria del director (algunos hablados en totonaco y actuados todos por amigos y familiares). Desde luego había ya un control técnico, pero además se percibía una honestidad que atrajo la atención e invitación de diferentes foros y festivales. Habíamos encontrado el atajo, pero además –arma de dos filos– habíamos puesto el hilo muy alto: se trataba del primer corto de cada realizador y algunos de ellos empezaron a ser reconocidos y premiados en eventos nacionales e internacionales. Yo fui claro y les dije que ésa no era la meta, que en los siguientes trabajos y a las nuevas generaciones no se les podía prometer mayor satisfacción que la de terminar con rigor y dignidad cada corto.

A partir de ese impulso se nos ocurrió que la labor tenía que ser complementada con la incursión audiovisual en las comunidades: un taller de “caja de cartón fotográfica para niños” (cámara estenopeica) y proyección de películas para toda la comunidad. Así, un sábado de cada mes llegábamos al poblado seleccionado; el joven instructor Raúl Suazo les platicaba a una veintena de incrédulos pequeños cómo esa caja de cartón se convertiría en una cámara fotográfica, luego los guiaba para cortar, pegar, armar la caja y comprobar que su interior fuera “negro como la noche” y hacer el orificio que, “a falta de un cuerno de unicornio”, tenía que hacerse con una simple aguja. Y a montar el papel fotográfico –lo más difícil de encontrar en el medio rural– en un cuarto oscuro. Se les pedía entonces escoger lo que sería su primera imagen.

La mayoría escogía ser ellos mismos abrazados de su mejor amigo(a), alguno encuadraba su casa o a la abuela o a su perro, y venía el momento decisivo:

bañados por la tenue luz de un foco rojo, de cuatro en cuatro los niños con la respiración contenida y los ojos bien abiertos veían cómo iba apareciendo en el papel –en un blanco y negro al revés– su primera imagen, el primer pedazo de mundo con el que se iban a quedar.



Los niños con la respiración contenida y los ojos bien abiertos veían cómo iba apareciendo en el papel –en un blanco y negro al revés– su primera imagen, el primer pedazo de mundo con el que se iban a quedar. (Ricardo Benet)

Ya por la noche aprovechábamos el muro de la escuela o de la iglesia para proyectar al aire libre los cortos que se realizaban en el taller o una película sencilla y disfrutable. Rafa, Viri y Lázaro, realizadores de los cortos, eran ahora proyccionistas y repartían refrescos y palomitas. Las mujeres ocupaban las sillas, los niños se sentaban en flor de loto en la tierra y los hombres –a cierta distancia- se recargaban en algún murete fingiendo no estar muy interesados, hasta que el fresco de la noche y el mirar hacia el frente los unía a todos para fugarse por la pantalla.

II. Abraham

Abraham es un chico veinteañero originario de Arenal, pequeño caserío de la sierra del Totonacapan. Al terminar la prepa salió a ganarse la vida y estudiar Pedagogía en Poza Rica, donde trabajaba en un antro de mala muerte y compartía con otros dos compañeros un cuartito lejano, mínimo y apenas salubre.

Eventos como esconderse en los ductos del aire acondicionado cuando los malosos irrumpían en el bar o esperar el amanecer para tomar el camión de regreso a casa, fueron mermando su ánimo escolar y sus ilusiones.

Tenía 19 años cuando escuchó sobre los talleres de cortometraje. A él siempre le había gustado la idea de grabar en video. Era el segundo taller y ahora –aparte de ser gratuito– se les ayudaba a quienes lo requirieran con el pasaje para llegar al Parque Tajín. Él llegó y nos contó la idea de lo que quería realizar en imágenes: una sensible historia de campo sobre dos hermanos orillados a la tragedia por la diferenciación del cariño paterno. Con gran intuición comprendió rápidamente el paso de la idea al guión y los elementos básicos de la puesta en cámara y en



Imagen producida en el taller de “caja de cartón fotográfica para niños”, realizado en la comunidad El Tajín. (Ricardo Benet)

escena. Con acierto escogió su caserío nativo como locación y a sus tíos y hermano como personajes. El resto fue el entorno: un río, extensos potreros, gatos y gallinas que no necesitaron hacer *casting*.

Su trabajo fue seleccionado (de entre más de 700) como uno de los 20 finalistas del Short Shorts Filmfest de la Ciudad de México y lo invitaron, con todos los gastos pagados, a sus dos presentaciones en la Cineteca Nacional y en dos salas de Cinemex. Cuando me comuniqué con él para asistir a alguna de sus funciones, me dijo que ya no sentía nervios y que le gustaba mucho el hotel donde lo hospedaron porque tenía un elevador de cristal que recorría en pocos segundos los 25 pisos.

Abraham no regresó ya al bar, consiguió un empleo menos asfixiante, se apuró a terminar la carrera y meses después emigró a la Ciudad de México donde ahora trabaja como maestro y estudia animación por computadora.

III. Paisaje después de la batalla

Todo supondría que la labor estaba concluida y la maquinaria –una vez echada a andar– se multiplicaría y cuajaría en una visión local, en un cine regional. Pero no ha sido así. Aunque la comprobación y éxito del modelo nos ha animado a extenderlo en breve al ámbito universitario, de pronóstico reservado aún, ya que el medio e idiosincrasias urbanos suelen responder a otros resortes, a otras motivaciones (que ya abordaremos en alguna futura reflexión).

Ahora en el Totonacapan nos esforzamos en terminar los cortos más recientes, de una tercera generación (con las dificultades propias del vaivén económico y de los tiempos políticos) y luchamos por dar continuidad a los suspendidos talleres de caja fotográfica de cartón y a las proyecciones en los muros de las comunidades.

Cuando alguien trata de minimizar el esfuerzo o pone en duda la autoría de los trabajos de estos cineastas emergentes, yo les contesto que el mérito es efectivamente de ellos, que yo sólo puedo guiarlos técnicamente, animar su sensibilidad o mejorar algún encuadre, pero que yo no sería ya capaz (no puedo fingir inocencia) de algo que ellos hacen muy bien: estrenar miradas.

De la nota roja al periodismo de género

Alma Celia San Martín Cruz

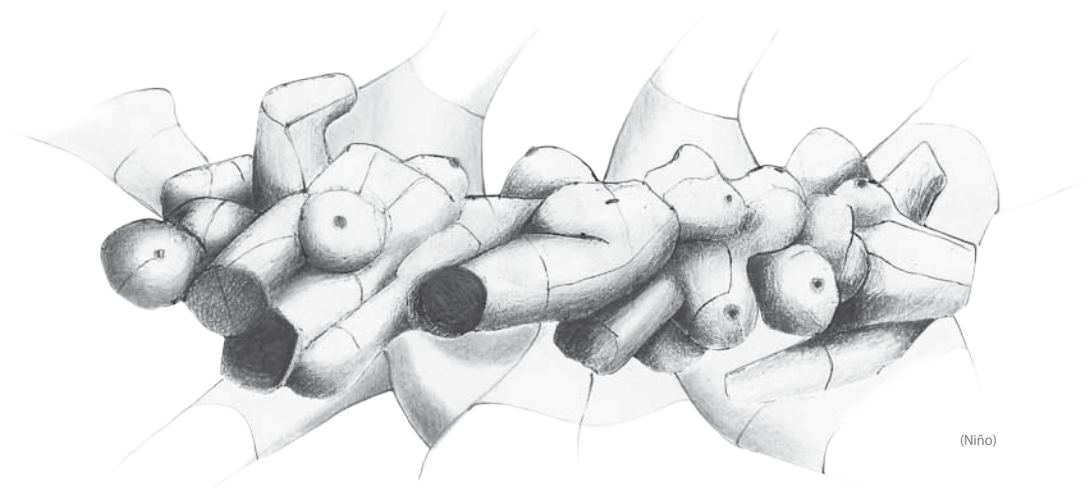
Los temas sangrientos siempre han sido noticia. La nota roja es un género periodístico que narra el hecho de un homicidio y despierta alarma social por la forma en que es acabada la vida. Lo criticable es llamar la atención sobre los aspectos más dramáticos en busca de espectacularidad, porque impulsan la pérdida de la perspectiva total de los derechos humanos. Otro aspecto a criticar de este género periodístico es la forma de presentar la noticia, la visión de género está generalmente ausente en los medios, y por otra parte, tristemente, las mujeres están más en los medios no por su desempeño profesional sino porque son noticia a través de la nota roja.

De la noche a la mañana las imágenes de mujeres en las páginas de la nota roja se han convertido en las más atractivas y tienen un mayor número de lectores, quienes se convierten en policías, jueces, testigos y partes mediadoras de la violencia en el país.

Asimismo, debido a su emotividad y sensacionalismo, y más allá de las voces críticas, la nota roja forma parte del consumo de noticias predilecto de una buena parte de la población en general.

Consciente de ello, los medios incrementaron la oferta en el caso de los periódicos. Hasta hace algunos años la nota roja estaba en las páginas interiores. Actualmente han pasado a ocupar las primeras planas, en el caso de los noticieros de televisión son parte de las noticias más importantes, sobre todo ahora que la violencia ha permeado más en el país.

En la actualidad, los feminicidios (asesinatos que se cometen contra la mujer por parte de sus maridos, esposos, cónyuges, novios, parejas, ex parejas, convivientes, amantes o conocidos) tienden a difundirse en los medios de comunicación. La terminología usual utiliza frases como “crimen pasional”, “la mató por celos”, “asunto personal”, “asesinato por celos”, entre otros; asesinatos derivados de la violencia de género.



A la gran mayoría de los medios de comunicación no les importa empeñar su responsabilidad social, tampoco apegarse a normas éticas mínimas que deben regir su comportamiento ante la sociedad, retrocediendo el ejercicio periodístico.

Prueba de ello es que en el caso de los periódicos y revistas la nota roja vende, sobre todo cuando aparecen en sus portadas y páginas interiores cuerpos inertes o extremidades de los mismos, expuestos en escandalosas fotografías.

La mujer es, pues, sujeto de venta porque en las imágenes aparecen sólo partes de su cuerpo y no se le retrata como un ser integral, aunado al tipo de lenguaje que se utiliza para señalar el hecho.

De acuerdo con el Decálogo del Tratamiento Periodístico de Violencia contra las Mujeres de la asociación Periodistas de Argentina en Red por una Comunicación no Sexista, debe desterrarse de las redacciones la figura del crimen pasional, hablar en cambio de violencia de género o de violencia contra las mujeres, o sea, de un delito.

Denunciar las agresiones de todo tipo, sin esperar la muerte de las mujeres; proteger la identidad de la víctima, no la del agresor; no nombrar a la víctima con diminutivos o apodos ni buscar justificaciones que distraigan de la violencia el problema central.

Verificar las fuentes, sobre todo las oficiales, mantener el tema en la agenda periodística, cuidar las fotos que se publican; asimismo, es importante alejarse del sexismo, el sensacionalismo y la obscenidad y no musicalizar con temas que hablen de amores enfermos o celos.

Parecería que este decálogo es un escrito de buenas intenciones, al menos en México, en donde hay periódicos y programas de televisión dedicados al tema de la violencia en general, en algunos se hace mayor énfasis en cuanto a cuestiones de género se refiere.

Mientras las fotografías o imágenes expongan el cuerpo mutilado de la víctima y los titulares de las noticias sean más escandalosos, mayor será la venta del periódico o tendrá mayor audiencia el medio. Desafortunadamente, aunado ello está el morbo de la mayor parte de la población, sobre todo cuando la protagonista fue una mujer.

En cuanto a la televisión, ésta proyecta casos de violencia bajo un esquema de estereotipos, victimización, espectáculo, *rating* y amarillismo sin reparar que el punto central de los mensajes es la vida de las personas.

Día con día se observa cómo los medios de comunicación van reforzando la violencia estructural hacia las mujeres al exhibirlas como seres no pensantes, objetos sexuales, de consumo o siempre dispuestos a la satisfacción de otros.

El asesinato del cuerpo y de la imagen o la violación del cuerpo y de la imagen, como lo llama la socióloga chilena Teresa Cáceres, es la doble victimización de las mujeres en delitos que, cuando son de tipo sexual, pasan a ser casos de atracción sexual. De tal manera que se construyen espectáculos exhibiendo a las víctimas, ajenos a su tragedia con crueldad de la prensa de que se habla el informe del Population Reference Bureau, a describir sucesos que se centran en el aspecto de víctima, su reputación, además de su condición sociocultural.

El capítulo J de la Plataforma de Acción de la Cuarta Conferencia Mundial de la Mujer y a cuyos compromisos se sumó México, hace referencia a la “necesidad de suprimir la proyección constante de las imágenes negativas y degradantes de la mujer en los medios de comunicación, sean electrónicos, impresos, visuales o sonoros”.

De acuerdo con un monitoreo titulado “¿Quiénes figuran en las noticias?”, realizado en 71 países en 2010 por la Asociación Mundial para la Comunicación Cristiana, en el cual participó México, el 21 por ciento de los sujetos que aparecen en las noticias fueron mujeres, la cifra se incrementó en un tres por ciento respecto a 1995.

De acuerdo con dicho estudio, el mundo del que se informa en las noticias es fundamentalmente masculino. En general, las notas periodísticas tendieron dos veces más a reforzar los estereotipos de género que a cuestionarlos.

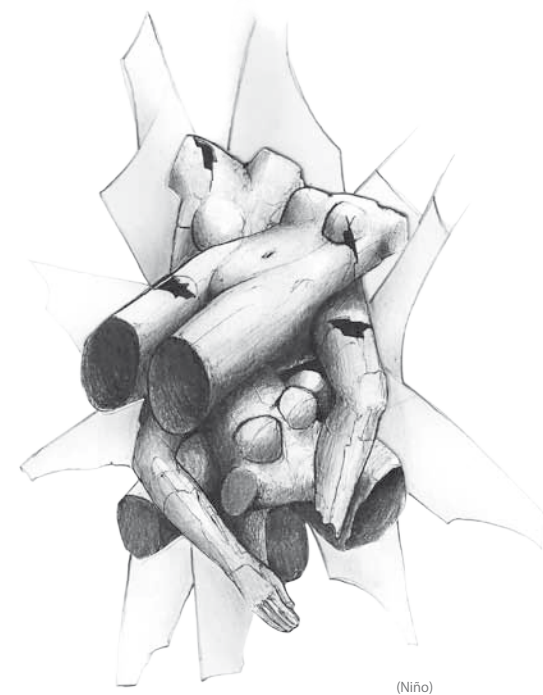
En el caso específico de la zona norte de Veracruz, la realidad no dista mucho de lo que sucede en los periódicos de circulación nacional y estatal; es decir, la nota roja es la que vende, la sangre vende.

Los titulares en primera plana ubican los sucesos violentos casi siempre del lado izquierdo superior, acompañados de una fotografía a color, en la que se destaca si la información se trata de mujeres o menores.

Con el propósito de provocar en los lectores un impacto visual que describa más el hecho, la nota roja siempre está plagada de imágenes sangrientas.

Hasta ahora en México no existe una legislación sobre cómo debe manejarse la nota roja. El único logro más trascendente ha sido en el estado de Tamaulipas, en donde la legislatura pasada aprobó que se protegiera la identidad de las víctimas. Gracias a ello en los medios de comunicación se dejó de publicar esa información.

Es por tanto muy necesario que se legisle en cada uno de los estados sobre el tratamiento de la nota roja en los medios de comunicación, sobre todo cuando las víctimas son mujeres, ya que el lenguaje utilizado es mucho más fuerte, al igual que las imágenes presentadas.



Bibliografía

- Rodríguez, R. (2008). “Del crimen pasional a la violencia de género”, en *Ámbitos* (17). España: Universidad de Sevilla.
- Hendel, L. y M. Espíndola (2008). *Decálogo del Tratamiento Periodístico de Violencia contra las Mujeres*. Buenos Aires: Periodistas de Argentina en Red por una Comunicación no Sexista.

Interculturalidad e internacionalización en la UV

Para reconocernos localmente
diversos y proyectarnos
hacia el exterior

El estado de Veracruz se caracteriza por su enorme pluralidad cultural

Los temas fundamentales sobre interculturalidad e internacionalización están ocupando un lugar en la academia y son relevantes para el desarrollo de programas educativos, de investigación y extensión. En ese contexto, el estado de Veracruz se caracteriza por su enorme pluralidad cultural. Esta fortaleza debe orientar los programas institucionales para reconocernos localmente diversos y proyectarnos hacia el exterior. El programa de trabajo contempla el fortalecimiento de la Universidad Veracruzana Intercultural, la investigación sobre las enormes potencialidades que ofrecen los saberes tradicionales y los programas de vinculación universitaria.

Nuestro futuro exige articular programas institucionales que orienten las acciones asociadas a la internacionalización, que resuelvan obstáculos y resistencias para incorporar la visión internacional en la gestión institucional. Asimismo, se propiciará la reforma de funciones y procesos que promuevan la cultura de la internacionalización.

Objetivos

- Implementar las políticas académicas, didácticas y estrategias pertinentes que permitan que el enfoque intercultural sea adoptado transversalmente en la Universidad Veracruzana (UV) en todos sus programas.
- Fortalecer y promover las relaciones de cooperación e intercambio y participación en eventos internacionales para consolidar el posicionamiento de la UV en el contexto internacional.

Políticas

- La Universidad debe promover la apertura y el desarrollo de programas de educación superior que atiendan a las necesidades regionales con un enfoque de interculturalidad, de acuerdo con los criterios y lineamientos establecidos para esos propósitos, y apoyar el fortalecimiento de los programas de atención a estudiantes indígenas.
- El trabajo académico colaborativo en los ámbitos nacional e internacional debe continuar su desarrollo y ser consolidado por la Universidad.

¹ Programa de Trabajo 2009-2013. Innovación académica y descentralización para la sustentabilidad. 2010. México: Universidad Veracruzana.

Informó la Dirección General de Relaciones Internacionales

Avanza la integración de la política internacional de la UV

Alma Espinosa

En total hay 136 convenios vigentes con 26 países y 12 ONG



La Universidad Veracruzana (UV) avanza en la integración de su política internacional. Actualmente cuenta con 136 convenios vigentes con países de América, Asia y Europa, al igual que con 12 organizaciones no gubernamentales (ONG), informó Magdalena Hernández Alarcón, titular de la Dirección General de Relaciones Internacionales (DGRI).

De los convenios mencionados, 67 se han establecido con países de América, 44 con Europa, 13 con Asia y 12 con ONG, detalló Cliona Maher, responsable de la Coordinación para la Cooperación de la DGRI.

Lo anterior fue planteado durante la reunión que sostuvo Magdalena Hernández con los coordinadores de internacionalización, la cual tuvo como objetivo diseñar la estrategia de cooperación e internacionalización de esta casa de estudios.

En los últimos meses, la DGRI ha avanzado en la conformación de su organigrama para aprovechar de mejor manera los lazos con instituciones de otros países.

Durante el encuentro sostenido con los responsables de relaciones internacionales de cada campus y Área Académica, la funcionaria universitaria hizo una exposición de cómo está conformada la DGRI y la responsabilidad de cada entidad, con la finalidad de coordinar, apoyar y promover la cooperación y movilidad académica, integrando la dimensión internacional de las funciones sustantivas de la UV, conforme lo marca la visión de esta Dirección.

Bajo la nueva política de internacionalización de la UV, las dependencias que forman parte de la DGRI son la Escuela para Estudiantes Extranjeros (EEE), la Coordinación para la Cooperación, la Coordinación de Becas y de Movilidad Nacional e Internacional y la Coordinación de Programas y Servicios.

La EEE, bajo la dirección de Nora Basurto Santos, ofrece atención únicamente a extranjeros y forma académicamente a universitarios mexicanos que deseen enseñar nuestro idioma a habitantes de otros países. Formalmente ofrece tres programas: Didáctica del Español como Lengua Extranjera, Estudios para América del Norte y Formación Académica y Cultural de Estudiantes Extranjeros.

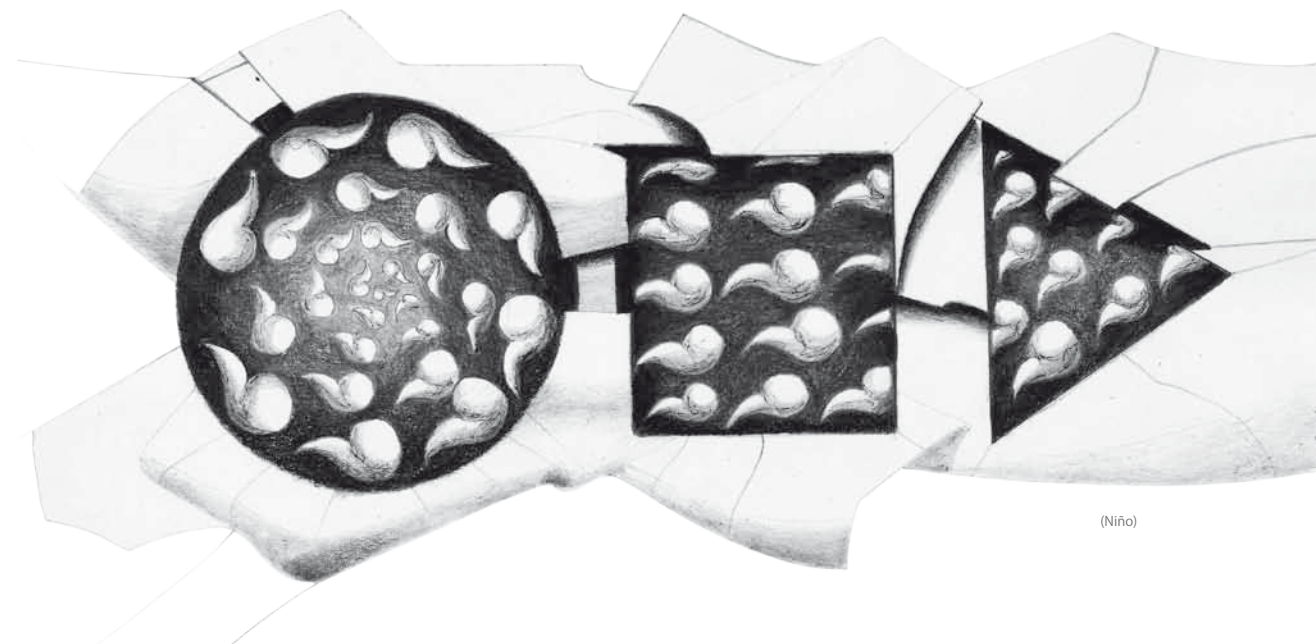
La Coordinación para la Cooperación, de la que es responsable Cliona Maher, tramita convenios de colaboración nacional e internacional, se encarga de las relaciones interinstitucionales, y gestiona proyectos y busca oportunidades para la consecución de fondos para la UV.

Magdalena Hernández informó que la Coordinación de Becas, responsabilidad de Héctor Rangel Ramírez, se encarga del proceso de movilidad de personal académico

y administrativo, del programa de movilidad estudiantil, la atención a estudiantes que vienen a la UV y la gestión del financiamiento de becas para la movilidad académica.

La Coordinación de Programas y Servicios, responsabilidad de Myrna Jiménez Guerrero, es el área que recibe a los estudiantes extranjeros y de movilidad, a quienes les ofrece el programa de estancia en familia y asistente cultural.

Asimismo, se encarga del desarrollo y atención a programas especiales, las actividades extracurriculares (visitas guiadas y eventos culturales), el proceso de recepción de visitantes a la UV, y la gestión logística para viajes de trabajo del personal de la DGRI.



(Niño)

Aseguró Luis Rodríguez Gabarrón

Etnopsicoanálisis, una forma de impulsar desarrollo comunitario

Investigadores de la UV trabajan en la integración de un libro en el que, además de textos académicos, presentan 120 fotografías que exploran la identidad de la mujer huasteca



El etnopsicoanálisis es una vía para impulsar y fortalecer el desarrollo comunitario, principalmente el de los grupos más vulnerables entre los que se cuentan los pueblos indígenas, aseguró Luis Rodríguez Gabarrón, especialista en el tema e integrante del Instituto de Investigaciones Psicológicas (IIP) de la Universidad Veracruzana (UV).

Junto con su colega Gonzalo Gamundi, Rodríguez Gabarrón escribió el libro *Etnopsicoanálisis y mujer huasteca*, mismo que está en espera de ser publicado. A decir del entrevistado, la parte medular del volumen está integrada por más de 100 fotografías de mujeres de esta región veracruzana.

En el IIP de la UV, ambos desarrollan la línea de investigación “Psicología Comunitaria”, la cual busca comprender, de manera interdisciplinaria y multidimensional, la dinámica que viven las comunidades en su desarrollo, a partir de la participación de los individuos y grupos humanos que las integran (en ésta también participa Gustavo Alonso Félix López).

Rodríguez Gabarrón destacó que un tiraje breve del libro podría ser publicado por Editores de la Nada, a cargo del periodista, narrador, poeta y ensayista de Tlapacoyan, Veracruz, Roberto Peredo.

“Más adelante pensamos ponerlo en los bancos de datos de la Universidad, para que cualquiera pueda consultarlo. Lamentablemente hay pocos estudios sobre el tema”, dijo.

Etnopsicoanálisis

Desde 1969, Rodríguez Gabarrón hace estudios con este enfoque con indígenas oaxaqueños “y desde ahí empecé a fracasar porque no había mucho en psicoanálisis que se pudiera trabajar con indígenas”. Esos primeros fracasos me retaron y me gustó mucho este trabajo.

En ese tiempo formaba parte de El Colegio de México y había ocho grupos étnicos en Oaxaca: mazatecos, huaves, triques, “entonces me metí a estudiar antropología, me casé con una antropóloga” y juntos empezaron a trabajar con un enfoque distinto al habitual.

Conocer para transformar
En opinión de Luis Rodríguez Gabarrón y Libertad Hernández Landa, la investigación participativa representa una propuesta metodológica para el cambio social, una perspectiva científica e ideológica para promover, apoyar y facilitar los procesos de transformación, especialmente en la organización y en las relaciones asimétricas de poder entre los grupos y estructuras sociales.

“El psicoanálisis que hemos hecho siempre ha sido más apegado al desarrollo humano. No se trata de psicoanalizar a la gente sino de procurar su desarrollo comunitario, apoyar su desarrollo en derechos humanos, sobre todo de la mujer y de la infancia indígena”, relató.

Así, esta práctica terapéutica sirvió de puente para acercarse a las comunidades con la finalidad de fortalecerlas: “Siempre en cuestiones de salud mental comunitaria y haciendo al mismo tiempo investigación-acción, investigación participativa, que es lo que hemos ido combinando últimamente, como pretendemos mostrar en el libro”.

Además de Oaxaca, el investigador ha trabajado con refugiados mayas de la guerra de Guatemala en Chiapas, quienes permanecieron en territorio mexicano entre 12 o 15 años: “En esa zona había como 12 mil. Así que íbamos a los refugios a trabajar con ellos problemas de salud mental y derechos humanos”.

A la par, comentó, impulsaron consultorías para infancia indígena y programas de atención para el mismo sector poblacional.

Junto con su esposa Libertad Hernández Landa (quien murió en 1998), Luis Rodríguez escribió el libro *Investigación participativa* (1994), publicado en la colección Cuadernos Metodológicos del Centro de Investigaciones Sociológicas de Madrid, España.

El trabajo de ambos también quedó consignado en el volumen *Educación participativa y desarrollo humano pluricultural*, publicado por la Editora de Gobierno del Estado de Veracruz en 2007.

Respecto a la vinculación de disciplinas como el psicoanálisis y la etnografía, el universitario dijo: “No hay muchos psicoanalistas que trabajen en estos temas. A pesar de que en México hay tantos grupos indígenas, prefieren dar consultas clínicas. Los grupos étnicos están altamente marginados, son de los más pobres, estigmatizados y desatendidos, en todas las ramas: salud, educación, problemas, migración interna y hacia Estados Unidos”.

Agregó que en el fondo, el problema es que hay un rechazo hacia este sector “ya que tienen que esconder su propia identidad para poder sobrevivir en otra cultura” y adaptarse a la ciudad.

Explicó que ése es uno de los mecanismos que se trabajan más en etnopsicoanálisis “porque son personas que necesitan un proceso de identificación para poder adaptarse y sobrevivir, pero eso mismo les provoca tanta angustia y tanto estrés que tienen que responder con una conducta que es supuestamente la que los demás esperan”.

“La verdad es que a duras penas hablan español, pero allá (a donde migren) van tener que hablar inglés y no perder su propia cultura, porque cuando regresan a su pueblo los rechazan, se burlan de ellos”, dijo.



Imagen incluida en el libro *Etnopsicoanálisis y mujer huasteca*. (Alizbeth Camacho Sánchez)



Imagen tomada por Alizbeth Camacho Sánchez en la huasteca veracruzana.

En la actualidad, tanto Rodríguez como Gamundi desarrollan proyectos académicos con miras a integrar un banco de datos, textos y páginas web sobre el psicoanálisis en todo el mundo.

“No es muy fácil y hay muy poco; hemos recopilado todo lo que se ha trabajado desde Freud, pasando por los etnopsicoanalistas franceses, los italianos y el etnopsicoanálisis que hacemos en la universidad. Pero no para hacer simplemente etnografía o etnopsicoatría, que trabaja las enfermedades mentales pero con grupos indígenas.”

En contraste, el etnopsicoanálisis aborda la identidad étnica, el inconsciente, la cultura y los sueños: “Tenemos pensado trabajar sobre sueños y chamanes veracruzanos, porque hay unos brujos fantásticos no sólo en Catemaco sino en otras partes del estado. Gente que cura a través de sueños y no cobran tanto como los psicoanalistas”, concluyó.

Mujer huasteca y etnopsicoanálisis

Luis Rodríguez Gabarrón expresó que el propósito principal del libro es rescatar y presentar, mediante fotografías, parte de la identidad de la mujer huasteca veracruzana, particularmente de aquéllas pertenecientes al municipio de Chicontepec, donde se ubican los poblados serranos de Pemuxtitla, Tlaquextla y Tlamaya.

La obra contiene aproximadamente 120 retratos y en la mayoría de éstos pueden observarse mujeres y niñas en escenarios y situaciones en las que se desenvuelven cotidianamente.

Se ven acompañadas de sus familias, sus hijos, sus hombres y sus hogares, rodeadas de las montañas características de esta región veracruzana.

Estas mujeres viven en lo que Gonzalo Aguirre Beltrán describió como “zonas de refugio” y en relaciones interétnicas de colonizaje y de mestizaje que son históricas y sumamente evidentes también en las imágenes recopiladas, detalló.

En opinión del especialista en etnopsicoanálisis, las imágenes recuperan contextos significativos sobre la etnia, cultura y trabajo de estas mujeres. Asimismo, explora la femineidad indígena y huasteca, expresada en sus gestos, actitudes y vestimenta.

Junto con su esposa, la investigadora Libertad Hernández Lara, Rodríguez trabajó de 1996 a 1999 con cinco mil 500 mujeres de 14 municipios de la huasteca veracruzana.

“A través del etnopsicoanálisis buscamos fortalecer su desarrollo humano. En los talleres también participaron 550 niños y niñas capacitándose en la defensa de sus derechos”, comentó.

Las que aparecen en las fotografías consignadas en este libro “son aquellas mujeres con las que hace muchos años trabajamos programas de salud, nutrición y derechos humanos”.

Tras dicho trabajo, siguieron dos o tres años de sistematización de todas las experiencias obtenidas, proceso en el que participaron varias instituciones.

“Después quedó pendiente el estudio fotográfico, y como teníamos entre 400 y 500 fotos representativas decidimos hacer este libro”, detalló.

Las mujeres fueron retratadas por la especialista en etnofotografía Alizbeth Camacho Sánchez, quien en 1999 fue premiada en la Bienal de Fotoperiodismo de México por su trabajo “La mujer campesina como guardiana y creadora de la vida”.

También se presentan dos textos como capítulos complementarios, uno explicando el proceso previo de múltiples experiencias profesionales indigenistas (escrito por Luis Gabarrón) y otro capítulo en el que se “teoriza” sobre la identidad de la mujer huasteca (a cargo de Gonzalo Gamundi).

Agregó que “no se trata de una etnografía ni pretender ser un estudio de etnometodología; sin embargo, procuramos esos textos como un anexo bibliográfico para las personas que se interesen por los aspectos teóricos o por una mayor información académica que se encuentra (bien recopilada) en textos especializados y en sitios web de la red Internet”.

Aseguró Luis Rodríguez Gabarrón

Produce UVI software para aprendizaje de idiomas originarios



Con el fin de fortalecer el trabajo de gestión de conocimientos que los alumnos de la Licenciatura en Gestión Intercultural para el Desarrollo (LGID) desarrollan en vinculación con la comunidad, el Departamento de Lenguas de la Dirección de la Universidad Veracruzana Intercultural (DUVI) busca consolidar el proyecto de los Centros de Autoacceso en lenguas indígenas mediante la producción de software educativo para el aprendizaje de idiomas originarios de Veracruz.

De acuerdo con la coordinadora del proyecto, Daisy Bernal Lorenzo, docente investigadora de la Universidad Veracruzana Intercultural (UVI), este software coadyuvará al aprendizaje de las lenguas indígenas y atenderá las demandas y necesidades “tanto de estudiantes de la UVI que quieran aprender estas lenguas, como profesores o aspirantes que quieran ocupar plazas de educación bilingüe”.

Sin embargo, aclaró, los Centros de Autoacceso, proyectados para ubicarse en los centros de cómputo de cada una de las sedes interculturales, no sólo se utilizarán para la enseñanza de lenguas sino para la gestión de conocimientos lingüísticos y culturales de la región.

“Hay profesionales que llegan a las comunidades a prestar sus servicios y muchas veces no conocen el contexto sociocultural de estas comunidades; por tal razón, sus acciones no pueden incidir en los problemas de la comunidad de manera adecuada. En ese sentido, un espacio en donde puedan acercarse a la comprensión de la lengua y la cultura de la comunidad, gracias a algún tipo de asesoría o a través de un material multimedia, les sería de mucha utilidad”, dijo Bernal Lorenzo.

En la producción del software que se implementará en dichos centros se encuentran trabajando seis egresados de la LGID procedentes de las regiones en donde hay mayor diversidad lingüística: dos por sede en el caso de Huasteca y Las Selvas, y uno para cada sede en el caso de Grandes Montañas y Totonacapan.

“El año pasado trabajamos en la revisión de los insumos ya existentes, la mayoría de ellos generados por los propios estudiantes en sus procesos de investigación con las comunidades, así como en la producción de nuevos materiales para construir estas rutas didácticas. Ahora, con apoyo de la Red Iberoamericana para el Desarrollo Sustentable, A.C. (REDDES) que proporcionó el software y capacitó a los egresados en su uso, estamos diseñando el material multimedia”, señaló la coordinadora del proyecto.

Cabe mencionar que estos Centros de Autoacceso, implementados gracias a recursos procedentes del Programa Integral de Fortalecimiento Institucional (PIFI) de la UV, estarán en funcionamiento, de acuerdo con la coordinadora del proyecto, en marzo de 2012.

La voz de los hablantes originarios

Feliciano Santiago Castillo



“Para recuperar esta lengua, que se ha ido perdiendo principalmente a causa de la migración, hay que hacer grabaciones y organizar una especie de guía que ayude a la gente a ver cómo se escribe. Hay que motivar a la gente para que no pierda su lengua, lo mismo que su tradición y vestimenta”: Feliciano Santiago Castillo, egresada de la segunda generación de la LGID en la sede Huasteca, hablante de la lengua teneek (huasteco) de Tantoyuca.

María Eufracia Miguel Agustín



“Este proyecto es importante porque nos permite a los egresados de la LGID tener un mayor acercamiento con nuestras comunidades y poder difundir nuestra lengua”: María Eufracia Miguel Agustín, hablante de tepehua egresada de la sede Huasteca.

Éder Santiago García



“En la UV hay Centros de Autoacceso para idiomas extranjeros –inglés, francés, italiano y otros–, pero poco se ha avanzado en el reconocimiento por medio de la enseñanza de nuestras lenguas originarias, por ello me parece que este proyecto puede ser retomado en todos los campus de la Universidad”: Éder Santiago García, quien egresó de la sede Totonacapan y colabora dentro del proyecto en el área de totonaco de la sierra.

Gloria Pacheco Tehuintle



“Es de gran valor que la DUVI piense en los egresados para llevar a cabo este tipo de proyectos porque somos de la región, conocemos las comunidades, la gente, sus costumbres y además hablamos náhuatl. Muchas veces llegan personas de fuera a trabajar proyectos con la gente, pero la carencia de estas herramientas les impide incidir de manera adecuada”: Gloria Pacheco Tehuintle, hablante de náhuatl del Centro egresada de la LGID en la sede Grandes Montañas.

Crescencia Cruz Pascual



“Quizás ahorita, en primer momento, esto sólo se trabaje desde la DUVI, pero más adelante este trabajo pueda incorporarse en el resto de la Universidad”: Crescencia Cruz Pascual, egresada de la sede Selvas y hablante de nuntaj+yi (zoque popoluca).

El conocimiento debe aplicarse en sociedad

Cuerpo académico de la UV busca potenciar el capital humano

María Leticia Cruz

Fundamental, fortalecer empresas de mujeres, entender método de enseñanza con problemas de salud y mejorar selección de personal



El cuerpo académico Estudio del Capital Humano en las Organizaciones, de la Facultad de Contaduría y Administración de la Universidad Veracruzana (UV), desarrolla tres proyectos para potenciar el capital humano, los cuales incluyen la diversidad cultural y discapacidades.

Encabezado por Belinda Izquierdo García, este grupo es multidisciplinario y está constituido por tres académicos, dos investigadores y una docente, lo cual ha permitido enriquecer dos líneas de generación del conocimiento: el capital humano, y el capital humano en las organizaciones, ambos destinados a fortalecer estas áreas.

La investigación que ha desarrollado este cuerpo académico es cuantitativa, descriptiva y exploratoria; actualmente trabaja en tres proyectos en los cuales se incluye el tema de la diversidad cultural en Latinoamérica, así como brindar espacios que permitan potenciar las aptitudes de personas que padecen algún tipo de limitación física.

El primer proyecto consiste en la investigación de las relaciones género-competitividad, lo cual tiene como objetivo entender y potenciar las empresas dirigidas por mujeres. El segundo proyecto estudia y documenta cómo realizar una mejor selección de personal (capital humano) en las empresas. El otro es la obesidad en los jóvenes y su relación con el proceso enseñanza-aprendizaje.

Belinda Izquierdo presentó recientemente en Europa propuestas relacionadas con el potencial de la diversidad y es que “las empresas no están preparadas para emplear a personas con capacidades diferentes, no hay esa sensibilidad, esa cultura”, expresó.

En países como México se discrimina a las personas con alguna limitante física y a personas cuya diversidad cultural es reconocida, pero no respetada; por ejemplo, dijo, se margina de los empleos a las personas de origen indígena.

“Éste es un estudio fundamental que se ha presentado en Europa, porque hay que educar a las empresas para aceptar y emplear a personas con diversas características”, apuntó.

Los cuerpos académicos tienen la encomienda de contribuir a la transformación social, pues el conocimiento que se genera debe aplicarse; de este modo puede potenciarse el capital humano, enfatizó Izquierdo García.

Impartieron taller sobre diversidad, estigma y discriminación en zonas indígenas

Busca UVI propiciar reflexión sobre diversidad social y sexo-genérica

Trazar una ruta crítica para combatir la discriminación, en el marco de una respuesta local, regional y global para la protección de los Derechos Humanos, el objetivo



El taller “Modelo de intervención sobre diversidad, estigma y discriminación en zonas indígenas” fue un ejercicio inicialmente diseñado para trabajar con las y los estudiantes de las cuatro sedes de la Dirección de la Universidad Veracruzana Intercultural (DUVI).

Impartido por la activista social juchiteca Amaranta Gómez Regalado y coordinado por la responsable de proyectos especiales de la Dirección, Metztli López Torres, el objetivo del taller fue establecer un diálogo en el marco de la interculturalidad sobre las formas de estigma y discriminación que viven los grupos vulnerables en México, haciendo énfasis en la diversidad sexo-genérica.

Con esta actividad, la UVI buscó además propiciar un espacio de reflexión, desde la experiencia propia sobre las percepciones, actitudes y acciones frente a la diversidad social y sexo-genérica, además de trazar una ruta crítica con acciones posibles de implementar desde la DUVI para combatir todas las formas de discriminación, esto, en el marco de una respuesta local, regional y global para la protección de los Derechos Humanos.

Uno de los primeros retos que supuso el taller fue obtener información sobre el tema central de los Derechos Humanos en aspectos como el estigma y la discriminación que limitan su reconocimiento y goce pleno. Para ello, se optó por estrategias participativas vivenciales que permitieron analizar –más allá del análisis teórico y estadístico– actitudes, percepciones, “sentido común”, así como el uso del lenguaje que utilizan los participantes para comprender las identidades sexo-genéricas estudiadas en el taller; esto con el fin de facilitar un primer paso hacia el reconocimiento de la diversidad humana y de su complejidad.

De esta manera, el trabajo en el taller inició con la exposición de cuatro preguntas fundamentales: ¿Quién soy?; ¿soy diferente? ¿por qué?; ¿qué parte de mi cuerpo me gusta y cuál no me gusta?; y ¿qué componente étnico de mi cultura tomo y cuál no? Estas preguntas fueron concebidas para indagar en los participantes del taller su percepción de la diferencia a partir de la idea de ser único, la imagen que le refleja su cuerpo, así como la manera en que se vincula directa e indirectamente con el tema étnico.

Un segundo momento del taller correspondió a la aclaración de dudas sobre las categorías sexo-genéricas con la explicación clara y precisa de los conceptos de heterosexual, homosexual, lesbiana, bisexual, travesti, transgénero, transexual e intersexual. Esto dio pie a la reflexión sobre su reconocimiento en contextos indígenas y generó interesantes debates que permitieron visibilizar, por un lado, la negación de algunas instituciones de la existencia de estas categorías, y por el otro, la dificultad para su incorporación en términos académicos y prácticos, en el sistema educativo.

Sin embargo, esto también permitió que los propios jóvenes y profesores locales lograran identificar los códigos identitarios y nombres que se otorgan a estas categorías en las lenguas originarias. Ejemplo de ello es la existencia en la zona del Totonacapan de un vocablo para denominar a las personas transgénero: “xaskqaluiwi puskat chixku”, el cual hace referencia a “estar entre el frío y el calor”, término medio en donde la lengua y la comunidad ubica a “un hombre que tiene alma de mujer”.

En la parte final del taller se profundizó en el tema del cuerpo como espacio lleno de simbolismos, con derechos a tener género, identidad y espacios sociopolíticos. Las dinámicas utilizadas en esta parte del taller pusieron de manifiesto una ruptura tácita de los participantes con su propio cuerpo, así como la inexistencia de una línea conductual que articule cuerpo-género-sexualidad-derechos.

Cabe hacer mención que con sus particularidades, disposiciones, complejidades e intereses, todas las sedes interculturales se involucraron de manera comprometida en el taller: desde la convocatoria, la integración de listados, la facilitación de los espacios, pero sobre todo, con la aportación de sus opiniones en la manera de abordar los temas. En ello se puede apreciar la gran apertura hacia la diversidad sexual que existe en la comunidad de la DUVI.

Asimismo, se debe reconocer a la DUVI por incorporar el tema de los Derechos Humanos desde los ámbitos del estigma y discriminación, haciendo suyo el compromiso de promover estos derechos fundamentales de modo que impacte en la vida diaria de las y los estudiantes; además, escuchando la demanda de las propias sedes sobre atender los temas relacionados con violencia (en todos sus tipos y formas)



En la parte final del taller se profundizó en el tema del cuerpo como espacio lleno de simbolismos, con derechos a tener género, identidad y espacios sociopolíticos. (Archivo UVI)

Por otro lado, es necesario hacer la recomendación para que desde la DUVI –en aras de lograr su incidencia en el resto de la Universidad Veracruzana– se conforme un catálogo institucional sobre los temas urgentes que se deben atender en sus aulas: Migración e interculturalidad, Impacto del VIH/Sida, Sexualidad, Géneros, Masculinidades, Fobias sociales, Participación ciudadana, Autoestima, Liderazgo social y comunitario, Diseño de proyectos comunitarios, Participación política, Movilización de fondos, Documentación y sistematización de experiencias. El documento completo con los resultados de este taller puede consultarse en el sitio: <http://www.uv.mx/uvi/documents/Informedeltaller-deAmaranta-final.pdf>



UV, puente entre México y China, naciones milenarias

Raúl Arias Lovillo¹



La Universidad Veracruzana fortalece y diversifica su política de internacionalización. Hay temas fundamentales que nos permiten orientar nuestros programas institucionales para reconocernos localmente diversos y proyectarnos hacia el exterior. La enorme pluralidad cultural de Veracruz es una de las mayores fortalezas que caracteriza a nuestro estado.

A partir de ellas, la Universidad busca promover programas académicos y culturales que atiendan las necesidades regionales con un enfoque internacional y de largo alcance.

De manera estratégica la Universidad Veracruzana promueve el desarrollo académico, científico y cultural en alianza con gobiernos e instituciones de las naciones del mundo que construyen su presente con un horizonte de futuro. Lo hemos hecho en especial con la República Popular China, una nación milenaria con la cual ya hemos consolidado lazos de cooperación.

Al igual que México, China es una nación con grandes culturas y en la perspectiva de los años venideros, queremos contribuir a que fortalezcan sus vínculos de amistad y colaboración.

China se encuentra en un proceso de urbanización, industrialización y creatividad, y ocupa un lugar protagónico en el escenario económico mundial. Tan sólo en la última década, ha logrado multiplicar por cinco el volumen de sus importaciones y exportaciones, lo que ha posicionado a este país como el primer exportador mundial y el segundo importador a nivel mundial. Para la Universidad Veracruzana es muy importante apoyar relaciones comerciales que se fundan en un acuerdo mutuo de colaboración. Y precisamente, uno de los factores que más ha contribuido al desarrollo de China son sus universidades.

Díálogo China-UV en el Primer Seminario Internacional

En este contexto, la Universidad Veracruzana fue sede del Primer Seminario Internacional sobre Relaciones Económicas de China con México, impulsado desde nuestra institución por el Centro de Estudios China-Veracruz.

De ahí surgieron varias reflexiones sobre el estado que guardan las relaciones económicas entre estos países a nivel internacional, lo que significa la política exterior y las perspectivas de las relaciones entre China y México.

¹ Rector de la Universidad Veracruzana.

Rendirá importantes resultados que México, y particularmente Veracruz, estudien el ejemplo de China, que ha propiciado la disminución de la pobreza en el mundo, frente a otras realidades en las que observamos disparidades económicas y sociales crecientes.

Los análisis que llevan a cabo nuestros estudiosos de China, consideran que las relaciones comerciales entre ambos países deben fortalecerse y no hay duda de que podrían ser altamente productivas para nosotros.

A partir de esta visión hemos invitado a empresarios veracruzanos para que viajen a China y que con apoyo de las instituciones chinas se les capacite en el impulso y desarrollo de actividades económicas y comerciales en aquel país, pero también nos hemos dado tiempo para impulsar que empresarios chinos realicen actividades económicas y comerciales en nuestro estado.

La realidad de la economía la economía mundial hace urgente pensar y atender el cómo impulsar el progreso en las naciones. Y en este sentido, las relaciones bilaterales entre la Universidad Veracruzana e instituciones como la Universidad de Estudios Internacionales de Beijing o la de Xuan Ching, pueden resultar interesantes.

Centro de Estudios “Sergio Pitol” en China

Un punto culminante de la política de internacionalización de la UV es la apertura del Centro de Estudios de México y América Latina “Sergio Pitol”, en el cual –con el apoyo de las universidades Veracruzana y de Ciencia y Tecnología de Chongqing– se impartirán cursos de idiomas y se enseñará sobre cultura, economía y sociedad.

Para la UV es un orgullo que una ciudad tan importante como Chongqing pueda albergar un Centro de Estudios que lleve el nombre del Premio Cervantes veracruzano porque, como pocos intelectuales de América Latina, Sergio Pitol ha mantenido una relación estrecha con la nación china, la cual inició en 1961, año en que Pitol llegó por primera vez a aquel país para realizar una serie de entrevistas con intelectuales y políticos chinos, por encargo del dramaturgo español Max Aub.

“Un viajero es un ser que está pensando y viviendo una sorpresa, un milagro que no sabe cuándo va a terminar” ha dicho el escritor autoproclamado veracruzano, cuya narrativa es precisamente una mezcla de sueños y de la memoria de sus viajes por el mundo.

Según ha descrito el propio Pitol, en aquellas fechas de su llegada a China, las relaciones diplomáticas que el entonces presidente López Mateos pensaba iniciar se frustraron debido a la presión que ejerció Estados Unidos sobre el gobierno mexicano.



El escritor veracruzano Sergio Pitol ha mantenido una estrecha relación con China desde que llegó ahí por primera vez, en 1961, para realizar una serie de entrevistas a intelectuales y políticos, por encargo del dramaturgo español Max Aub. (Edgar Onofre)

No obstante, aquella experiencia de su primera llegada a Pekín fue de absoluta libertad –comentó Pitol en la inauguración del centro cuyo nombre es un homenaje a su persona–, pues había una efervescencia intelectual que influyó en su faceta de traductor. El Palacio de Verano y el Templo del Cielo fueron los escenarios de aquellos enriquecedores paseos con intelectuales de aquel país.

Sin embargo, aquella amable experiencia se vio empañada por la llegada de los primeros síntomas de la Revolución Cultural, y por las vejaciones que sufrieron los escritores de aquella época cuyas ideas políticas no coincidían con las del sistema, entre ellos uno de los escritores después traducidos por él, Lao-She.

Y aunque el escritor y diplomático solamente vivió durante ocho meses en China, a lo largo de su carrera se ha dedicado a fortalecer los lazos culturales entre América Latina y el gigante asiático.

Hoy China se ha abierto al mundo y aquella relación interrumpida resurgió en 2006, cuando nuestro escritor viajó por segunda ocasión invitado por la Universidad de Xi'an. Desde entonces, esta relación de amor de Pitol con China hoy tiene el respaldo de la Universidad Veracruzana y profesamos que trascenderá el tiempo.

La Renmin University of China

UV estableció alianza con una de las tres universidades chinas más importantes

Edgar Onofre

El escritor Sergio Pitol, Premio Cervantes de Literatura 2005, dictó conferencia en la universidad china y participó de la ceremonia de firma de convenio

Académicos latinoamericanos radicados en la capital china destacaron ampliamente el papel que la UV ha realizado con las universidades chinas en los últimos años



Pekín, China. La Universidad Veracruzana (UV) y la Universidad del Pueblo de China (Renmin University of China, RUC, por sus siglas en inglés), fundada por Mao Tse Tung en 1937 y una de las tres primeras del gigante asiático, firmaron un convenio general de colaboración durante la última semana de septiembre.

El rector de la UV, Raúl Arias Lovillo, y el vicerrector de RUC, Yang Huilin, firmaron el documento que formaliza una serie de relaciones y colaboraciones que ambas instituciones han sostenido en los últimos años y lo hicieron en presencia del escritor veracruzano Sergio Pitol, Premio Cervantes de Literatura 2005 e investigador de la máxima casa de estudios de Veracruz.

En la ceremonia de firma de convenio, Yang Huilin celebró la presencia del laureado escritor veracruzano y comentó animadamente la conferencia que el autor de *El mago de Viena* y *El tañido de una flauta*, por citar apenas dos de sus obras, ofreció a estudiantes y académicos de Renmin. También saludó la iniciativa de estrechar las relaciones internacionales entre México y China a través de sus más importantes casas de educación superior.

Arias Lovillo, a la cabeza de una mínima delegación veracruzana, entregó a Renmin una réplica en miniatura de la Cabeza Colosal número 1 de la cultura Olmeca, conocida como “El rey”, y en su intervención destacó la necesidad de que el desarrollo de los países tenga su fundamento en la educación superior, sobre todo aquella de carácter público. Además, saludó la iniciativa bilateral como parte de las relaciones entre los dos países, ambos herederos de culturas milenarias.

Académicos latinoamericanos radicados en esta capital china destacaron ampliamente el papel que la UV ha realizado con las universidades chinas en los últimos años, a través del Centro de Estudios China-Veracruz (Cechiver) que dirige el economista Aníbal Zottele, y al respecto coincidieron en señalar que las universidades latinoamericanas se han rezagado para establecer sinergias con sus pares asiáticas y, en este sentido, subrayaron que sólo la UV ha sabido incorporarse a esta dinámica.



Yang Xiping, rector de la Universidad de Chongqing, durante la apertura del Centro de Estudios de México y América Latina “Sergio Pitol”, uno de los puntos culminantes de la política de internacionalización de la UV. (Edgar Onofre)



El rector de la UV, Raúl Arias Lovillo, y el vicerrector de la RUC, Yang Huilin, firmaron el documento que formaliza una serie de relaciones y colaboraciones que ambas instituciones han sostenido en los últimos años. (Edgar Onofre)

Las bromelias y su importancia

Pedro Adrián Aguilar Rodríguez,
Thorsten Krömer y
María Cristina MacSwiney González

En las localidades del centro de Veracruz como Xalapa, Coatepec o Banderilla casi todos conocen o han tenido alguna vez en su jardín los llamados “tenchos” o bromelias. Éstas son plantas llamativas que son usadas con fines decorativos o como material para hacer los “arcos florales” que adornan los pueblos durante distintas festividades patronales.

Pese a que son conocidas, hay mucha gente que no sabe la importancia de estas plantas y que de hecho directa o indirectamente han contribuido a la desaparición de ellas y del ecosistema en el que habitan, entre el que destaca el ya reconocido pero aún poco apreciado bosque mesófilo de montaña (BMM en lo siguiente).

El BMM como ecosistema

Si entendemos ecosistema como el lugar donde los seres vivos interactúan con su medio ambiente, uno de los ecosistemas más característicos de la región central del estado de Veracruz, hogar de una gran variedad de bromelias, es el bosque mesófilo de montaña. Éste es un ecosistema que se caracteriza por tener una vegetación densa, donde el estrato superior o dosel es conformado por árboles de especies caducifolias (que pierden sus hojas en invierno), principalmente robles (*Quercus* sp.), liquidámbares (*Liquidambar* sp.) y hayas (*Fagus* sp.). En el nivel inferior o sotobosque se encuentran especies perennifolias (que conservan sus hojas todo el año). El BMM se ubica en sitios donde el clima es templado y con humedad elevada, donde la niebla se presenta continua o frecuentemente, de ahí que también se le conozca como “bosque de niebla”.

Si bien el BMM no es el ecosistema más extenso en México, ya que sólo ocupa entre 0.5 y 1% del territorio nacional, sí es el florísticamente más diverso por unidad de área y contribuye con cerca de 10% al número de especies de plantas del país. Además, para el caso de Veracruz, 2% de la vegetación endémica del estado (especies que exclusivamente se hallan en él) se encuentra en este ecosistema.

Desafortunadamente el BMM también destaca por tener la tasa de deforestación más alta entre los bosques tropicales. Tan sólo en México cerca de 50% de la superficie que originalmente cubría el BMM se ha visto reemplazada por otros tipos de uso de suelo (especialmente urbanizaciones, cultivos y sitios para ganadería); en el centro de Veracruz está sólo representado por pequeños remanentes rodeados de un paisaje dominado de campos agrícolas, potreros, acahuals, cafetales y asentamientos humanos. En los alrededores de la ciudad de Xalapa sólo queda 10% de la cobertura original del BMM, debido principalmente al crecimiento desordenado de las actividades del hombre.



Tillandsia leibodiana, bromelia ornamental usada en los arcos florales. (Thorsten Krömer)

Bromelias epífitas y la biodiversidad

Uno de los componentes más importantes del dosel del BMM son las plantas epífitas. Éstas son plantas cuyo ciclo de vida se desarrolla íntegramente sobre o dentro de los tejidos muertos exteriores de otras plantas, es decir, en la corteza o corcho, y no obtienen nutrientes o agua de las plantas sobre las que crecen, por lo tanto no son parásitas que representen algún daño. Existen incluso epífitas que crecen sobre cables y estructuras metálicas en las ciudades, comprobando con esto que no requieren de otra planta para subsistir.

Las epífitas en el dosel de los bosques son benéficas ya que aumentan los recursos que están disponibles (como agua y alimento). También desempeñan un papel importante en la captación de agua (primordial para la recarga de los ríos que abastecen a las ciudades) y el ciclo de nutrientes dentro del ecosistema (en estas plantas se puede concentrar hasta 45% de los nutrientes de los BMM). Dentro de las plantas epífitas se encuentran a la mayoría de orquídeas, helechos, musgos, hepáticas y por supuesto a las bromelias.

Científicamente, a las bromelias se les considera como parte de la familia *Bromeliaceae*. Ésta es una familia que sólo se encuentra en América neotropical –de México hacia el sur del continente–, excepto por una especie, *Pitcairnia feliciana*, que es africana. Cerca de 50% de las aproximadamente 3 100 especies de bromelias que existen son de hábitos epífitos.

Una curiosidad de las bromelias es que tienen dos tipos de formas de crecimiento: hay especies con hojas anchas y verdes que forman “tanques” (llamados fitotelmata), en los que pueden almacenar hasta un litro o más

de agua para que la planta la absorba (no usan sus raíces para absorber agua, sólo para agarrarse a la corteza de los árboles), y las llamadas “atmosféricas”, que tienen hojas delgadas, rígidas, densamente cubiertas por pelos foliares (llamados tricomas), que absorben agua sin formar tanques, como el conocido “heno”. Sobre las primeras concentraremos nuestra atención en los siguientes párrafos.

Ya que las copas de los árboles tienen condiciones ambientales muy cambiantes (por estar expuestas a una gran insolación, altas temperaturas y fuertes vientos), las bromelias epífitas de tipo “tanque” pueden atenuar los cambios abruptos en el dosel de los bosques y mantener la humedad (ayudan a captar la humedad del aire y permiten que se escurra y llegue a los ríos) y recursos –generalmente en forma de materia orgánica en descomposición que se acumula en el tanque y axilas de las hojas– para que las condiciones sean favorables para una gran cantidad de organismos, entre los que se encuentran microorganismos, insectos, crustáceos, arañas, escorpiones, ranas, serpientes, lagartijas, aves y algunos mamíferos.

Los animales usan a las bromelias de cuatro formas principalmente: como “acuario”, pues habitan en el agua almacenada en el tanque de la bromelia; como hogar, o refugio, viven en las regiones axilares de las hojas que no almacenan agua (a esta parte se le llama “terrario”); como sitio de caza (para especies depredadoras) o reservorio de agua (para beber), y como alimento, los animales comen total o parcialmente a la bromelia, o a alguna de sus estructuras (como sus hojas, frutos o flores). Los servicios que brindan las bromelias tipo “tanque” a los animales aumenta la diversidad de fauna del dosel.

Las bromelias en cambio usan a los animales como dispersores de semillas, como polinizadores y como alimento (proto-carnivoría, que se ha reportado para tres especies de bromelias que atrapan insectos en sus tanques, y luego son descompuestos por acción bacteriana, no con enzimas como en las “verdaderas” plantas carnívoras).

Esta relación que las bromelias tienen con otros seres, con el ciclo del agua y los nutrientes (que son indispensables para otras plantas) las convierte en organismos trascendentales en la conservación de especies del BMM.

Problemática en aumento
El BMM en el centro de Veracruz está desapareciendo a un ritmo muy acelerado, ya que 1.1% de su extensión desaparece anualmente para conseguir más espacio para ganado, cultivos y construcción de casas, con lo que se destruye a los árboles que las bromelias necesitan para fijarse sobre ellos.

Aunado a lo anterior, muchas especies de bromelias se extraen ilegalmente de su ambiente para ser vendidas como plantas ornamentales, perturbando el ecosistema y a organismos que viven de ellas;

gran parte de estas plantas que se vende en mercados de forma ilegal se extrae en flor (es decir, que aún no se han reproducido), lo que deja al BMM sin su especie en los años siguientes.

Otro problema es la falta de información que tienen algunas personas, ya que consideran que los “tenchos” –también llamados en la región “gallitos”, “paxtle”, “tecolumate”, “tecolomé”– son dañinos para los árboles, y creen que al removerlas ayudan a la vida del árbol, cuando en realidad las bromelias no afectan y pueden incrementar las especies del lugar, incluyendo animales que polinicen las flores o dispersen semillas; habría que tener en cuenta que al quitar a una bromelia se elimina un hogar para muchos organismos.



Bromelias epífitas tipo tanque sobre encino en bosque mesófilo de montaña. (Thorsten Krömer)

Si a los problemas anteriores agregamos otro como el cambio climático que amenaza a los ecosistemas fríos y templados como el BMM (ya que reduce las lluvias y la humedad del ambiente), las bromelias de este ecosistema tienen un futuro poco esperanzador, todo ello ha contribuido a que en México haya 21 especies de bromelias que están en peligro de desaparecer.

Como individuos, podemos dejar de comprar estas plantas en mercados que no estén establecidos y sin permisos visibles para la venta de plantas; tener bromelias no es grave, siempre y cuando no se extraigan del medio natural.

Es importante no recoger o quitar las plantas de su medio, ya que perturbamos a muchos organismos al hacerlo; si vemos alguna bromelia que se ha caído en el suelo, lo mejor es tratar de regresarla a alguna rama o tronco. También se pueden comenzar a diseñar mecanismos de divulgación que informen a las personas sobre la utilidad de estas plantas en el bosque que como adornos.

Las pláticas ofrecidas por científicos y las campañas de concientización con materiales didácticos y audiovisuales hacia personas de distintos niveles de educación pueden ayudar a que la información llegue a un amplio público; incluso las personas que talan ilegalmente o que cortan árboles para abrir espacios para la construcción y producción pueden empezar a tomar otras actitudes tendientes a la conservación de las bromelias.

Como resultado de los esfuerzos de educación ya implementados, muchos dueños de terrenos con ecosistema BMM en el centro de Veracruz ya han tomado acciones para proteger a las especies que habitan en sus parcelas.

Sin embargo, es importante que los que toman las decisiones sobre el “desmonte” y urbanización también empiecen a tomar en cuenta la importancia del BMM y las especies que lo habitan, sin las cuales a la larga podríamos vernos afectados.

Las bromelias seguirán estando en nuestros jardines y viveros porque nos resultan atractivas, pero no tenemos que olvidar sus funciones en el medio natural. El BMM, tan emblemático y publicitado como lo es en ciudades como Xalapa, perdería incontables especies –y mucho de su atractivo–, si estas plantas epífitas dejaran de existir en los árboles. La conciencia ambiental de sus funciones y la apreciación por la belleza de estas plantas es trascendental para que las personas tomemos acciones para protegerlas y asegurarnos de su cumplimiento en el ecosistema por mucho tiempo más.



1996

Camila Krauss

un año bisiesto que comenzó en lunes
cuando el país fracasó en todas la pruebas olímpicas,
pero figuró en el almanaque mundial de la tragedia

era el auge del rock de provincia,
incluso,
había
prometedores
artistas y poetas

también
Los Ramones se separaron,
Mastroianni murió, lo mismo que Sagan

en hamaca leí El Jinete Polaco,
y de un estrellón rompí la última alcancía de cochinito,
el parabrisas de un auto y mi cabeza de lado

después de la estridencia ingenua
vacías quedaron las avenidas

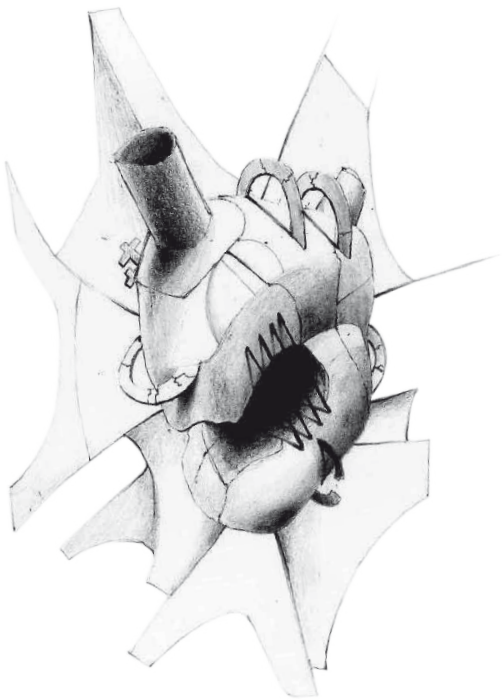
de todo eso me acuerdo
cuando:
histérica me pone
el topo de tu cara en el sexo de mi
noche
y tu manía de perseguirme

me topo
tu cara,
años después,
en una calle angosta,
cerca del monumento
a la madre

veo tu aura,
de pura chiripa,
a lo mejor por efecto
del no consumado
deseo de poseerme

entrometido
el pasado
acaricia
con dedos mojados
(había hielos
en los vasos)

ojalá hubiese querido
morirme
más de la risa.



(Niño)

-locuacidad,
¿estaríamos muertos si no hiciéramos lo que siempre hemos querido?
-por algo existe la estadística:
¡quién sabe que hemos querido,
quien sabe qué hemos querido!

entonces,
como te decía,
era mediados de...
la viva nocturnidad:
el viento de una ciudad pequeña
cincelando las caras monedas del futuro
la embriaguez admitía bailar
y bailar
y bailar

tal vez frívolos, pero furiosos,
no sicarios del éxito
malbaratando la vida y pagando caro un cinturón de marca.

el clima no había cambiado tanto
el único riesgo era no tener sexo
seguro
compartimos algunas convicciones,
paréntesis:
son privadas, personales
como la orientación espiritual
y la violencia intrafamiliar.

no fue tan inquietante el fin de siglo
como fue terminar un romance fallido

volverse a enamorar no es el mejor de los consuelos
como tampoco lo es el nuevo milenio.

Ariel González

La espía y el escritor

“Lo más curioso de cuanto conozco son los hombres.
Y ellos tienen a su vez la curiosidad como de lo más
importante de su condición”.
La piedra filosofal, Felisberto Hernández

El 13 de diciembre de 1947, una morena guapa se acercó a la tribuna del Pen Club, en París, donde Jules Superville acababa de presentar a su protegido, Felisberto Hernández, a quien Roger Caillois había proclamado “el escritor más original de América del Sur”.

Este es uno de los párrafos iniciales de *La muñeca rusa* (Alfaguara, 2011), la novela de la escritora Alicia Dujovne que recién aparece en México para acercarnos a una historia real, aunque novelizada, donde esa morena entablará una relación matrimonial con el escritor uruguayo para servir del mejor modo posible al espionaje soviético.

Hace unos años Dujovne reseñó el libro que investiga todo este caso, *Nombre clave: Patria. Un espía del KGB en Uruguay* (Sudamericana, 2006), del escritor uruguayo Raúl Vallarino. Ahí se nos revelaron por primera vez los entresijos de esta historia que por momentos parece tan rara como un cuento de Hernández, autor “raro”, si los hay (algo por lo cual cada día Julio Cortázar lo creía más grande y más “adelantado”).

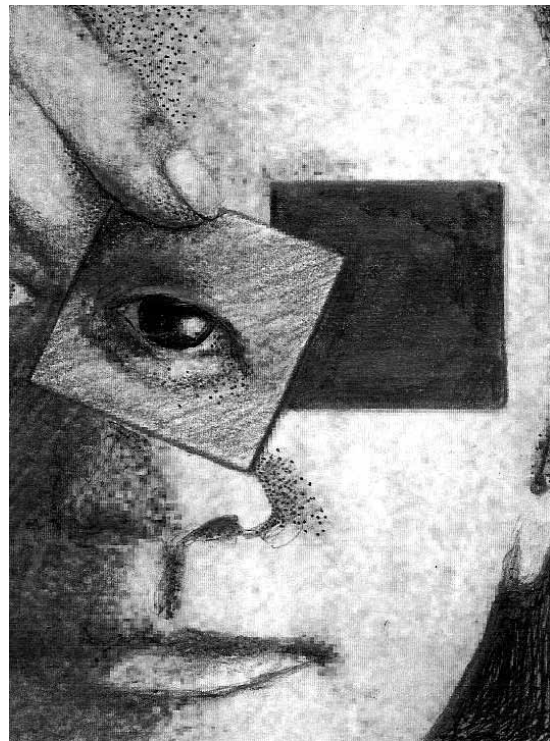
El relato de cómo y para qué África de las Heras –que así se llamaba la morena– consiguió hacer caer a Felisberto Hernández nuevamente en las redes de la vida conyugal, cautivó a la periodista y escritora argentina que se ocupó de hilvanar toda la trama hasta conseguir una novela que no por referirse a hechos reales deja de parecer fantástica. En su momento, hace ya unos años, di cuenta del asunto. No conocí el libro de Vallarino, pero ahora tengo la suerte de contar con el de Dujovne y de volver así a esta historia que, como escribí entonces, “podría contarse como si se tratara de un cuento del propio Felisberto: la probabilidad de que alguien se case con una espía aumenta considerablemente con el número de matrimonios, y Hernández ya llevaba dos cuando conoció a “María Luisa” (nombre que usó África para presentarse), pero no cesaría hasta completar cuatro matrimonios”.

Lo de África era el espionaje, lo de Felisberto era el matrimonio. “Esto demuestra –como escribí en aquella oportunidad– que el autor de *Diario del sinvergüenza* fue algo así como un mártir de la vida conyugal, amén de un hijo pródigo que siempre supo volver –en los intersticios de separación, abandono o divorcio– con su madre, Juana Hortensia Silva (Calita)”

Era, pues, también lo dije, el candidato perfecto para la “modista, viuda y refugiada de la Guerra Civil” que apenas unos años antes había hecho planes para asesinar en México a León Trotsky.

¿Qué mejor coartada que ser la esposa de un escritor que se ganaba la vida con bastantes dificultades, tocando el piano en pueblos y bares, divorciado, obeso, lleno de manías y con un futuro literario incierto?

Aunque la historia sedujo a la escritora argentina que ahora la reconstruye en *La muñeca rusa*, también hay un motivo casi personal en su interés por ella. Así lo contó la misma Alicia Dujovne en el diario *La Nación*, al tiempo que explicaba el propósito de la misión de África de las Heras:



Reinterpretación de la portada del libro *La muñeca rusa*, de Alicia Dujovne, editado por Alfaguara. (Niño)

“¿Por qué la elección de Montevideo como centro de operaciones? Porque nadie habría desconfiado de esa tranquila ciudad, y porque Montevideo, para los rusos, era una vieja conocida. Entre 1928 y 1943 había funcionado allí el Buró Sudamericano de la Internacional Sindical Roja. Conozco el tema: en 1928, cuando los emisarios soviéticos aún eran idealistas llenos de fe, mi padre, Carlos Dujovne, del que acabo de escribir la biografía, fue enviado desde Moscú a ese Buró montevidiano para organizar una Conferencia Sindical Latinoamericana. El futuro patrón de África en España, Erno Gerò, que llegó a Montevideo en 1933 y que, naturalmente, conoció a mi padre, pertenecía a la nueva camada de agentes secretos, la de los criminales de Stalin”.

Esa es, por decirlo así, la trama dura de este relato. Pero del otro lado está un hombre que escribe cuentos –cuentos que, coinciden todos, son únicos. “Las aventuras de un pianista paupérrimo –escribe Italo Calvino–, en quien el sentido de lo cómico transfigura el amargor de una vida amasada con derrotas, son el primer apunte del que parten los cuentos del uruguayo Felisberto Hernández”.

Y es un hombre que más que suerte con las mujeres, tiene una franca y cándida debilidad por ellas. El romance y posterior matrimonio con África de las Heras lo confirma.

La novela de Dujovne se encarga con gran solvencia de retratar al artista vulnerable de la mano de una fanática que se hace pasar por modista. Nada sobra en un argumento como éste que, por real, roza lo delirante. Porque tiene, es innegable, algo de historia absurda; por eso la novelista necesitó, como confiesa al principio de la obra, crear a un personaje, Oleg –el único ficticio en su libro–, que se hiciera cargo de planificar esta conspiración en la que una espía del Kremlin tiene que enamorar a un escritor inclasificable (“que no se parece a nadie”, fueron las palabras que usó Calvino) para establecerse en el Río de la Plata. Ni los hermanos Marx lo habrían pensado mejor.

Hace no mucho leí una excelente entrevista con John Le Carré, que algo sabe de espías:

—¿Tiende a dar crédito a las teorías de la conspiración?

—No. Mi limitada experiencia me dice que si usted y yo conspiramos, uno de los dos se lo contará a su novia, el otro se dejará un bolso en el metro y ambos olvidaremos sincronizar nuestros relojes.

Algo parecido sucedió en Montevideo a finales de los años cuarenta.

Miradas en torno al envejecimiento y la cultura en Iberoamérica

Enrique Hernández Guerson

Resultado del Congreso Internacional en Ciencias, Tecnologías y Culturas. Diálogo entre las Disciplinas del Conocimiento, celebrado en la Universidad de Santiago de Chile, del 29 de octubre al 1 de noviembre de 2010, el libro *Envejecimiento y cultura en Iberoamérica: reflexiones respecto del envejecimiento, la vejez y la acción interdisciplinaria junto a las personas mayores* es uno de los productos de la Red Internacional del Conocimiento, la cual está integrada por las más importantes universidades de 150 ciudades de 27 países.

Con prólogo de Raúl Arias Lovillo, rector de la Universidad Veracruzana, e introducción de Ricardo Moragas, director del Grupo de Investigación y Envejecimiento en Barcelona, el libro presenta un análisis del envejecimiento desde distintos enfoques disciplinarios.

Se trata de miradas que giran la discusión en cinco capítulos: Reflexiones epistemológicas, teóricas y metodológicas en gerontología y psicogerontología; geriatría oral; envejecimiento y ruralidad; procesos de planificación social, intervención gerontológica y educación para la salud con personas mayores e investigaciones y análisis del proceso de envejecimiento.

La obra compilada por María Gladys Olivo Viana y Marcelo Piña Morán es un producto editorial realizado en colaboración con la Universidad Central de Chile, la Universidad Católica del Maule y la Universidad Veracruzana.

Trazando puentes: descubriendo caminos comunicativos para llegar al otro¹

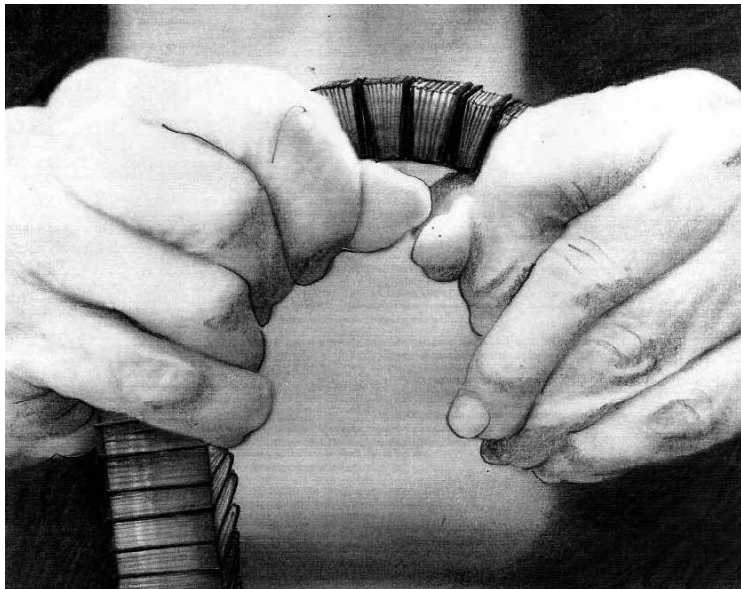
Dinorah Beitler

“El mundo es inmenso, pero dentro de nosotros es profundo”
Rainer María Rilke

Resumen

La vida tiene que fluir, que cambiar, que transformarse, que darse, porque si se encierra se vuelve estéril, es luz y energía que tiene que brillar, iluminar y encender a otros. La apertura al mundo es una apertura propia de cada uno íntimamente relacionada con el sentido que tiene la vida. Sólo al aceptar las limitaciones del cuerpo es que el alma cobra una nueva dimensión y se descubre el misterio de esa nueva existencia. Es increíblemente una aventura la que se emprende.

Desde una habitación, desde la misma silla o la misma cama de todos los días, con brazos que necesitan de los brazos de otro para cobrar vida, de piernas que solas no llevan a ningún sitio, la persona emprende sola y en silencio su máxima aventura.



Reinterpretación de la portada del libro *Envejecimiento y cultura en Iberoamérica: reflexiones respecto del envejecimiento, la vejez y la acción interdisciplinaria junto a las personas mayores*, editado por las universidades Central de Chile, Católica del Maule y Veracruzana. (Niño)

Primero se interna en lo profundo de su ser y una vez que su sentir, que toda su emotividad es por él mismo aprehendida manejando ese código creado por quien a él se acerca y con él se anima, comienza a relacionarse y vincularse con los demás.

La apertura llega, la transformación se opera y el mundo ya es otro, otro y distinto para la persona limitada físicamente como otro y distinto también lo es para el intérprete.

Cada experiencia es única y sumamente enriquecedora, cada enfrentamiento es un nuevo desafío a partir del cual siempre queda algo más por aprender.

Presentación

En los últimos años ha cambiado mucho el concepto acerca de la discapacidad, la estigmatización aleja, aísla y no permite al ser humano integrarse y formar parte de un grupo, no admite su inclusión social. Por eso es fundamental la concepción que se tiene frente al tema y la terminología que se usa, no hablar de “discapacitado” sino de persona con discapacidad. Cada ser humano vive su enfermedad de modo distinto, y el significado que a la misma otorga influye y determina su conducta, comportamiento y relacionamiento con el entorno.

Muchas veces, el miedo, las dudas, la estigmatización impuesta por los otros lleva al enfermo, a la persona con discapacidad severa, a la no aceptación de su realidad y entonces se encierra en un ostracismo que repercute negativamente en su vida.

Pero además de referirnos a la discapacidad aludimos al adulto mayor, grupo social muchas veces estigmatizado y discriminado. Por tanto nos enfrentamos a una doble discriminación.

Paralelamente se encuentra el problema de la invisibilidad, cuando el adulto mayor se vuelve invisible para la familia, cuando dejan de tener en consideración sus ideas y decisiones, y lo mismo sucede con las personas con una discapacidad, lo que lleva a que nos enfrentemos por tanto a una doble invisibilidad.

Aparece entonces en el imaginario social una doble discriminación, una doble invisibilidad que dificultan hablar de ocupar, defender y conquistar un lugar en el mundo para estas personas.

Por eso es fundamental el tema de los Derechos. Hay en la vejez una resignificación de la vida, redefinición del tiempo, del espacio, de la vida y la muerte y del sí mismo.

Al sobrevenir una discapacidad se realiza también este proceso de una nueva búsqueda de sentido ya que es necesaria una reacomodación del individuo a la nueva realidad.

Luego de sabidas y evaluadas las limitaciones comienza la búsqueda y el descubrimiento de las potencialidades y a partir de allí el aprendizaje de una nueva forma de vivir.

El envejecimiento se refiere tanto a la esfera psíquica como a la biológica, es un proceso que está en el cuerpo y dentro del cuerpo. Hay un adentro y un afuera en medio del cual es imprescindible lograr el equilibrio psíquico.

Se realiza un duelo por lo que ya no está, por la juventud y por las capacidades perdidas al sobrevenir la discapacidad. También es el duelo del cuerpo “no realmente muerto” y si la persona queda aislada, abandonada dentro del núcleo familiar se suma el duelo por no ser ya “objeto de amor”.

Hecho el duelo se desarrolla un nuevo sentimiento de apego hacia la vida, se descubre el nuevo sentido de vivir.

Una vez evaluadas las capacidades y aceptadas las limitaciones, la persona comprende que aún siendo “otra” sigue siendo “ella misma.”

Pero el entorno cumple un rol decisivo. Más allá de necesitar el apoyo, la comprensión y respeto de su familia, el paciente necesita de su amor.

No alcanzan los cuidados al cuerpo. Hay pacientes que aún contando con las mejores posibilidades no logran recuperarse porque no hay apoyo, comprensión ni afecto en su entorno.

Aunque el paciente no hable necesita oír otra voz. El amor es el alimento para su alma.

El enfrentamiento a estos pacientes es una prueba, un reto al que nos enfrentamos.

El cuerpo parece no pertenecerle a la persona, ser alguien distinto a ella, como un acompañante. Hay cosas que la persona quiere y el cuerpo no realiza, no acompaña ese deseo.

Como decía Ana “yo pienso en pararme pero son las piernas las que no responden”. Imagino el tenedor en viaje con la comida hacia mi boca, pero mis brazos tampoco responden.

Todos los seres humanos somos únicos e irrepetibles. Nadie puede ocupar el lugar de otro ni sentir por otro ni vivir por otro. Todos los seres humanos tenemos una voz y necesitamos que la misma sea oída.

La experiencia nos ha enseñado la importancia de la comunicación en todos los casos, aún en aquellos en los que a primera vista parece imposible.

Es fundamental hallar el modo para abordar el mundo interno de estas personas severamente dañadas e imposibilitadas de ir al encuentro de OTRO.

Se recorren distintos caminos acompañando o guiando a otro en su camino, sin embargo uno es el guiado porque es ese OTRO el que de una forma u otra indicará cuál es la vía de comunicación real que vamos a poder utilizar.

Somos nosotros el medio o instrumento para permitir su apertura al mundo.

Sentimos que transformamos y sin embargo somos los transformados.

En aquellas oportunidades en que el desafío parece ser mayor porque existe una mayor dificultad de comunicación, las manos, los dedos y los ojos aprenden velozmente otro lenguaje, un lenguaje capaz de interpretar sonrisas y temblores de labios.

Es como cuando soñamos que estamos en peligro pero no podemos gritar, huir ni defendernos, ¿y qué pasaría si ocurriera de verdad? ¿Qué pasaría si ese sueño dejara de serlo y uno de pronto se viera espectador del mundo circundante?, ¿si de pronto en un abrir y cerrar de ojos uno ya no fuera dueño de hablar, de gritar, de reír, de ir?

La piel que envuelve el cuerpo permite muchas veces el contacto y establece la comunicación.

Cuántas veces uno ha dicho “lo siento en la piel” y ahora eso se hace más firme y fuerte, como si las palabras estuvieran en ella escritas, como si de pronto la piel cobrara voz y hablara.

Un caso al que deseo hacer aquí referencia es la experiencia con Guzmán, ya que posiblemente haya sido la que más me haya conmovido y significado por ello un motor importante en mi trabajo.

El primer encuentro que tenemos con estos pacientes es más que nada un espacio de preguntas a uno mismo, de incertidumbre por ese deseo de querer llegar y la duda de cuál será el camino de acceso posible.

Guzmán me enseñó a mirar por su ventana para aprehender el mundo.

¹ Olivo Viana M.G., Piña Morán, M. (comps.) (2011) *Envejecimiento y cultura en Iberoamérica: reflexiones respecto del envejecimiento, la vejez y la acción interdisciplinaria junto a las personas mayores*. Chile: Universidad Católica del Maule, Universidad Central de Chile, Universidad Veracruzana.



(Niño)

Una severa hemiplejía seguida de otras complicaciones lo habían dejado prácticamente inmóvil en su cama, necesitaba de su esposa para ser higienizado y alimentado, necesitaba que fueran a él para no estar tan solo y necesitó de mí para comunicarse, abrirse al mundo y transformar su vida a la vez que él transformaba la mía.

El respeto es fundamental, respetar su espacio, sus deseos, preservar su identidad.

Ya han tenido pérdidas suficientes y no se debe por tanto agregar ninguna otra. Todas aquellas cosas que pueden hacerlas hay que brindarles el apoyo para que así continúe siendo.

La persona aprende a vivir su interioridad pero de ninguna forma debe de vivir aislado.

Descifrar su mirada parecía ser el camino, la vía de acceso a su interior.

Como lo explicara Mircea Eliade cuando una persona por distintos motivos está solo, aislado, cuando por distintas circunstancias tiene dificultad para comunicarse con el exterior entra en un estado distinto, un estado hasta entonces desconocido hasta para ella misma. Es una puerta hacia otra dimensión en la que uno mismo, el otro, el aquí y ahora cobran significaciones nuevas y distintas.

El ser humano aislado del mundo, incomunicado de los demás, vive hacia adentro, se adentra en las profundidades recónditas de su interior y vibra en lo más sagrado y profundo de su esencia.

Allí no hay tiempos ni prisas ni distancias, no hay cantidad sino calidad, los conceptos se transforman redimensionando la propia vida.

Hay una comunión con el alma junto al descubrimiento de una sensorialidad hasta entonces dormida.

Las potencialidades del ser humano son increíbles y día a día comprobamos que aún no están todas descubiertas, porque cada persona a partir de sus limitaciones y sus potencialidades descubre un nuevo camino para llegar a los demás.

Ese aislamiento, esa soledad, esa incomunicación que suele sentirse y verse como un final es más bien una iniciación, el comienzo de una vida distinta a la conocida, una vida temida justamente por la calma, por el aislamiento, por la soledad, pero fundamentalmente por ser desconocida.

Una vida distinta para quien la vive y para las personas que lo aman y están a su lado.

Guzmán estaba vivo y tenía ganas de vivir, por lo tanto era imprescindible y urgente hallar la vía de acceso, descubrir el modo más eficaz para conectarlo con su mundo circundante y con su nueva vida.

Su cuerpo era el centro del cual había que partir para elaborar el plan comunicativo.

Fue él quien indicó y mostró la forma de comunicación que podría ser utilizada.

Dentro de sus posibilidades estaba el movimiento de algún dedo de su mano derecha, y en nuestra primera entrevista llevaba yo un libro de poemas de García Lorca que le había llamado mucho la atención.

Había interés y había inquietud, por eso era necesario hallar la vía de acceso, porque el ser humano se realiza en relación con los demás, toma conciencia de su existencia al ponerse en relación con el mundo exterior.

Sus días discurrían bailando la mirada en un espléndido ventanal que había al costado de su cama, veíamos pájaros posarse en los árboles y mujeres tendiendo ropa en las azoteas cercanas.

Se consiguió una máquina de escribir portátil, bastante pequeña como para ubicarla a su lado en la cama, y con su torso apenas reclinado en algunas almohadas emprendió su camino hacia la poesía. Primero fueron palabras sueltas, expresiones de júbilo y felicidad por comunicar lo hasta entonces callado, pero poco a poco se juntaron las lecturas de García Lorca a su propia sensibilidad y comenzaron a fluir los versos. Mediante la fantasía se estructura un proceso por el cual la persona crea una nueva experiencia para sí misma.

Y es necesario que esto suceda, para terminar con el hermetismo que lo mantenía aislado y separado del mundo, es como si en ese momento descubriéramos la combinación exacta de esa cerradura. La soledad es un estado de ánimo, puede ser temporal y debida al temperamento de la persona, pero también puede ser un estado físico corporal. Aquello de “más vale solo que mal acompañado” hace referencia a la soledad física y a la soledad espiritual, sin embargo todos los seres humanos tenemos la necesidad de no sabernos solos y abandonados, no pensados o no recordados. Hay personas que viviendo solas no se sienten solas, saben compenetrarse del entorno y disfrutar de todo aquello que los rodea, o

sea, cada uno vive e interpreta su soledad a su manera. La soledad es una condición de la vida humana, una experiencia del ser humano que le permite profundizar en su propia interioridad.

Quienes no hallan la forma de conectarse con su propia esencia, quienes no logran comprenderse y comunicar al resto su sentir son quienes están realmente solos y aislados. “Cuando el hombre es arrancado de una verdad fundamental de la vida, cuando evade y niega exitosamente la terrible soledad de la existencia individual, se cierra a sí mismo una importante avenida del crecimiento de su propio yo...”: Moustakas, Clark.

Al igual que la iluminación llega al iniciático la aceptación llega al enfermo, la necesidad y el deseo por encontrar un nuevo sentido a su existencia y abrir la puerta a un después. Pero no es una aceptación envuelta en amargura y resentimiento sino que es una aceptación de vida, de futuro, de comienzo y de paz.

Surge además en esta persona hasta entonces “callada” el asombro frente a la voz oculta, frente a todo lo callado, es él y es otro que se asoma, porque ya la transformación se ha operado en su interior.

Es en palabras del ensayista Alfonso Reyes (1942, p. 101) el decir de Valmiky: “¿Soy yo, es posible que haya sido yo quien ha pronunciado estas divinas palabras?”

Para comenzar una nueva vida debemos aceptar el final de otra, porque sólo se trata de vivir.

El alma se transforma y vuela llevando esa nueva vida a las dimensiones hasta entonces lejanas y desconocidas, lo increíble del hombre es lo que no permite vislumbrar los recónditos y ocultos rincones.

Coincidiendo con Mircea Eliade (1995), el simbolismo del vuelo expresa la abolición de la condición humana y muestra la transcendencia y libertad del ser. Surge entonces el primer problema a enfrentar y resolver para nosotros seres activos y dinámicos, referente al concepto de libertad. ¿Qué libertad es la que no permite ir?, ¿qué libertad es la que no deja moverse ni expresarse?

Es la libertad de ser, la libertad de crearse y transformarse, de hacerse uno mismo, de ser el hacedor, el alquimista de la propia existencia.

Al relacionarnos con personas con discapacidad severa se debe redimensionar el concepto del tiempo.

En este contacto que se establece la comunicación no verbal se revaloriza y todas las expresiones corporales cobran importancia fundamental.

El contacto corporal, las caricias, el gesto, la mirada, el tono de voz, la expresión facial son la base de este vínculo y dan contenido y sentido a la comunicación.

La mirada ocupa un lugar privilegiado porque llama y despierta el deseo de ir al encuentro de quien no puede venir.

“Quien no comprenda una mirada, tampoco comprenderá una larga explicación”. Marden

Es fundamental permitirle siempre a la persona con discapacidad ser protagonista de su propia vida, tener el control de su existencia. Escucharlo y respetarlo, sea cual sea la manera de escuchar.

Lo oculto existe, y si existe debe ser descubierto.

Junto a la voluntad y el deseo de comunicarse con otro viene la desilusión por no lograrlo, no resulta fácil transformar sensaciones y pensamientos en palabras, y en los casos en que el lenguaje verbal no entra en escena la tarea comunicativa e interpretativa es aún más compleja.

El oyente, el intérprete a partir de las capacidades residuales de la persona con discapacidad debe elaborar, enseñar y transmitir el código a compartir.

Debemos “entender” al otro más allá de las palabras.

Tras el primer encuentro se elabora la teoría, se traza el plan comunicativo partiendo de las capacidades, las potencialidades y las serias limitaciones que evidentemente serán únicas y propias para cada caso, porque como ya veíamos anteriormente cada ser humano es también único e irrepetible.

No existen recetas ni guías preestablecidas a seguir.

La sensibilidad otorga al ser humano la posibilidad de sentirse y distinguirse del resto de su entorno, de ponerse en relación con los otros, da la posibilidad de ser uno distinto a tantos y tantos otros.

La sensibilidad, la fantasía y la capacidad de pensar y crear permiten al ser humano elaborar un mundo interior propio que llena y da sentido a la existencia.

El sentido de la vida está en el interior de cada uno y es algo intransferible. Nadie puede darle un sentido a la vida de otro. Generalmente se entiende la realización del ser humano como su impulso hacia el mundo exterior y las consecuencias que en el mismo provoca, sin embargo la realización personal, la plenitud, es un fenómeno totalmente íntimo y propio que dignifica al ser.



(Niño)

Cuando la persona toma conciencia de sí misma es capaz de vivenciarse y reconocerse una distinta y diferente entre muchas. Es la necesidad de ser, de vivirse respetando la propia esencia con sus capacidades y limitaciones.

De acuerdo con María Teresa López de la Vieja, dignidad es sinónimo de libertad, de autonomía, de integridad. Los seres humanos tienen un valor superior, independiente de las circunstancias, y merecen atención y respeto. Por eso se suele hablar de su inviolabilidad o de valor inalienable.

La dignidad implica el reconocimiento de la condición humana y su respeto.

Recuerdo entonces a Pilar que estaba en el Centro de Tratamiento Intensivo, con una traqueotomía, paciente con artritis reumatoide severa no podía hablar y no podía escribir.

El médico hablaba de opciones y decisiones que, quienes la conocíamos bien, sabíamos jamás tomaría para sí misma. Su familiar más cercano era su hermana y la angustia la desbordaba.

Era urgente decidir una intervención, era la hermana quien debía autorizarla o no, ya que los médicos no lograban comunicarse con Pilar.

Pero ella estaba bien mentalmente, consciente, comprendía perfectamente todo lo que sucedía, lo que nos impulsaba a buscar, de alguna forma, su propio consentimiento o negativa frente al planteo médico. Las posibilidades eran pocas.

Frente a la mano derecha de Pilar que estaba extendida con una vía, y de la cual podíamos esperar movimiento se colocó un tablero con el alfabeto, y así lentamente con la señalización de cada una de las letras quienes nos sentábamos a su lado íbamos escribiendo y formando las oraciones.

Si la persona no puede ejercer su libertad, porque es despojada de este derecho se está atentando justamente contra su dignidad.

Si bien es en el cuerpo donde la persona es “una realidad”, porque es el cuerpo el que nos da una forma, la identidad que de allí nace traspasa la forma trascendiendo moldes y modelos.

A partir y a través de ese cuerpo que da la forma que los demás conocen se desarrolla la capacidad expresiva.

Además de la forma, el cuerpo da un lugar en el mundo a partir del cual la persona elabora la imagen que tiene de sí misma y que es diferente generalmente a la que los demás tienen de ella.

Ahora bien, en el caso de las personas con discapacidad severa esta elaboración de la imagen del cuerpo es diferente, y es fundamental saberlo al relacionarse con ellas, tener claro cuál es la imagen que tiene de sí y qué relación tiene con su propio cuerpo.

Más allá del gozo del propio cuerpo hay que emprender el viaje hacia lo profundo del alma para descubrir la verdadera esencia y la libertad.

El cuerpo es el puente que permite la comunicación con los otros, pero esa comunicación se impregna y llena de sentido cuando lo escondido, oculto y protegido por ese cuerpo o en ese cuerpo emana y fluye.

El ser humano es debajo de la piel, es suma de emociones y sentimientos, es allí donde se entabla la comunicación, donde se crea lazo, donde nace el vínculo.

Es entonces cuando quien se hallaba aislado puede asir el mundo, puede hacerse cargo de su sentir, de su pensar, de sus sentimientos y emociones.

Nadie puede vivir por otro, nadie puede sentir por otro. Citando a Ende, dice Esteban Levin (1995): “Me gustaría saber qué pasa realmente en un libro cuando está cerrado. Naturalmente, dentro hay sólo letras impresas sobre el papel, sin embargo... algo debe pasar, porque cuando lo abro aparece de pronto una historia entera... Todo está en el libro de algún modo. Para vivirlo hay que leerlo, eso está claro. Pero está dentro ya antes. Me gustaría saber de qué modo...”.

Bibliografía

Bachelard, G. (1993). *El aire y los sueños*. Colombia: Fondo de Cultura Económica.

Colombero, G. (1993). *La enfermedad, tiempo para la valentía*. Colombia: Talleres San Pablo.

Eliade, M. (1961). *Mitos, sueños y misterios*. Argentina: Editorial Compañía General Fabril.

———. (1995). *El vuelo mágico*. Madrid: Editorial Siruela.

Ennis, M.A. (1981). *La psicoterapia simbólica*. Argentina: López Libreros Editores.

Frankl, V. (1999). *El hombre en busca de sentido*. Barcelona: Editorial Herder.

Hickok, L. (1979). *La historia de Helen Keller*. España: Editorial Vizcaina.

Hillman, J. (2000). *El mito del análisis*. España: Ediciones Siruela.

Jung, G. (1940). *Realidad del alma*. Buenos Aires: Editorial Losada.

Levin, E. (1991). *La clínica Psicomotriz. El cuerpo en el lenguaje*. Buenos Aires: Editorial Nueva Visión.

Moragas, R. *El reto de la dependencia, al envejecer*. Barcelona: Editorial Herder.

Pangrazzi, A. (2000). *Girasoles junto a sauces. En diálogo con los Enfermos*. España: Editorial Sal Térrea.

Pankow, G. (1969). *El hombre y su psicosis*. Argentina: Amorrortu Editores.

Reyes, A. (1942). *La experiencia literaria*. Buenos Aires: Losada.

Zuza Garralda, F. (2000). *La persona con discapacidad grave*. España: Editorial Sal Terrae.

De la **Universidad Veracruzana Intercultural**, sede Grandes Montañas

Alumnos publican
Ichpochtlahtolli iwan Telpochtlahtolli

Antología de más de 40 cuentos, leyendas, poemas y reflexiones sobre la cotidianidad de la región, escritos en náhuatl; producto de la experiencia educativa Lengua Local

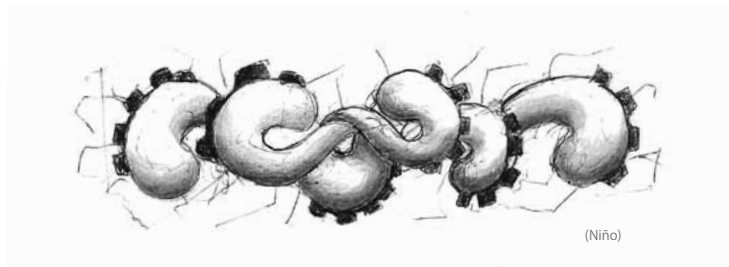
La vida universitaria, la familia, la naturaleza, los sentimientos hechos poesía, la espiritualidad, los cuentos, el más allá, las anécdotas, las opiniones, las incógnitas, las inquietudes y las quejas; temas que en conjunto sintetizan la cotidianidad mexicana son retomados por los estudiantes de la experiencia educativa Lengua Local de la Universidad Veracruzana Intercultural (UVI) sede Grandes Montañas, en el libro *Ichpochtlahtolli iwan Telpochtlahtolli*, que metafóricamente puede traducirse al español como *La palabra juvenil*.

El académico de la UVI Santos Carvajal García, responsable de dicha experiencia y coordinador de la publicación, comentó que a partir del trabajo realizado en el aula con los estudiantes de la Licenciatura en Gestión Intercultural para el Desarrollo (LGID), se generaron los más de 40 textos en náhuatl que reúne esta antología:

“Se trata de cuentos, leyendas, poesía y reflexiones, escritos por los propios alumnos y revisados por mí. Se busca que los jóvenes entren en contacto con el náhuatl, con sus palabras, y ellos mismos puedan decir ‘yo hice este poema, este cuento’; por ello pocos son los textos rescatados de la tradición oral y expresados por los estudiantes con sus propias palabras”.

Carvajal García agregó que a partir de este primer producto editorial se puede pensar en próximas publicaciones: “De éste ya hicimos una pequeña presentación en la USBI de Ixtaczoquitlán y también se lo dimos a leer a la gente de las comunidades aledañas a la sede para que nos dijeran si les gustan o no; sin embargo, creemos que podemos proyectarlo a una mayor área”, dijo.

Para Carvajal García, uno de los objetivos que persigue este trabajo es romper con la creencia de que con el náhuatl u otro idioma indígena del país, no se puede expresar cualquier tipo de idea: “Con *Ichpochtlahtolli iwan Telpochtlahtolli* estamos demostrando que a través de los



(Niño)

idiomas indígenas podemos exponer, decir, expresar lo que nosotros queremos; tal vez no logre coincidir totalmente con el español, inglés o francés; pero sí puede expresar una idea similar”.

Abundó también en cómo este tipo de ejercicios dan seguridad a los estudiantes hablantes de náhuatl de la sede para utilizar este idioma en público: “Yo veo a mis alumnos muy interesados en preservar y fortalecer su lengua originaria. Me siento orgulloso al ver sus caras de



(Niño)

satisfacción cuando ven publicado su trabajo. Creo que nuestros estudiantes están entrando a un proceso en el que, además de reconocer nuestros idiomas, comienzan a hacerlos útiles, a demostrar que funcionan; incluso aquellos procedentes de Orizaba, Huatusco y otras zonas urbanas, quienes nunca antes tuvieron relación con el idioma y que, aunque en un principio les daba risa, ahora quieren aprenderlo”.

Karina Zepahua Cocotle, originaria del Barrio de Santa Cruz, de Tequila, Veracruz, y estudiante del séptimo semestre de la LGID es una de las que comparten sus poemas en esta compilación.

“Desde siempre me ha gustado la poesía pero no había tenido la posibilidad de escribirla en náhuatl. Al llegar a la universidad encontré este espacio para generar la vinculación entre la lengua y mi gusto por esta expresión artística.”

En ese sentido, comentó cómo ha sido de gran ayuda la experiencia educativa Lenguas Locales y la asesoría del profesor Santos Carvajal García quien la ha apoyado en la escritura y traducción.

“Lo más difícil de escribir poesía en náhuatl es la traducción, porque en este idioma las palabras tienen un sentido diferente; por ejemplo la palabra amor, en náhuatl tiene un sentido más fuerte, más rico, siento que nos llega más que al decirla en español.”

Además de su participación en *La palabra juvenil*, Zepahua Cocotle acaba de publicar unos poemas y traducciones sobre la fiesta de Todos Santos para el proyecto Iguana Azul, asociación civil que impulsa el rescate de los idiomas originarios.

“Con Iguana Azul y compañeros del quinto semestre trabajamos en otro proyecto que se llama Guardianes de la Memoria, con el que estamos rescatando cuentos y leyendas de comunidades de los municipios de Atlahuilco, Tequila y Tehuipango con intención de publicarlos” puntualizó.

Para fortalecer y desarrollar las lenguas originarias

Santos Carvajal

Con la intención de ofrecer al público el contexto y pensamiento desde la cosmovisión juvenil indígena, la *Gaceta de la Universidad Veracruzana* presenta esta selección de pasajes literarios tomados del libro *Ichpochtlahtolli iwan tepochtlahtolli*, una breve antología de textos en lengua náhuatl creados y recreados por jóvenes de la Universidad Veracruzana Intercultural, sede Grandes Montañas.

Se trata de literatura no convencional, que en momentos describe el sentimiento o vivencia cotidiana, el acuerdo o desacuerdo, la injusticia de la vida, en fin, la percepción juvenil.

La intención es dar rienda suelta a la descripción del sentimiento y el entorno, lo interno y lo externo, sin limitarse a formatos o esquemas establecidos. Se desea aprovechar todos los espacios y elementos, porque en lenguas indígenas se ha escrito poco y necesitamos escribir desde todos los motivos posibles y porque también se puede hacer en esas lenguas.

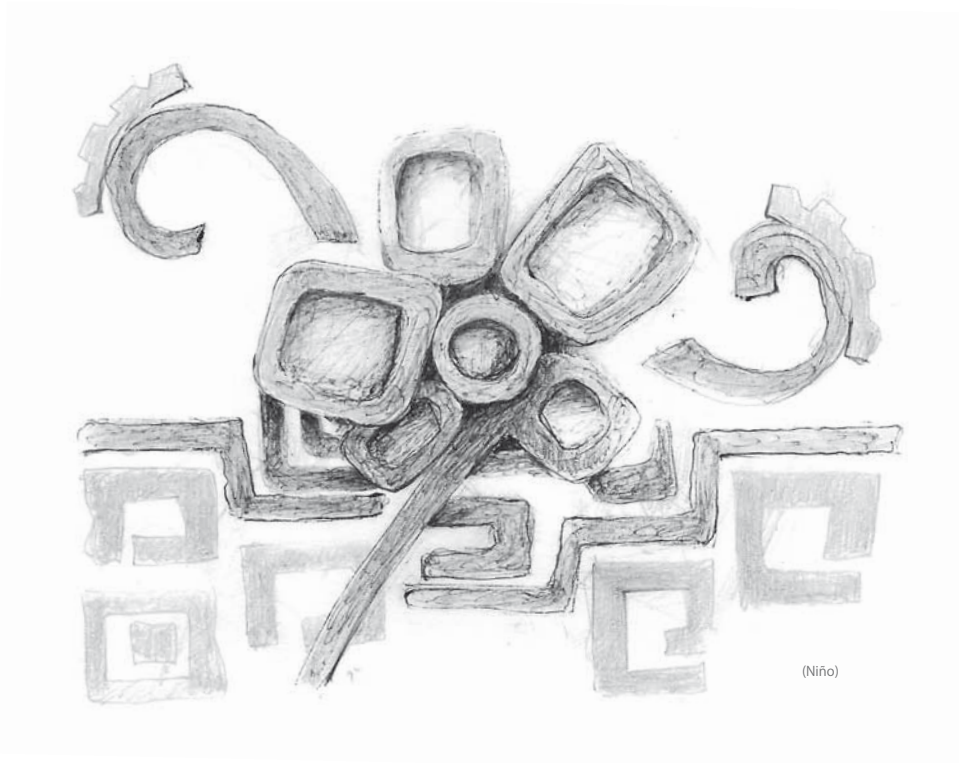
Las lenguas indígenas, nativas, originarias, nacionales o como se les quiera llamar no sólo deben ser reconocidas por las leyes sino también de una manera real y práctica por lo menos en sociedades de entornos próximos donde existen estas lenguas. Cuántas veces no hemos escuchado que las lenguas originarias de México son hermosas, pero no nos hemos asomado a su interior, a ver y pensar a través de ellas. Los hablantes de lenguas originarias que se enfrentan a textos escritos en otras lenguas luchan y se esmeran por saber qué se dice en español, inglés o francés, con las excepciones que existen, pero acaso ¿todos los mexicanos se asoman a ver qué se dice en las más de 60 lenguas indígenas de nuestro país?

Entonces, presentar textos en náhuatl con su traducción al español nos hace pensar que es seguro que no serán leídos en su versión náhuatl y entonces, ¿pueden fortalecerse y desarrollarse las lenguas indígenas de México? El presentar estos textos sin traducción también tiene el propósito de que los hablantes de otras lenguas se pregunten, se cuestionen (como los aprendices de segundas o terceras lenguas) cómo se piensa en náhuatl, qué alternativas se tienen para la vida, cómo se solucionan los problemas de la lengua, etcétera. Así que, asomarse hacia las lenguas indígenas, al igual que hacia las lenguas mayoritarias son privilegios humanos que no deberíamos perder. ¡Hagamos valer y disfrutemos de todas nuestras lenguas!

Nochi Ipati

Juana Hernández Tentzohua

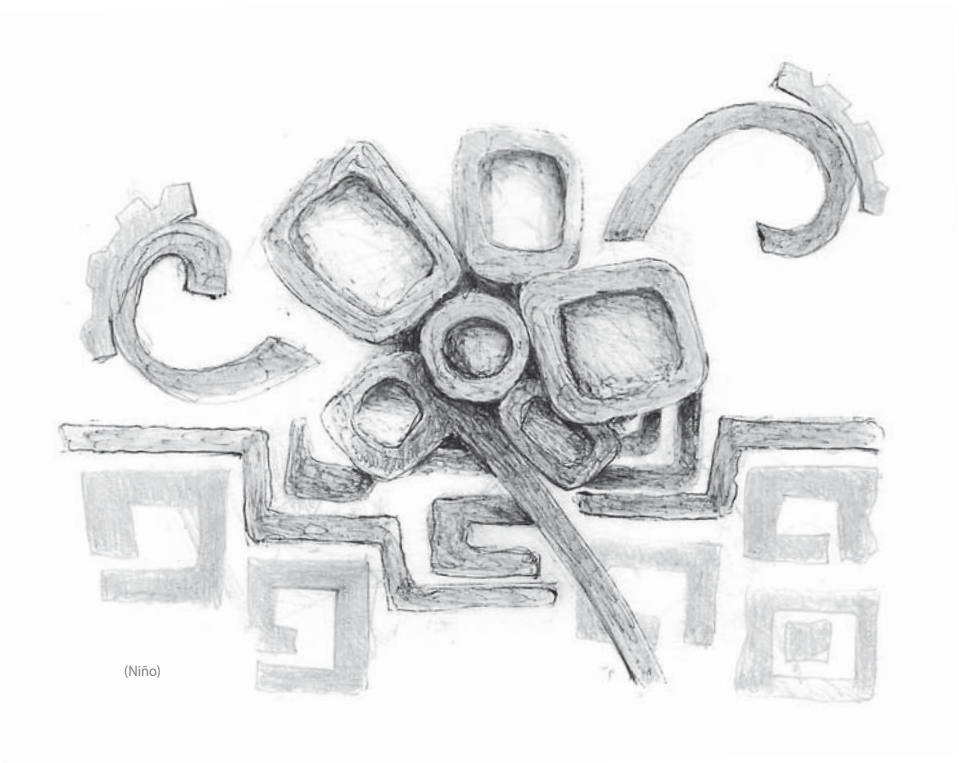
Chokomeh iwan takomeh miak mopinawah tlapowaskeh ika inma-sewaltlahtol, tlen telpochtahmeh amo kimittitiah masewaltlahtolli impilwan, yehwan kinekih tlahtolli español noso inglés. Nochi ipati, moneki se kimomachtis nochi tlen se kualti.



Telpochkayotl Iwan Ichpochkayotl

Florencia Tocoehua Torres

Nikan itech tlamachtilyan nochi telpochtin iwan ichpochtin kimpaktia tlapowaskeh nawatl iwan se mopalewiah tinochtin se kimomachtia okseki tlamantli, ihkon welis se kichiwas miak tlahkuilolli iwan ompa se amoxtli ipampa nochi tlen se kimati.



Tonaltzintli

Juan Javier Colohua Flores

Kualtzin tepakti se kitta tonaltzin,
petlantok iwan wetzkatok kualkampan;
kuawyo kimaka chikawalistli
iwan nochtin yolkameh, totonik.

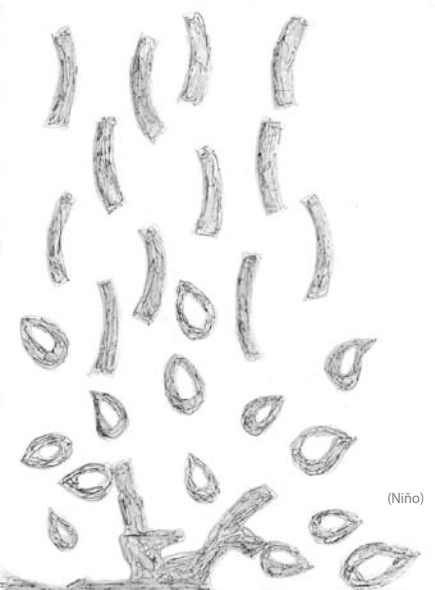


(Niño)

Tlahtlamilistli

Elizabeth Solís Rosas

Otoño yeh se kawitl kualtzin
itech se xiwitl, kanin ehaktal
kinxopitza okomeh
iwan nochi xiwitl chapani,
nochi motta kemi se ilwitl
ihkuak amaxochitl kichapaniah.



(Niño)

Yolkanemilistli

Agustín Tzanahua Tzanahua

Ihkuak ninenemi, nikimitta miak yolkameh,
kemin tototzitzintin tlen papatlantiwi ahachi;
mototzitzintin itech okomeh motzitzimpilowah,
xopitemeh iwan kalameh tzikuinih iwan tzikuinih.
Nochtin mawiltihtokeh, nochtin paktokeh.



(Niño)



Palpitar de la tierra Cerámica de fuego, de Rocío Sagaón

“Cuando tocamos una pieza de cerámica tocamos las manos de quien la hizo, tocamos una parte de sus sueños. El barro unido a las manos conlleva alegrías, lágrimas, suspiros, memorias antiguas y actuales. Vidas no vividas, vidas truncadas y anhelos, algunos convertidos en realidades...”

Rocío Sagaón

La serie de esculturas cerámicas de alta temperatura que se incluyen este dossier de arte Palpitar de la tierra. Cerámica de fuego, de Rocío Sagaón, se caracteriza por su interrelación con otras razas y otras culturas, poniendo especial interés en sus expresiones artísticas. De ahí que su obra se destaca por la libertad con que toma referencias de los diferentes continentes para incrustar en su cerámica elementos que reflejan al mundo y al México –prehispánico y actual– que tanto eco han hecho en ella.

La segunda serie, Las Malqueridas, remite a tiempos violentos donde se lastima, se esclaviza y se menosprecia al género femenino, en vez de valorarlo como representativo de seres humanos con los mismos derechos y las mismas obligaciones, capaces de tener un desarrollo y crecimiento digno y en libertad para dejar huella en nuestro paso por el planeta.

Las Malqueridas no han podido denunciar su maltrecha existencia, sus voces han quedado sumergidas en el lodo del tiempo. Sólo una, la Mariposa de Obsidiana, la Ixpapalotl, entregada al fuego pudo resurgir y de su boca brotaron los cocuyos luminosos que albergan en su luz el alma de las muertas.

Así, el barro entra al fuego para convertirse en cerámica, “en el fuego late, se transforma y se vuelve selva, se vuelve cráter y vibra produciendo la música del silencio, nos habla de los sentimientos encubiertos, de las voces calladas, de los sollozos ahogados”.





Tamaya. Técnica: placas, pastillaje. 2001.

Fugacidad de lo que existe
¿Acaso de verdad se vive en la tierra?
No para siempre en la tierra: sólo un poco aquí.
Aunque sea jade se quiebra,
aunque sea oro se rompe,
aunque sea plumaje de quetzal se desgarrar,
no para siempre en la tierra: sólo un poco aquí.

Cantares mexicanos, fol. 7. Traducción: Miguel León Portilla¹



Kore. Técnica: placas, pastillaje. 2000.

Sólo venimos a soñar
Sólo venimos a dormir, sólo venimos a soñar:
no es verdad, no es verdad que venimos a vivir en la tierra.

En yerba de primavera venimos a convertirnos:
llegan a reverdecer, llegan a abrir sus corolas nuestros corazones,
es una flor nuestro cuerpo: da algunas flores y se seca.

Ms. *Cantares mexicanos*, f. 14 v. Traducción: Ángel María Garibay K.²



Ollin. Técnica: placas, pastillaje. 1999.

Dar un rumbo al corazón
¿Qué era lo que acaso tu mente hallaba?
¿Dónde andaba tu corazón?
Por esto das tu corazón a cada cosa,
sin rumbo lo llevas: vas destruyendo tu corazón.
Sobre la tierra, ¿acaso puedes ir en pos de algo?

Cantares mexicanos, fol. 2 v. Traducción: Miguel León Portilla³



Tan-Tien. Técnica: placas, pastillaje. s/f.

Nadie ha de quedar
¿Que nadie se entristezca
aquí, amigos nuestros!
¿Puede ser acaso de nadie
su casa esta Tierra?
¡Nadie ha de quedar!...
Ya se rasga el plumaje de quetzal,
Ya la pintura va desvaneciéndose,
Allá la flor se seca...
¡Todo cuanto hay es llevado
a su casa!

Romances de los señores de la Nueva España, fols. 27v. 28v.
Traducción: Ángel María Garibay.⁴

^{1 y 2} Martínez, José Luis (1976). *El mundo antiguo*. VI. *América Antigua*. México: SEP, pp. 59 y 91.

³ Martínez, José Luis (1976). *El mundo antiguo*. VI. *América Antigua*. México: SEP, p. 58.
⁴ Consultado en: <http://www.uaemex.mx/plin/colmena/Colmena%2047/Colmenario/Zora.html>



Chepina. Técnica: barro de color, esmaltes.

Me hice tan pequeña y tan gris que muchos me confundieron con un montoncito de polvo. Sí, yo misma, la madre del pedernal y de la estrella, yo, encinta del rayo, soy ahora la pluma azul que abandona el pájaro en la zarza.



Ramona. Técnica: barro, engobes, esmaltes.

Yo era la montaña que engendra cuando sueña, la casa del fuego, la olla primordial donde el hombre se cuece y se hace hombre.



Acteal. Técnica: barro, engobes, esmaltes oxidados.

Yo era el pedernal que rasga la cerrazón nocturna y abre las puertas del chubasco.



Gigi. Técnica: barro negro, porcelana.

Cada noche es un párpado que no acaban de atravesar las espinas. Y el día no acaba nunca, no acaba nunca de contarse a sí mismo, roto de monedas de cobre.



Palestina. Técnica: barro, engobes, esmalte.

Canta en la verde espesura la luz de garganta dorada, la luz, la luz decapitada.



Valentina. Técnica: barro con tela, engobes, esmaltes.

Y yo era el mediodía tatuado y la noche desnuda, el pequeño insecto de jade que canta entre las yerbas del amanecer y el zenzontle de barro que convoca a los muertos.



Digna (en homenaje a Digna Ochoa). Técnica: barro, engobes, esmalte en unicocción.

Estoy cansada de tantas cuentas de piedra desparramadas en el polvo. Estoy cansada de este solitario tronco.



Chechena. Técnica: barro, engobes, esmaltes.

Dichoso el alacrán madre, que devora a sus hijos. Dichosa la araña. Dichosa la serpiente, que muda de camisa.



Mariquita. Técnica: barro, engobes, esmaltes.

Dichosa el agua que se bebe a sí misma. ¿Cuándo acabarán de devorarme estas imágenes?
¿Cuándo acabaré de caer en esos ojos desiertos?



Kalinka. Técnica: barro, pastillaje, engobes, esmaltes.

Estoy sola y caída, grano de maíz desprendido de la mazorca del tiempo. Siémbrame entre los fusilados. Naceré del ojo del capitán. Lluéveme, asoléame.



Rosalie. Técnica: barro, engobes, esmaltes.

En mi ombligo el remolino se aquieta: yo soy el centro fijo que mueve la danza. Arde, cae en mí: soy la fosa de cal viva que cura los huesos de su pesadumbre. Muere en mis labios. Nace en mis ojos.



Sabina. Técnica: barro, engobes, esmaltes.

De mi cuerpo brotan imágenes: bebe en esas aguas y recuerda lo que olvidaste al nacer.



Tonantzin. Técnica: barro, engobes, esmaltes.

Soy la herida que no cicatriza, la pequeña piedra solar: si me rozas, el mundo se incendia.



Sharbat. Técnica: barro con tela, engobes, esmaltes.

Toma mi collar de lágrimas. Te espero en ese lado del tiempo en donde la luz inaugura un reinado dichoso: el pacto de los gemelos enemigos, del agua que escapa entre los dedos de hielo, petrificado como un rey en su orgullo. Allí abrirás mi cuerpo en dos, para leer las letras de tu destino.

Fragmentos tomados del poema "Mariposa de obsidiana", de Octavio Paz. Consultado en: Paz, O. (1968) *Libertad bajo palabra*. México: Fondo de Cultura Económica, pp. 193-195.



Semblanza de los colaboradores

Pedro Adrián Aguilar Rodríguez

Biólogo por la Universidad Veracruzana. Sus intereses académicos están enfocados en la conservación y estudio de la ecología y biología de las especies de vertebrados terrestres, con especial interés en mamíferos. Cuenta con una amplia experiencia en el estudio de quirópteros, así como en mamíferos marinos y manejo básico de anfibios y reptiles en cautiverio. Además, ha sido reconocido por la Academia Mexicana de Ciencias, por haber obtenido el segundo lugar en el Concurso Estatal de la XIV Olimpiada Nacional de Biología.

Dinorah Beitler

Profesora de literatura y psicóloga especialista en discapacidad y lengua de señas uruguayas, es promotora de los derechos humanos de personas adultas mayores. Coordina el Área Psicológica del Centro Interinstitucional de Colaboración con el Adulto Mayor, primer consultorio jurídico psicológico de atención a personas adultas mayores. Es psicóloga de los grupos de pacientes con artritis reumatoide y de pacientes con espondilo artropatías en el Instituto de Reumatología del Uruguay. Forma parte del Grupo Iberoamericano Interdisciplinario de Gerontología.

Ricardo Benet

Fotógrafo y director de cine. Estudió Arquitectura en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y Fotografía en el Centro Pompidou, de París. Ha realizado estudios en Historia del Arte, en Florencia, Italia, y Cinematografía en el Centro de Capacitación Cinematográfica de México. Su primer largometraje *Noticias Lejanas* participó en más de 60 festivales y obtuvo 24 premios, entre ellos tres Arieles, el Premio del Jurado en Biarritz 2005, el de Mejor Director Iberoamericano Málaga 2007 y Mejor Película en Mar del Plata 2006. Ha sido jurado en los festivales de cine de Montreal, Barcelona y Mar del Plata. Ha impartido cátedra en Xalapa, Morelia, Tampico, Buenos Aires, Barcelona, Veracruz y Oregón, donde cada año es invitado como ponente del seminario Cine y Literatura de la Universidad de Portland. Da continuidad al taller de cortometraje en el Parque Tajín y los talleres de caja fotográfica para niños en las comunidades del Totonacapan y finaliza su segundo largometraje *Nómadas*, filmado en Nueva York y el Distrito Federal. Actualmente es jefe del Departamento de Cinematografía de la Universidad Veracruzana.

Daisy Bernal

Es egresada de las licenciaturas en Lengua Inglesa y Administración de Empresas. Maestra en Educación Intercultural, trabaja como docente investigadora de la Licenciatura de Gestión Intercultural para el Desarrollo y forma parte del Departamento de Lenguas de la Universidad Veracruzana Intercultural. Ha sido profesora de inglés en la Universidad Veracruzana y desarrollado una intensa actividad en el diseño curricular y de programas de estudio del programa educativo Gestión Intercultural para el Desarrollo, así como de investigación y desarrollo de las lenguas zoque-popoluca y zapoteca. También ha colaborado en el diseño y de cursos de capacitación y materiales didácticos para las lenguas indígenas de Veracruz con instancias como la Coordinación General de Educación Intercultural y Bilingüe, la Secretaría de Educación de Veracruz, la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, la Academia Veracruzana de las Lenguas Indígenas, el Instituto Veracruzano de la Mujeres y la Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Enrique Bravo

Es egresado de la carrera en Ciencias y Técnicas de la Comunicación de la UV. Ha colaborado en diversas publicaciones locales y nacionales. Actualmente está a cargo del área de Comunicación y Difusión de la Dirección de la Universidad Veracruzana Intercultural.

Santos Carvajal García

Es docente de la Universidad Veracruzana Intercultural, sede Grandes Montañas, y de la Universidad Pedagógica Veracruzana, sede Ciudad Mendoza; profesor de educación primaria intercultural bilingüe con funciones de asesoría técnico pedagógica del nivel primaria en el Sector número 12. Cuenta con talleres y cursos en educación indígena y diplomado en Educación Intercultural, es coautor del libro de texto gratuito Nauatlajtolli, publicado por la Secretaría de Educación Pública; colaborador en revistas de cultura náhuatl; traductor de textos médicos, literarios, de difusión y jurídicos.

Ha coordinado y participado en distintos cursos y talleres de lengua náhuatl para niños, jóvenes y adultos, así como para docentes de educación indígena y en distintos foros y consultas. Es integrante del Colectivo Xochitlahtolli, un organismo independiente para el desarrollo de la lengua náhuatl. Como promotor del idioma náhuatl ha recibido distintos reconocimientos a nivel regional, estatal y nacional

Miguel Figueroa

Antropólogo social e historiador, es candidato al Sistema Nacional de Investigadores. En 2007 se desempeñó como docente investigador de la maestría en Salud Pública de la Universidad Veracruzana, y en 2008 en la Licenciatura de Gestión Intercultural para el Desarrollo de la UVI. Ha sido profesor de lengua náhuatl en el Museo de América de Madrid, España. Ha desarrollado trabajos de intervención social y lingüística aplicada para la normalización del uso de las lenguas indígenas nacionales en el sistema de salud y en el sistema de educación mexicano. Actualmente se encuentra desarrollando proyectos de gestión y desarrollo de recursos lingüísticos para la actualización terminológica de las lenguas indígenas nacionales para su uso y presencia en la universidad. Como integrante de la Sociedad Mexicana de Historiografía Lingüística, Asociación Civil, ha destacado como especialista en el estudio de la lingüística misionera, de la antigua literatura nahua y de la lexicografía histórica.

Laura Juana García García

Estudiante de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Veracruzana en Poza Rica, ha participado en el X Congreso de la Federación Nacional de Estudiantes y Egresados de Trabajo Social, organizado por la Facultad de Trabajo Social, Sociología y Psicología de la Universidad Autónoma de Tlaxcala. Ha sido ponente en el ciclo de conferencias *Entre el rosa del púrpura. Historias de mujeres a mujeres en la historia*, realizao en la Escuela Nacional de Antropología e Historia, así como en el Segundo Foro Universitario “Transformación con voluntad y espíritu crítico”, organizado por la Universidad Veracruzana. Forma parte del comité organizador del V Congreso de la Academia Mexicana de Estudios de Género de los Hombres “Huellas, pasos y nuevos movimientos de las masculinidades”.

Ariel González Jiménez

Estudió Economía en la Facultad de Economía de la UNAM. Fue editorialista en el periódico *El Nacional* y columnista de su suplemento cultural, “El Nacional Dominical”. Ha sido coordinador editorial de la Agencia Mexicana de Noticias, Notimex, y agregado de Prensa en la Embajada de México en Argentina, entre otros cargos públicos relacionados siempre con la comunicación social.

También se ha desempeñado como conductor del programa radiofónico *Vasos Comunicantes*, de Radio UNAM, y *Con x de México*, producido y transmitido en Buenos Aires por FM Palermo.

Colaborador de diversas publicaciones dedicadas a temas de comunicación, cultura y política. Actualmente es editor de la Sección Cultural del diario *Milenio*. Recientemente el Consejo para la Cultura y las Artes editó su libro *Breviario de Correrías*, una antología de textos de su columna “Analecta de las horas”, que se publica en *Milenio*.

Alba González Reyes

Líder del cuerpo académico Políticas Públicas y Familias, de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Veracruzana, región Poza Rica-Tuxpan. Integrante del Comité organizador del II Coloquio Internacional de Comunicación Visual. Es autora del libro *Concupiscencia de los ojos. El desnudo femenino en México 1897-1927*, publicado por la Universidad Veracruzana, el cual es una investigación que analiza la representación erótica del cuerpo desnudo femenino que, desde diversos discursos y prácticas expresivas, fue construyendo el diseño de una figura femenina transgresora en el México de la época.

José Álvaro Hernández Martínez

Antropólogo lingüista nahua. Desde 2005 se desempeña como docente investigador de la Licenciatura de Gestión Intercultural para el Desarrollo y es coordinador del Departamento de Lenguas de la Universidad Veracruzana Intercultural. Ha sido profesor de la licenciatura en Antropología Lingüística en la Universidad Veracruzana. Ha desarrollado un intenso trabajo de asesoría lingüística y vinculación con diferentes dependencias al interior de la UV y gubernamentales que tienen como propósito coadyuvar en tareas encaminadas a fortalecer el desarrollo y mantenimiento de lenguas indígenas nacionales. También ha impartido cursos sobre políticas de lenguaje, animación de lenguas, enseñanza y aprendizaje de lenguas, mediación lingüística y cultural, y gestión terminológica. Fue primer premio en 1999 del XV Concurso del Cuento Náhuatl celebrado en el VI Magno Festival Palafoxiano de la Ciudad de Puebla.

Enrique Hernández Guerson

Psicólogo por la Universidad Autónoma de Puebla, con especialidad en Salud Pública por la Universidad Veracruzana, es maestro en Educación por la Universidad Autónoma de Tlaxcala y cuenta con estudios de doctorado en Ciencias Sociales con énfasis en Sociología de la Salud por la Universidad de Guadalajara. Es investigador de tiempo completo en la Universidad Veracruzana, donde desarrolla proyectos relacionados con representaciones sociales, violencia, salud mental, salud reproductiva, educación y participación social. Es docente en las maestrías en Salud Pública, en Educación, en Psicología de la Salud y Desarrollo Humano de la misma institución. Miembro de las asociaciones Mexicana de Educación en Salud Pública y Latinoamericana de Ciencias Sociales y Medicina, así como del Comité estatal interinstitucional para la formación de recursos humanos en salud. Actualmente es coordinador general del Centro para el Desarrollo Humano e Integral de los Universitarios.

Thorsten Krömer

Recibió en 2003 su doctorado en Botánica por la Universidad de Göttingen, Alemania, donde posteriormente fue investigador asociado en el Instituto de Botánica. De 2005 a 2007 fue investigador posdoctoral de la Universidad Nacional Autónoma de México en la Estación de Biología Tropical “Los Tuxtlas”, Veracruz. Desde 2007 es docente investigador del Centro de Investigaciones Tropicales (Citro) de la Universidad Veracruzana en Xalapa, donde coordina a su vez el proyecto “Atlas de la flora endémica, notable y en peligro de extinción de Veracruz”. Ha publicado varios artículos en revistas indexadas internacionales, así como capítulos de libros, y es miembro del Sistema Nacional de Investigadores de México.

Camila Krauss

Ha publicado *El ábaco de acentos*, bajo el sello editorial Ediciones sin nombre. Becaria del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes 2009-2010. Colaboradora en diversas revistas locales y nacionales. Trabaja como correctora editorial. Es responsable de investigación, captura y corrección del suplemento “Pie a tierra” de la *Gaceta de la Universidad Veracruzana*.

Raúl Homero López Espinosa

Es egresado de la Facultad de Filosofía de la Universidad Veracruzana (UV) y profesor de la Universidad Veracruzana Intercultural, donde ha impartido la experiencia educativa Diversidad Cultural. Actualmente trabaja en una investigación sobre la noción de sujeto en la interculturalidad.

Meztli López Torres

Cursó la carrera de Antropología Social en la Universidad Veracruzana. En 2010 se graduó de la Maestría en Antropología Social impartida por el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS)-Golfo, especializándose en temas sobre feminismo, violencia y salud reproductiva. Actualmente es coordinadora de proyectos especiales de la Dirección de la Universidad Veracruzana Intercultural.

María Cristina MacSwiney González

Investigadora de tiempo completo del Centro de Investigaciones Tropicales de la UV. Estudia la ecología de vertebrados, con especial interés en la estructura de la comunidad, distribución y el uso de hábitat de especies de murciélagos en diversos hábitats tropicales. Ha participado y dirigido proyectos de investigación financiados por el banco Mundial, la Universidad de Aberdeen y el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, en los

temas: ecología y estructura de la fauna de quirópteros en diversas reservas del sureste de México; descripción de señales de ecolocación de murciélagos neotropicales; diagnóstico de participación social en la reserva de la Biosfera Río lagartos, Yucatán; díptera y otros taxa en dos reservas del estado de Yucatán.

Maricela Morales Lucas

Estudiante de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Veracruzana en Poza Rica, ha participado en el X Congreso de la Federación Nacional de Estudiantes y Egresados de Trabajo Social, organizado por la Facultad de Trabajo Social, Sociología y Psicología de la Universidad Autónoma de Tlaxcala. Ha sido ponente en el ciclo de conferencias *Entre el rosa del púrpura. Historias de mujeres a mujeres en la historia*, realizada en la Escuela Nacional de Antropología e Historia, así como en el Segundo Foro Universitario “Transformación con voluntad y espíritu crítico”, organizado por la UV. Forma parte del comité organizador del V Congreso de la Academia Mexicana de Estudios de Género de los Hombres “Huellas, pasos y nuevos movimientos de las masculinidades”.

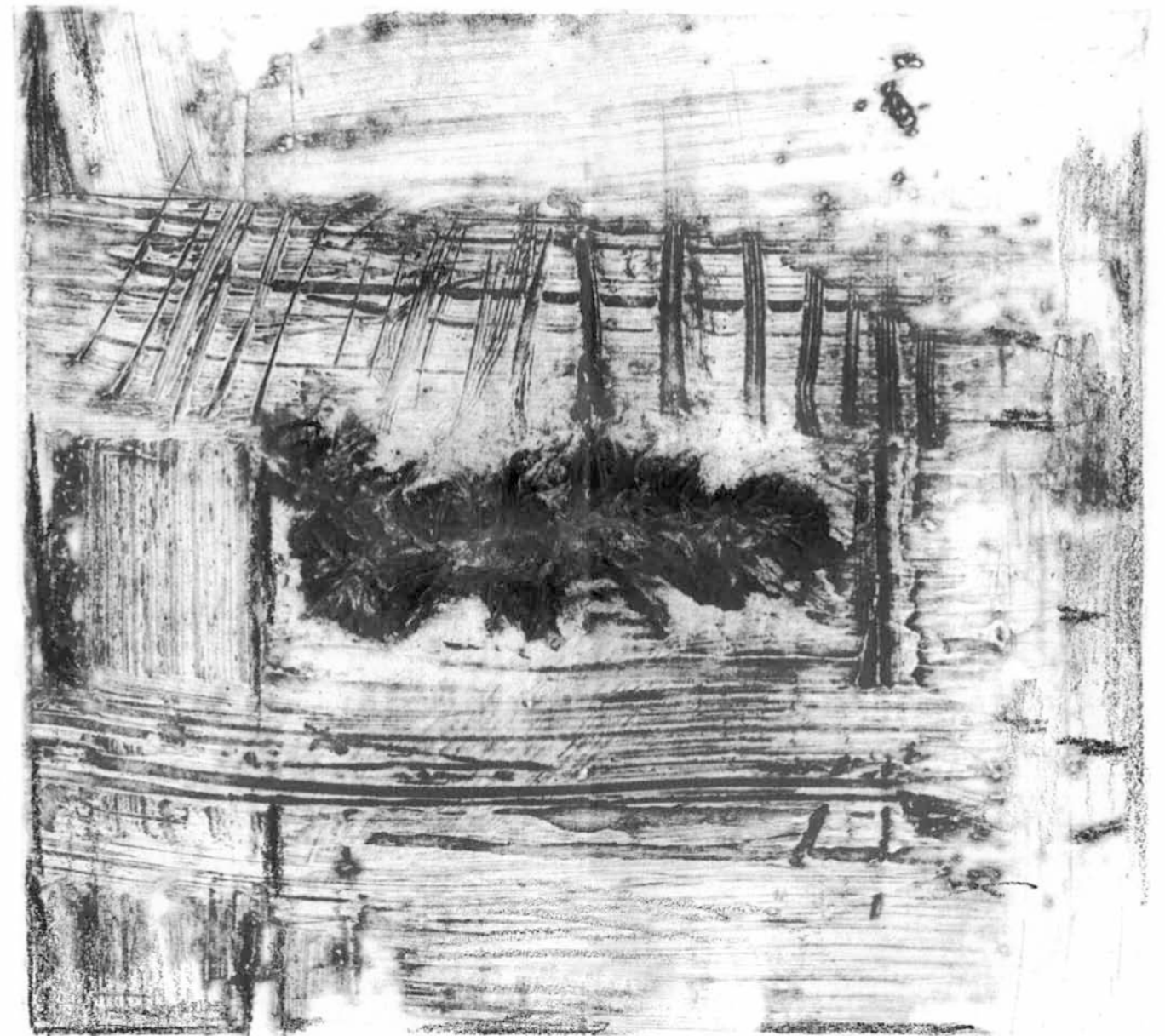
Fernando Augusto Rodríguez Ramírez “Niño”

Artista plástico nacido en Xalapa. Ha cursado estudios de artes plásticas en la Facultad y los Talleres Libres de Arte de la Universidad Veracruzana. Ha tomado clases de pintura abstracta con el maestro Goro Nagano y de talavera en el convento de San Pedro, Puebla. Ha participado en las muestras colectivas de los Talleres Libres de Artes de la UV y Radio Universidad Veracruzana; Día de muertos, en la Galería “Alberto Beltrán”; Pintura y Arte, en el Salón Azul de Humanidades de la UV; Día de muertos, Fosa común y Expoventa Navideña, en la Galería de Artes Plásticas de la UV y la Galería Curiel; Exposición pictórica, en el lobby principal del Palacio Legislativo; Desnudos, en el Consorcio Clavijero; Instinto, en la Galería Curiel. Su página electrónica es <http://plastinino.artelista.com>

Pie a tierra

Suplemento literario para *Gaceta* de la Universidad Veracruzana. Año XII, número 92, julio-septiembre 2011

Poesía y Budismo Un mundo con luna



Tsitsíí mamidií rí ajngáa¹
Siempre florecerá la palabra

Tsitsíí mamidií rí ajngáa.
Siempre florecerá la palabra.

Xí tsíniñuu ra'sian tsikhi,
Mientras cante la chicharra,
Xí xtrákaa tsu'tsún inyy gíñá, jamí
mientras aletee el colibrí,
Xí tsíniñuu jamboo akuán.
y si la hormiga sigue su camino.

Tsitsíí mamidií rí ajngáa
Siempre florecerá la palabra

Xí xtáa mbáa ada tsí nandu'wá
mientras haya un niño sonriendo,
Xi nawán a'wáa',
mientras se escuche tu voz,
Jamí xí xtaa jmáa nindxu'.
y si tú estás conmigo.

Tsitsíí mamidií rí ajngáa
Siempre florecerá la palabra

Xí namidií re'e,
mientras la flor abra sus pétalos,
Xí tsíniñuu matha rí nandxa'wá,
mientras el río no deje de gritar,
Jamí xí nangiyuumá' ma'khaakha'.
y si ya se divisa la aurora.

Xúrikjáála' tsikhi,
No interrompan a la chicharra,
Xúrikháála' akuán,
no interrompan a la hormiga,
Xúrikháála' matha, kajngó
no interrompan el río,

Tsítsíí gámidií rí ajngáa.
para que siempre florezca la palabra.

¹ Carrasco Zúñiga, Abad (2005). "Siempre florecerá la palabra" (lengua tlapaneca), en León-Portilla, Miguel. *México: muchas lenguas y culturas*. México: Santillana, p. 62.

El Budismo

Jorge Luis Borges

SEÑORAS, SEÑORES:

El tema de hoy será el budismo. No entraré en esa larga historia que empezó hace dos mil quinientos años en Benares, cuando un príncipe de Nepal —Siddharta o Gautama—, que había llegado a ser el Buda, hizo girar la rueda de la ley, proclamó las cuatro nobles verdades y el óctuple sendero. Hablaré de lo esencial de esa religión, la más difundida del mundo. Los elementos del budismo se han conservado desde el siglo quinto antes de Cristo: es decir, desde la época de Heráclito, de Pitágoras, de Zenón, hasta nuestro tiempo, cuando el doctor Suzuki la expone en el Japón. Los elementos son los mismos. La religión ahora está incrustada de mitología, de astronomía, de extrañas creencias, de magia, pero ya que el tema es complejo, me limitaré a lo que tienen en común las diversas sectas. Éstas pueden corresponder al Hinayana o el pequeño vehículo. Consideremos ante todo la longevidad del budismo.

Esa longevidad puede explicarse por razones históricas, pero tales razones son fortuitas o, mejor dicho, son discutibles, falibles. Creo que hay dos causas fundamentales. La primera es la tolerancia del budismo. Esa extraña tolerancia no corresponde, como en el caso de otras religiones, a distintas épocas: el budismo siempre fue tolerante.

No ha ocurrido nunca al hierro o al fuego, nunca ha pensado que el hierro o el fuego fueran persuasivos. Cuando Asoka, emperador de la India, se hizo budista, no trató de imponer a nadie su nueva religión. Un buen budista puede ser luterano, o metodista, o presbiteriano, o calvinista, o sintoísta, o taoísta, o católico, puede ser prosélito del Islam o de la religión judía, con toda libertad. En cambio, no le está permitido a un cristiano, a un judío, a un musulmán, ser budista.

La tolerancia del budismo no es una debilidad, sino que pertenece a su índole misma. El budismo fue, ante todo, lo que podemos llamar una yoga. ¿Qué es la palabra yoga? Es la misma palabra que usamos cuando decimos yugo y que tienen su origen en el latín *yugu*. Un yugo, una disciplina que el hombre se impone. Luego, si comprendemos que el Buda predicó en aquel primer sermón del Parque de las Gacelas de Benares hace dos mil quinientos años, habremos comprendido el budismo. Salvo que no se trata de comprender, se trata de sentirlo de un modo hondo, de sentirlo en cuerpo y alma; salvo, también, que el budismo no admite la realidad del cuerpo ni del alma. Trataré de exponerlo.

Además, hay otra razón. El budismo exige mucho de nuestra fe. Es natural, ya que toda religión es un acto de fe. Así como la patria es un acto de fe. ¿Qué es, me he preguntado muchas veces, ser argentino? Ser argentino es sentir que somos argentinos. ¿Qué es ser budista? Ser budista es, no comprender, porque eso puede cumplirse en pocos minutos, *sentir*, las cuatro nobles verdades y el óctuple camino. No entraremos en los vericuetos del óctuple camino pues esa cifra obedece al hábito hindú, pero sí en las cuatro nobles verdades.

Hay, además, la leyenda del Buda. Podemos descreer de esa leyenda. Tengo un amigo japonés, budista zen, con el cual he mantenido largas y amistosas

discusiones. Yo le decía que creía en la verdad histórica del Buda. Creía, y creo, que hace dos mil quinientos años hubo un príncipe del Nepal llamado Siddharta o Gautama que llegó a ser el Buda, es decir, el Despierto, el Lúcido —a diferencia de nosotros que estamos dormidos o que estamos soñando ese largo sueño que es la vida— o Recuerdo una frase de Joyce: “La historia es una pesadilla de la que quiero despertarme”. Pues bien, Siddharta, a la edad de treinta años, llegó a despertarse y a ser el Buda.

Con aquel amigo que era budista (yo no estoy seguro de ser cristiano y estoy seguro de no ser budista) yo discutía y le decía: “¿Por qué no creer en el príncipe Siddharta, que nació en Kapilavastu quinientos años antes de la era cristiana?” Él me respondía: “Porque no tiene ninguna importancia; lo importante es creer en la Doctrina” agregé, creo que con más ingenio que verdad, que creer en la existencia histórica del Buda o interesarse en ella sería algo así como confundir el estudio de las matemáticas con la biografía de Pitágoras o Newton. Uno de los temas de meditación que tienen los monjes en los monasterios de la China y el Japón, es dudar de la existencia del Buda. Es una de las dudas que deben imponerse para llegar a la verdad.

Las otras religiones exigen mucho de nuestra credulidad. Si somos cristianos, debemos creer que una de las tres personas de la Divinidad condescendió a ser hombre y fue crucificado en Judea. Si somos musulmanes tenemos que creer que no hay otro



Ulay and Abramovic,
Nightsea Crossing-Conjunction
1983

dios que Dios y que Muhammad es su apóstol. Podemos ser buenos budistas y negar que el Buda existió. O, mejor dicho, podemos pensar, debemos pensar que no es importante nuestra creencia en lo histórico: lo importante es creer en la Doctrina. Sin embargo, a leyenda del Buda es tan hermosa que no podemos dejar de referirla.

Los franceses se han dedicado con especial atención al estudio de la leyenda del Buda. Su argumento es éste: la biografía del Buda es lo que le ocurrió a un solo hombre en un breve período del tiempo. Puede haber sido de este modo o de tal otro. En cambio, la leyenda del Buda ha iluminado y sigue iluminando a millones de hombres. La leyenda es la que ha inspirado tantas hermosas pinturas, esculturas y poemas. El budismo, además de ser una religión, es una mitología, una cosmología, un sistema metafísico, o, mejor dicho, una serie de sistemas metafísicos, que no se entienden y que discuten entre sí.

La leyenda del Buda es iluminativa y su creencia no se impone. En el Japón se insiste en la no historicidad del Buda. Pero sí en la Doctrina. La leyenda empieza en el cielo. En el cielo hay alguien que durante siglos y siglos, podemos decir literalmente, durante un número infinito de siglos ha ido perfeccionándose hasta comprender que en la próxima encarnación será el Buda.

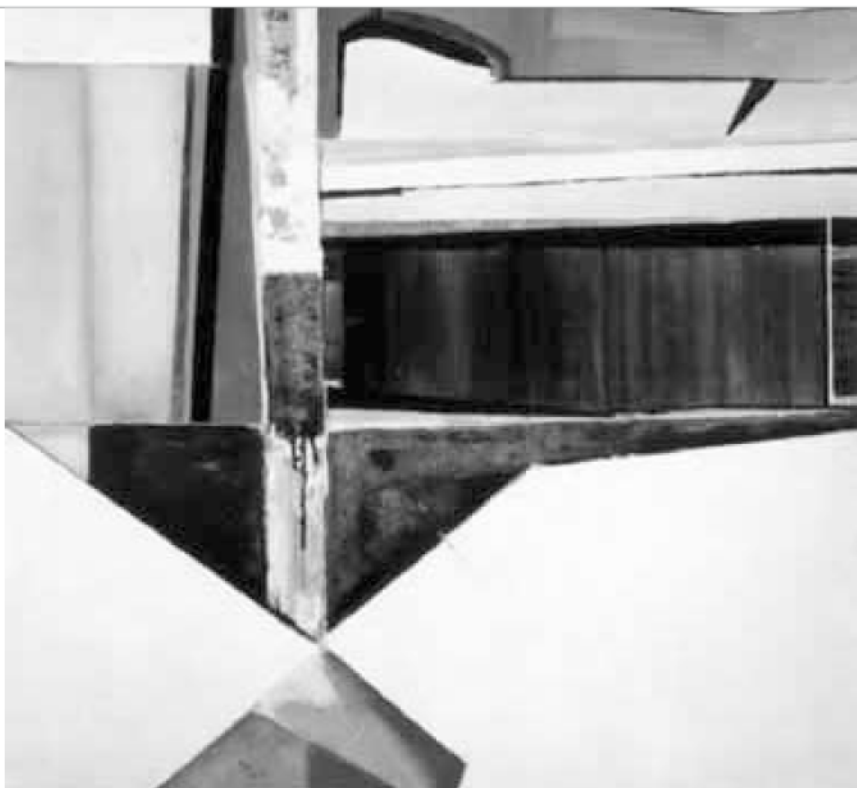
Elige el continente en que ha de nacer. Según la cosmogonía budista el mundo está dividido en cuatro continentes triangulares y en el centro hay una montaña de oro: el monte Meru. Nacerá en el que corresponde a la India. Elige el siglo en que nacerá; elige la casta, elige la madre. Ahora, la parte terrenal de la leyenda. Hay una reina, Maya. Maya significa *ilusión*. La reina tiene un sueño que corre el albur de parecemos extravagante pero no lo es para los hindúes.

Casada con el rey Suddhodana, soñó que un elefante blanco de seis colmillos, que erraba en las montañas del oro entró en su costado izquierdo sin causarle dolor. Se despierta; el rey convoca a sus astrólogos y éstos le explican que la reina dará a luz un hijo que podrá ser el emperador del mundo o que podrá ser el Buda, el Despierto, el Lúcido, el ser destinado a salvar a todos los hombres. Previsiblemente, el rey elige el primer destino: quiere que su hijo sea el emperador del mundo.

Volvamos al detalle del elefante blanco de seis colmillos. Oldenberg hace notar que el elefante de la India es animal doméstico y cotidiano. El color blanco es siempre símbolo de inocencia. ¿Por qué seis colmillos? Tenemos que recordar (habrá que recurrir a la historia alguna vez) que el número seis, que para nosotros es arbitrario y de algún modo incómodo (ya que preferimos el tres o el siete) no lo es en la India, donde se cree que hay seis dimensiones en el espacio: arriba, abajo, atrás, adelante, derecha, izquierda.

Un elefante blanco de seis colmillos no es extravagante para los hindúes.

El rey convoca a los magos y la reina da a luz sin dolor. Una higuera inclina sus ramas para ayudada. El hijo nace de pie y al nacer da cuatro pasos: al Norte,



Fernando García Ponce.

al Sur, al Este y al Oeste, y dice con voz de león: “Soy el incomparable; éste será mi último nacimiento”. Los hindúes creen en un número infinito de nacimientos anteriores. El príncipe crece, es el mejor arquero, es el mejor jinete, el mejor nadador, el mejor atleta, el mejor calígrafo, confuta a todos los doctores (aquí podemos pensar en Cristo y los doctores). A los dieciséis años se casa.

El padre sabe —los astrólogos se lo han dicho— que su hijo corre el peligro de ser el Buda, el hombre que salva a todos los demás si conoce cuatro hechos que son: la vejez, la enfermedad, la muerte y el ascetismo. Recluye a su hijo en un palacio, le suministra un harén, no diré la cifra de mujeres porque corresponde a una exageración hindú evidente. Pero, por qué no decirlo: eran ochenta y cuatro mil.

El príncipe vive una vida feliz; ignora que hay sufrimiento en el mundo, ya que le ocultan la vejez, la enfermedad y la muerte. El día predestinado sale en su carroza por una de las cuatro puertas del palacio rectangular. Digamos, por la puerta del Norte. Recorre un trecho y ve un ser distinto de todos los que ha visto. Está encorvado, arrugado, no tiene pelo. Apenas puede caminar, apoyándose en un bastón. Pregunta quién es ese hombre, si es que es un hombre. El cochero le contesta que es un anciano y que todos seremos ese hombre si seguimos viviendo.

El príncipe vuelve al palacio, perturbado. Al cabo de seis días vuelve a salir por la puerta del Sur. Ve en una zanja a un hombre aún más extraño, con la blancura de la lepra y el rostro demacrado. Pregunta quién es ese hombre, si es que es un hombre. Es un enfermo, le contesta el cochero; todos seremos ese hombre si seguimos viviendo.

El príncipe, ya muy inquieto, vuelve al palacio. Seis días más tarde sale nuevamente y ve a un hombre que parece dormido, pero cuyo color no es el de esta vida. A ese hombre lo llevan otros. Pregunta quién es. El cochero le dice que es un muerto y que todos seremos ese muerto si vivimos lo suficiente.

El príncipe está desolado. Tres horribles verdades le han sido reveladas: la verdad de la vejez, la verdad de la enfermedad, la verdad de la muerte. Sale una cuarta vez. Ve a un hombre casi desnudo, cuyo rostro está lleno de serenidad. Pregunta quién es. Le dicen que es un asceta, un hombre que ha renunciado a todo y que ha logrado la beatitud.

El príncipe resuelve abandonar todo; él, que ha llevado una vida tan rica. El budismo cree que el ascetismo puede convenir, pero después de haber probado la vida. No se cree que nadie deba empezar negándose nada. Hay que apurar la vida hasta las heces y luego desengañarse de ella; pero no sin conocimiento de ella.

El príncipe resuelve ser el Buda. En ese momento le traen una noticia: su mujer, Jasodhara, ha dado a luz un hijo. Exclama: “Un vínculo ha sido forjado”. Es el hijo que lo ata a la vida. Por eso le dan el nombre de Vínculo. Siddharta está en su harén, mira a esas mujeres que son jóvenes y bellas y las ve ancianas horribles, leprosas. Va al aposento de su mujer. Está durmiendo. Tiene al niño en los brazos. Está por besarla, pero comprende que si la besa no podrá desprenderse de ella, y se va.

Busca maestros. Aquí tenemos una parte de la biografía que puede no ser legendaria. ¿Por qué mostrarlo discípulo de maestros que después abandonará? Los maestros le enseñan el ascetismo, que él ejerce durante mu-

cho tiempo. Al final está tirado en medio del campo, su cuerpo está inmóvil y los dioses que lo ven desde los treinta y tres cielos, piensan que ha muerto. Uno de ellos, el más sabio, dice: “No, no ha muerto; será el Buda”. El príncipe se despierta, corre a un arroyo que está cerca, toma un poco de alimento y se sienta bajo la higuera sagrada: el árbol de la ley, podríamos decir.

Sigue un entreacto mágico, que tiene su correspondencia con los Evangelios: es la lucha con el demonio. El demonio se llama Mara. Ya hemos visto esa palabra *nightmare*, demonio de la noche. El demonio siente que domina el mundo pero que ahora corre peligro y sale de su palacio. Se han roto las cuerdas de sus instrumentos de música, el agua se ha secado en las cisternas. Apresta sus ejércitos, monta en el elefante que tiene no sé cuántas millas de altura, multiplica sus brazos, multiplica sus armas y ataca al príncipe. El príncipe está sentado al atardecer bajo el árbol del conocimiento, ese árbol que ha nacido al mismo tiempo que él.

El demonio y sus huestes de tigres, leones, camellos, elefantes y guerreros monstruosos le arrojan flechas. Cuando llegan a él, son flores. Le arrojan montañas de fuego, que forman un dosel sobre su cabeza. El príncipe medita inmóvil, con los brazos cruzados. Quizá no sepa que lo están atacando. Piensa en la vida; está llegando al nirvana, a la salvación. Antes de la caída del sol, el demonio ha sido derrotado. Sigue una larga noche de meditación; al cabo de esa noche, Siddharta ya no es Siddharta. Es el Buda: ha llegado al nirvana.

Resuelve predicar la ley. Se levanta, ya se ha salvado, quiere salvar a los demás. Predica su primer sermón en el Parque de las Gacelas de Benares. Luego otro sermón, el del fuego, en el que dice que todo está ardiendo: almas, cuerpos, cosas están en fuego. Más o menos por aquella fecha, Heráclito de Éfeso decía que todo es fuego.

Su ley no es la del ascetismo, ya que para el Buda el ascetismo es un error. El hombre no debe abandonarse a la vida carnal porque la vida carnal es baja, innoble, bochornosa y dolorosa; tampoco al ascetismo, que también es innoble y doloroso. Predica una vía media —para seguir la terminología teológica—, ya ha alcanzado el nirvana y vive cuarenta y tantos años, que dedica a la prédica. Podría haber sido inmortal pero elige el momento de su muerte, cuando ya tiene muchos discípulos.

Muere en casa de un herrero. Sus discípulos lo rodean.

Están desesperados. ¿Qué van a hacer sin él? Les dice que él no existe, que es un hombre como ellos, tan irreal y tan mortal como ellos, pero que les deja su Ley. Aquí tenemos una gran diferencia con Cristo. Creo que Jesús les dice a sus discípulos que si dos están reunidos, él será el tercero. En cambio, el Buda les dice: les dejo mi Ley.

Es decir, ha puesto en movimiento la rueda de la ley en el primer sermón. Luego vendrá la historia del budismo. Son muchos los hechos: el lamaísmo, el budismo mágico, el Mahayana o gran vehículo, que sigue al Hinayana o pequeño vehículo, el budismo zen del Japón.

Yo tengo para mí que si hay dos budismos que se parecen, que son casi idénticos, son el que predicó el Buda y lo que se enseña ahora en la China y el Japón, el budismo zen. Lo demás son incrustaciones mitológicas, fábulas. Algunas de esas fábulas son interesantes. Se sabe que el Buda podía ejercer mi-

lagros, pero al igual que a Jesucristo, le desagradaban los milagros, le desagradaba ejercerlos. Le parecía una ostentación vulgar. Hay una historia que contaré: la del bol de sándalo.

Un mercader, en una ciudad de la India, hace tallar un pedazo de sándalo en forma de bol. Lo pone en lo alto de una serie de cañas de bambú, una especie de altísimo palo enjabonado. Dice que dará el bol de sándalo a quien pueda alcanzarlo. Hay maestros heréticos que lo intentan en vano. Quieren sobornar al mercader para que diga que lo han alcanzado. El mercader se niega y llega un discípulo menor del Buda. Su nombre no se menciona, fuera de ese episodio. El discípulo se eleva por el aire, vuela seis veces alrededor del bol, lo recoge y se lo entrega al mercader. Cuando el Buda oye la historia lo hace expulsar de la orden, por haber realizado algo tan baladí.

Pero también el Buda hizo milagros. Por ejemplo éste, un milagro de cortesía. El Buda tiene que atravesar un desierto a la hora del mediodía. Los dioses, desde sus treinta y tres cielos, le arrojan una sombrilla cada uno.

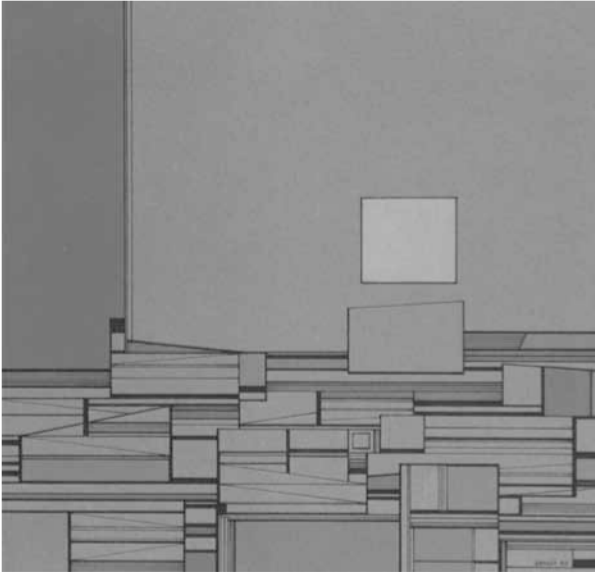
El Buda, que no quiere desairar a ninguno de los dioses, se multiplica en treinta y tres Budas, de modo que cada uno de los dioses ve, desde arriba, un Buda protegido por la sombrilla que le ha arrojado.

Entre los hechos del Buda hay uno iluminativo: la parábola de la flecha. Un hombre ha sido herido en batalla y no quiere que le saquen la flecha. Antes quiere saber el nombre del arquero, a qué casta pertenecía, el material de la flecha, en qué lugar estaba el arquero, qué longitud tiene la flecha. Mientras están discutiendo estas cuestiones, se muere. “En cambio —dice el Buda—, yo enseño a arrancar la flecha”. ¿Qué es la flecha? Es el universo. La flecha es la idea del yo, de todo lo que llevamos clavado. El Buda dice que no debemos perder tiempo en cuestiones inútiles. Por ejemplo: ¿es finito o infinito el universo? ¿El Buda vivirá después del nirvana o no? Todo eso es inútil, lo importante es que nos arranquemos la flecha. Se trata de un exorcismo, de una ley de salvación.

Dice el Buda: “Así como el vasto océano tiene un solo sabor, el sabor de la sal, el sabor de la ley es el sabor de la salvación”. La ley que él enseña es vasta como el mar pero tiene un solo sabor: el sabor de la salvación. Desde luego, los continuadores se han perdido (o han encontrado tal vez mucho) en disquisiciones metafísicas. El fin del budismo no es ése. Un budista puede profesar cualquier religión, siempre que siga esa ley. Lo que importa es la salvación y las cuatro nobles verdades: el sufrimiento, el origen del sufrimiento, la curación del sufrimiento y el medio para llegar a la curación. Al final está el nirvana.

El orden de las verdades no importa. Se ha dicho que corresponden a una antigua tradición médica en que se trata del mal, del diagnóstico, del tratamiento y de la cura. La cura, en este caso, es el nirvana.

Ahora llegamos a lo difícil. A lo que nuestras mentes occidentales tienden a rechazar. La transmigración, que para nosotros es un concepto ante todo poético. Lo que transmigra no es el alma, porque el budismo niega la existencia del alma, sino el karma, que es una suerte de organismo mental, que transmigra infinitas veces. En el Occidente esa idea está vinculada a varios pensadores, sobre todo a Pitágoras. Pitágoras reconoció el escudo con el que se había batido en la guerra de Troya, cuando él tenía otro nombre. En el décimo libro de *La República* de



Gunther Gerzso.

Platón está el sueño de Er. Ese soldado ve las almas que antes de beber en el río del Olvido, eligen su destino. Agamenón elige ser un águila, Orfeo un cisne y Ulises —que alguna vez se llamó Nadie— elige ser el más modesto y el más desconocido de los hombres.

Hay un pasaje de Empédocles de Agrigento que recuerda sus vidas anteriores: “Yo fui doncella, yo fui una rama, yo fui un ciervo y fui un mudo pez que surge del mar”. César atribuye esa doctrina a los druidas. El poeta celta Taliesi dice que no hay una forma en el universo que no haya sido la suya: “He sido un jefe en la batalla, he sido una espada en la mano, he sido un puente que atraviesa sesenta ríos, estuve hechizado en la espuma del agua, he sido una estrella, he sido una luz, he sido un árbol, he sido una palabra en un libro, he sido un libro en el principio”. Hay un poema de Darío, tal vez el más hermoso de los suyos que empieza así:

“Yo fui un soldado que durmió en el lecho/ de Cleopatra la reina ...”

La transmigración ha sido un gran tema de la literatura. La encontramos,

también, entre los místicos. Plotino dice que pasar de una vida a otra es como dormir en distintos lechos y en distintas habitaciones. Creo que todos hemos tenido alguna vez la sensación de haber vivido un momento parecido en vidas anteriores. En un hermoso poema de Dante Gabriel Rossetti, “Sudden light”, se lee *I have been here before*, “Yo estuve aquí antes”. Se dirige a una mujer que ha poseído o que va a poseer y le dice: “Tú ya has sido mía y has sido mía un número infinito de veces y seguirás siendo mía infinitamente.” Esto nos lleva a la doctrina de los ciclos, que está tan cerca del budismo, y que San Agustín refutó en *La Ciudad de Dios*.

Porque a los estoicos y a los pitagóricos les había llegado la noticia de la doctrina hindú: que el universo consta de un número infinito de ciclos que se miden por calpas. La calpa trasciende la imaginación de los hombres. Imaginemos una pared de hierro. Tiene dieciséis millas de alto y cada seiscientos años un ángel la roza. La roza con una tela finísima de Benares. Cuando la tela haya gastado la muralla que tiene dieciséis millas de alto, habrá pasado el primer día de una de las calpas y los dioses también duran lo que duran las calpas y después mueren.

La historia del universo está dividida en ciclos y en esos ciclos hay largos eclipses en los que no hay nada o en los que sólo quedan las palabras del Veda. Esas palabras son arquetipos que sirven para crear las cosas. La divinidad Brahma muere también y renace. Hay un momento bastante patético en el que Brahma se encuentra en su palacio. Ha renacido después de una de esas calpas, después de uno de esos eclipses. Recorre las habitaciones, que están vacías. Piensa en otros

dioses. Los otros dioses surgen a su mandato; y creen que el Brahma los ha creado porque estaban ahí antes.

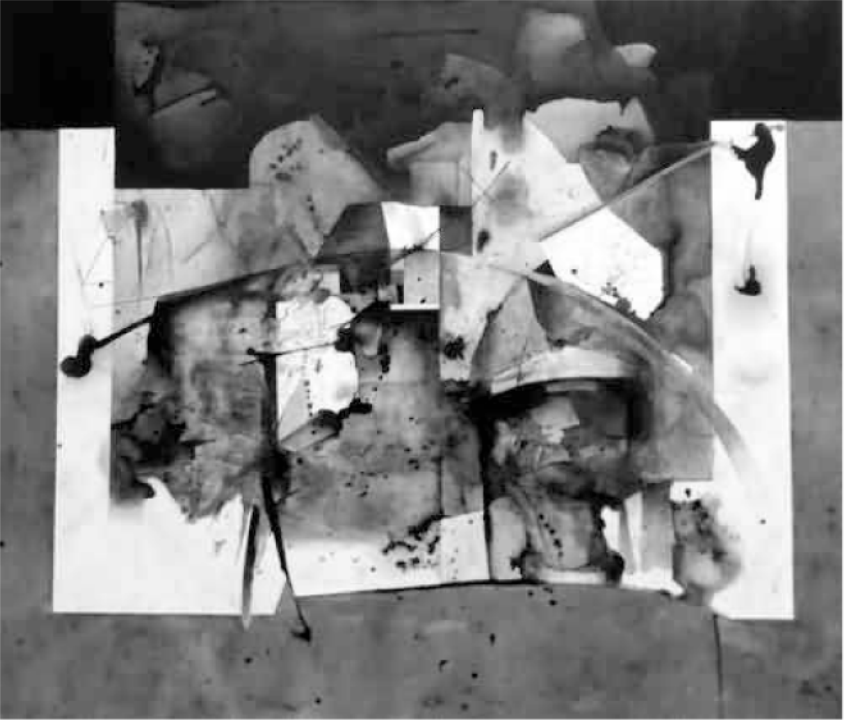
Detengámonos en esta visión de la historia del universo.

En el budismo no hay un Dios; o puede haber un Dios pero no es lo esencial. Lo esencial es que creamos que nuestro destino ha sido prefijado por nuestro karma o karman. Si me ha tocado nacer en Buenos Aires en 1899, si me ha tocado ser ciego, si me ha tocado estar pronunciando esta noche esta conferencia ante ustedes, todo esto es obra de mi vida anterior. No hay un solo hecho de mi vida que no haya sido prefijado por mi vida anterior. Eso es lo que se llama el karma. El karma, ya lo he dicho, viene a ser una estructura mental, una finísima estructura mental.

Estamos tejiendo y entretejiendo en cada momento de nuestra vida. Es que tejen, no sólo nuestras voliciones, nuestros actos, nuestros semisueños, nuestro dormir, nuestra semivigilia: perpetuamente estamos tejiendo esa cosa. Cuando morimos, nace otro ser que hereda nuestro karma.

Deussen, discípulo de Schopenhauer, que quiso tanto al budismo, cuenta que se encontró en la India con un mendigo ciego y se compadeció de él. El mendigo le dijo: “Si yo he nacido ciego, ello se debe a las culpas cometidas en mi vida anterior; es justo que yo sea ciego”. La gente acepta el dolor. Gandhi se opone a la fundación de hospitales diciendo que los hospitales y las obras de beneficencia simplemente atrasan el pago de una deuda, que no hay que ayudar a los demás: si los demás sufren deben sufrir puesto que es una culpa que tienen que pagar y si yo los ayudo estoy demorando que paguen esa deuda.

El karma es una ley cruel, pero tiene una curiosa consecuencia matemática: si mi vida actual está determinada por mi vida anterior, esa vida anterior estuvo



Manuel Felguerez.

determinada por otra; y ésa, por otra, y así sin fin. Es decir: la letra z estuvo determinada por la y, la y por la x, la x por la v, la v por la u, salvo que ese alfabeto tiene fin pero no tiene principio. Los budistas y los hindúes, en general, creen en un infinito actual; creen que para llegar a este momento ha pasado ya un tiempo infinito, y al decir infinito no quiero decir indefinido, innumerable, quiero decir estrictamente *infinito*.

De los seis destinos que están permitidos a los hombres (alguien puede ser un demonio, puede ser una planta, puede ser un animal), el más difícil es el de ser hombre, y debemos aprovecharlo para salvamos.

El Buda imagina en el fondo del mar una tortuga y una ajorca que flota. Cada seiscientos años, la tortuga saca la cabeza y sería muy raro que la cabeza calzara en la ajorca. Pues bien, dice el Buda, “tan raro como el hecho de que suceda eso con la tortuga y la ajorca es el hecho de que seamos hombres. Debemos aprovechar el ser hombres para llegar al nirvana”.

¿Cuál es la causa del sufrimiento, la causa de la vida, ya que negamos el concepto de un Dios, ya que no hay un dios personal que cree el universo? Ese concepto es lo que Buda llama la zen. La palabra zen puede parecernos extraña, pero vamos a compararla con otras palabras que conocemos.

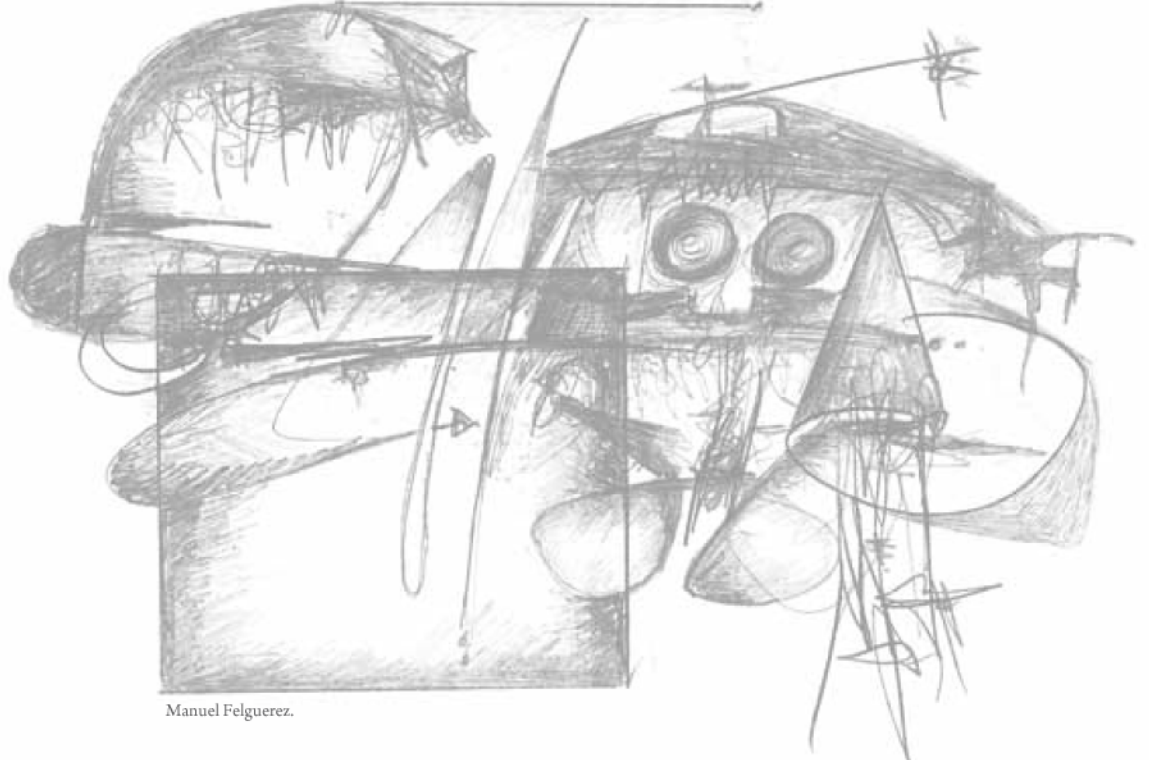
Pensemos por ejemplo en la Voluntad de Schopenhauer.

Schopenhauer concibe *Die Welt als Wille und Vorstellung*, *El mundo como voluntad y representación*. Hay una voluntad que se encarna en cada uno de nosotros y produce esa representación que es el mundo. Eso lo encontramos en otros filósofos con un nombre distinto. Bergson habla del *élan vital*, del ímpetu vital; Bernard Shaw, de *the life force*, la fuerza vital, que es lo mismo. Pero hay una diferencia: para Bergson y para Shaw el *élan vital* son fuerzas que deben imponerse, debemos seguir soñando el mundo, creando el mundo. Para Schopenhauer, para el sombrío Schopenhauer, y para el Buda, el mundo es un sueño, debemos dejar de soñarlo y podemos llegar a ello mediante largos ejercicios. Tenemos al principio el sufrimiento, que viene a ser la zen. Y la zen produce la vida y la vida es, forzosamente, desdicha; ya que ¿qué es vivir? Vivir es nacer, envejecer, enfermarse, morir, además de otros males, entre ellos uno muy patético, que para el Buda es uno de los más patéticos: no estar con quienes queremos.

Tenemos que renunciar a la pasión. El suicidio no sirve porque es acto apasionado. El hombre que se suicida está siempre en el mundo de los sueños. Debemos llegar a comprender que el mundo es una aparición, un sueño, que la vida es sueño. Pero eso debemos sentirlo profundamente, llegar a ello a través de los ejercicios de meditación. En los monasterios budistas uno de los ejercicios es éste: el neófito tiene que vivir cada momento de su vida viviéndolo plenamente. Debe pensar: “ahora es el mediodía, ahora estoy atravesando el patio, ahora me encontraré con el superior”, y al mismo tiempo debe pensar que el mediodía, el patio y el superior son irreales, son tan irreales como él y como sus pensamientos. Porque el budismo niega el yo.

Una de las desilusiones capitales es la del yo. El budismo concuerda así con Hume, con Schopenhauer y con nuestro Macedonio Fernández. No hay

Lilia Carrillo.



Manuel Felguerez.

un sujeto, lo que hay es una serie de estados mentales. Si digo “yo pienso”, estoy incurriendo en un error, porque supongo un sujeto constante y luego una obra de ese sujeto, que es el pensamiento. No es así. Habría que decir, apunta Hume, no “yo pienso”, sino “se piensa”, como se dice “llueve”. Al decir *llueve*, no pensamos que la lluvia ejerce una acción; no, está *sucediendo* algo. De igual modo, como se dice hace calor, hace frío, llueve, debemos decir: se piensa, se sufre, y evitar el sujeto.

En los monasterios budistas los neófitos son sometidos a una disciplina muy dura. Pueden abandonar el monasterio en el momento que quieran. Ni siquiera —me dice María Kodama— se anotan los nombres. El neófito entra en el monasterio y lo someten a trabajos muy duros. Duerme y al cabo de un cuarto de hora lo despiertan; tiene que lavar, tiene que barrer; si se duerme lo castigan físicamente. Así, tiene que pensar todo el tiempo, no en sus culpas, sino en la irrealidad de todo. Tiene que hacer un continuo ejercicio de irrealidad.

Llegamos ahora al budismo zen y a Bodhidharma. Bodhidharma fue el primer misionero, en el siglo sexto. Bodhidharma se traslada de la India a la China y se encuentra con un emperador que había fomentado el budismo y le enumera monasterios y santuarios y le informa del número de neófitos budistas. Bodhidharma le dice: “Todo eso pertenece al mundo de la ilusión; los monasterios y los monjes son tan irreales como tú y como yo”. Después se va a meditar y se sienta contra una pared.

La doctrina llega al Japón y se ramifica en diversas sectas. La más famosa es la zen. En la zen se ha descubierto un procedimiento para llegar a la iluminación. Sólo sirve después de años de meditación. Se llega bruscamente; no se trata de una serie de silogismos. Uno debe intuir de pronto la verdad. El procedimiento se llama *satori* y consiste en un hecho brusco, que está más allá de la lógica.



Anne Carlson
Grass/Bird/Rodeo
1998

Nosotros pensamos siempre en términos de sujeto, objeto, causa, efecto, lógico, ilógico, algo y su contrario; tenemos que rebasar esas categorías. Según los doctores de la zen, llegar a la verdad por una intuición brusca, mediante una respuesta ilógica. El neófito pregunta al maestro qué es el Buda. El maestro le responde: “El ciprés es el huerto”. Una contestación del todo ilógica que puede despertar la verdad. El neófito pregunta por qué Bodhidharma vino del Oeste. El maestro puede responder: “Tres libras de lino”. Estas palabras no encierran un sentido alegórico; son una respuesta disparatada para despertar, de pronto, la intuición. Puede ser un golpe, también. El discípulo puede preguntar algo y el maestro puede contestar con un golpe. Hay una historia —desde luego tiene que ser legendaria— sobre Bodhidharma.

A Bodhidharma lo acompañaba un discípulo que le hacía preguntas y Bodhidharma nunca contestaba. El discípulo trataba de meditar y al cabo de un tiempo se cortó el brazo izquierdo y se presentó ante el maestro como una prueba de que quería ser su discípulo. Como una prueba de su intención se mutiló deliberadamente. El maestro, sin fijarse en el hecho, que al fin de todo era un hecho físico, un hecho ilusorio, le dijo: “¿Qué quieres?” El discípulo le respondió: “He estado buscando mi mente durante mucho tiempo y no la he encontrado”. El maestro resumió: “No la has encontrado porque no existe”. En ese momento el discípulo comprendió la verdad, comprendió que no existe el yo, comprendió que todo es irreal. Aquí tenemos, más o menos, lo esencial del budismo zen.

Es muy difícil exponer una religión, sobre todo una religión que uno no profesa. Creo que lo importante no es que vivamos el budismo como un juego de leyendas, sino como una disciplina; una disciplina que está a nuestro alcance y que no exige de nosotros el ascetismo. Tampoco nos permite abandonarnos a las licencias de la vida carnal. Lo que nos pide es la meditación, una meditación que no tiene que ser sobre nuestras culpas, sobre nuestra vida pasada.

Uno de los temas de meditación del budismo zen es pensar que nuestra vida pasada fue ilusoria. Si yo fuera un monje budista pensaría en este momento que he empezado a vivir ahora, que toda la vida anterior de Borges fue un sueño, que toda la historia universal fue un sueño. Mediante ejercicios de orden intelectual nos iremos liberando de la zen. Una vez que comprendamos que el yo no existe, no pensaremos que el yo puede ser feliz o que nuestro deber es hacerlo feliz.

Llegaremos a un estado de calma. Eso no quiere decir que el nirvana equivalga a la cesación del pensamiento y una prueba de ello estaría en la leyenda del Buda. El Buda, bajo la higuera sagrada, llega al nirvana, y, sin embargo, sigue viviendo y predicando la ley durante muchos años.

¿Qué significa llegar al nirvana? Simplemente, que nuestros actos ya no arrojan sombras. Mientras estamos en este mundo estamos sujetos al karma. Cada uno de nuestros actos entreteje esa estructura mental que se llama karma. Cuando hemos llegado al nirvana nuestros actos ya no proyectan sombra, estamos libres. San Agustín dijo que cuando estamos salvados no tenemos por qué pensar en el mal o en el bien. Seguiremos obrando el bien, sin pensar en ello.

¿Qué es el nirvana? Buena parte de la atención que ha suscitado el budismo en el Occidente se debe a esta hermosa palabra. Parece imposible que la palabra nirvana no encierre algo precioso. ¿Qué es el nirvana, literalmente? Es extinción, apagamiento. Se ha conjeturado que cuando alguien alcanza el nirvana, se apaga. Pero cuando muere, hay gran nirvana, y entonces, la extinción. Contrariamente, un orientalista austriaco hace notar que el Buda usaba la física de su época, y la idea de la extinción no era entonces la misma que ahora: porque se pensaba que una llama, al apagarse, no desaparecía. Se pensaba que la llama seguía viviendo, que perduraba en otro estado, y decir nirvana no significaba forzosamente la extinción. Puede significar que seguimos de otro modo. De un modo inconcebible para nosotros. En general, las metáforas de los místicos son metáforas nupciales, pero las de los budistas son distintas. Cuando se habla del nirvana no se habla del vino del nirvana, o de la rosa del nirvana o del abrazo del nirvana. Se lo compara, más bien, con una isla. Con una isla firme en medio de las tormentas. Se lo compara con una alta torre; puede comparárselo con un jardín, también. Es algo que existe por su cuenta, más allá de nosotros.

Lo que he dicho hoy es fragmentario. Hubiera sido absurdo que yo expusiera una doctrina a la cual he dedicado tantos años —y de la que he entendido poco, realmente— con ánimo de mostrar una pieza de museo. Para mí el budismo no es una pieza de museo: es un camino de salvación. No para mí, pero para millones de hombres. Es la religión más difundida del mundo y creo haberla tratado con todo respeto, al exponerla esta noche.

Budismo: la religión de la no religión

De Alan Watts

Anteriormente he hablado acerca del ideal Mahayana del *bodhisattva* y lo he relacionado con las dos grandes tendencias de la espiritualidad india, la negación del mundo —o espiritualismo— y la afirmación del mundo. También he señalado que el ideal más elevado de buda es, en cierto modo, un no-buda.

Y con ello quiero decir que, como reflejan con suma claridad diversas tendencias del Zen, el tipo más elevado de buda no es en modo alguno distinto de las personas normales y corrientes. A diferencia de lo que ocurre con las escuelas japonesas más antiguas —como la Shingon y la Tendai, por ejemplo, cuyos contenidos son francamente religiosos—, los temas propios de las pinturas zen procedentes de China y Japón son manifiestamente seculares. Y lo mismo ocurre con su modo de abordar las cuestiones filosóficas y espirituales.

Esta característica resulta también patente en la obra de Sengai, un monje zen japonés del siglo XVII ya que, cuando un artista como Sengai pinta al Buda, siempre lo hace de un modo levemente humorístico (como un aura entorno a una oreja, por ejemplo) y todo el conjunto está tocado de un aire de informalidad que parece desprenderse de los grandes artistas de la dinastía Sung de China, como Liangkai, por ejemplo (que pintó al sexto patriarca del Zen cortando bambú con el aspecto, de un patán desaliñado). Así, los temas de las mejores pinturas zen suele recurrir a temas naturales como ramas de pino, rocas; bambúes y hierba hasta el punto de que nunca podríamos llegar a suponer que se tratara de iconos religiosos.

Y lo mismo ocurre en el caso de la poesía que más adelante trataremos en profundidad, cuya expresión más notable podemos encontrarla en los siguientes versos del poeta chino laico conocido con el nombre de Pang:

Qué extraordinarios,
qué sobrenatural:
cortar leña y acarrear agua del pozo.

Aunque, a mi juicio, este poema todavía resulta demasiado religioso para el gusto zen y prefiero el famoso poema de Basho:

En el viejo estanque
-¡Splash!-
salta una rana

En donde el término “Splash” tal vez sea la mejor traducción posible del japonés *mizu no oto*, que literalmente significa “el sonido del agua”. Se trata de un antiguo y exquisito poema zen que no tiene nada que ver con la religión. Otro poema de Basho dice:

¡Qué admirable!
El destello del relámpago
no piensa en la brevedad de la vida.

El relámpago es una de las imágenes con las que el budismo se refiere a la fugacidad del mundo, puesto que la vida aparece y desaparece con la celeridad del relámpago. Es por ello que la idea que el poeta trata de transmitimos es la excepcionalidad del hecho de no verse atrapado por los estereotipos.

Todos los comentarios religiosos sobre la vida acaban convirtiéndose en clichés. La religión siempre se queda corta y se limita a alabar y emular un ideal, algo que resulta patente en la imitación de Cristo porque, a fin de cuentas, todo aquél que trata de imitar a alguien acaba convirtiéndose en un impostor. Y lo mismo ocurre en el caso del budismo, en donde las reproducciones del Buda no se limitan a las imágenes que aparecen sentadas en los altares, sino también en muchos de los monjes que pueblan los monasterios. Bien podría decirse que el logro más elevado de la vida religiosa o espiritual no muestra el menor signo externo de religiosidad o espiritualidad. En el budismo el camino de la persona iluminada se compara al vuelo de las aves en el cielo que, como se sabe, no deja huella alguna. Como dice cierto poema chino, el iluminado:

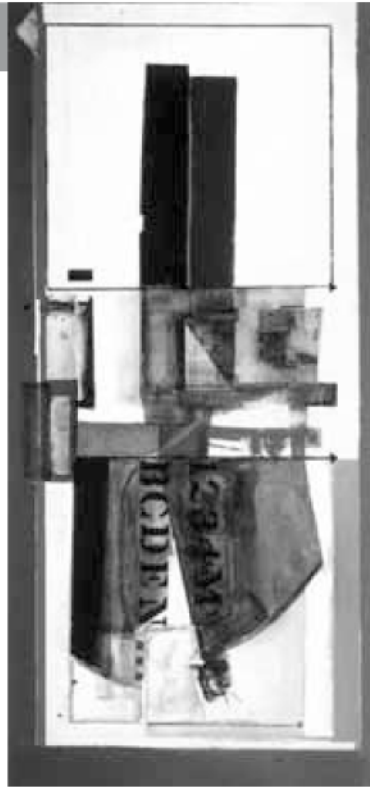
Se adentra en el bosque
y no mueve ni una brizna de hierba. Entra en el agua
y no levanta ni una ola.

Dicho en otras palabras, la persona espiritualmente avanzada no muestra ningún signo que evidencie su espiritualidad y, a decir verdad, ni siquiera parece ser consciente de tal cosa. No se muestra como los protestantes, orgullosamente conscientes de su simplicidad por carecer de los sofisticados rituales de los católicos. También debo decir, no obstante, que, desde un punto de vista histórico, la verdadera razón por la que los protestantes consideran poco sincero el ritual católico se debe a su elevado coste. El protestantismo nació en burgos europeos como Ausburgo, Hamburgo y Ginebra, donde la incipiente burguesía comercial estaba muy molesta con el hecho de que sus empleados se tomaran día libre para festejar las muchas celebraciones religiosas del calendario católico. Esta situación, sumada a los numerosos donativos recogidos por la Iglesia para sufragar misas de difuntos, provocó el rechazo de los comerciantes, hartos de que los sacerdotes acabaran amasando su dinero, de modo que no dudaron en buscar una alternativa más simple y en tachar de despilfarro antibíblico y antirreligioso todo el boato de la Iglesia católica. Con el paso del tiempo, la sencillez, la evitación de los rituales, de los ropajes coloristas, del esplendor de las iglesias se convirtió en el signo externo de la auténtica religiosidad protestante. Pero no hay que olvidar que esta actitud de simplicidad y ausencia de ritual constituye una forma de ostentación que, en última instancia, tampoco tiene nada que ver con la religión.

El verdadero *bodhisattva* no deja ningún tipo de huellas, ni de ser religioso ni de no serlo.

¿Pero cómo puede alguien no ser ni religioso ni no religioso? Porque ésa es, en el fondo, la gran prueba. ¿Cómo puede alguien evitar la trampa de caer en un extremo o en el otro? Ésta es una pregunta muy parecida a la que inquiere si uno es ateo o, por el contrario, teísta, ya que aquél, en última instancia, está tan atrapado por Dios, por la idea de Dios o por la creencia en dios, como éste. Los ateos que no pueden soportar la idea de que Dios esté observándoles en todo momento —la idea de que existe un ojo que lo ve todo y que penetra en lo más íntimo de sus vidas—, están tan identificados con su rechazo de Dios como lo están los teístas con la idea de dios. También hay que decir que los ateos que proclaman a los cuatro vientos su incredulidad suelen ser gente muy piadosa. A fin de cuentas, nadie cree tanto en dios como un ateo: “Dios no existe y yo soy su profeta”. El verdadero estado del *bodhisattva* resulta muy difícil de aprehender. No se trata de alguien muy religioso ni tampoco de alguien abiertamente mundano; se trata de un estado tan sutil que lo más fácil es equivocarse ya que, hasta quienes creen que la cúspide del budismo o del Zen consiste en ser alguien completamente ordinario, andan bastante desencaminados.

El arte, la pintura y la poesía inspirados en la apariencia ordinaria de los santos budistas presentan un tratamiento tan singular de los temas no religiosos que acaba captando nuestra atención. Ése fue el motivo fundamental por el que empecé a interesarme



Fernando García Ponce.

por la filosofía oriental, ya que estaba completamente fascinado por la pintura secular china y japonesa —los paisajes, el tratamiento de las flores, de las hierbas y de los bambúes que, por más cotidianos que fueran, siempre estaban nimbados de un halo. Desde muy pequeño quise saber cuál era ese extraño factor que aparecía entre las hierbas y los bambúes. Es evidente que esos pintores me enseñaron a observar la naturaleza, pero su pintura encerraba algo más que nunca acababa de ver, “algo más” a lo que denominaré la religión de la no-religión. Y ése es, precisamente, el logro supremo de un buda, un logro que no puede detectarse porque no deja huella alguna.

Muchos de ustedes conocerán las estampas de las “diez etapas del pastoreo espiritual del boyero”, de la que existen dos versiones, una secuencia heterodoxa, en la que el boyero atrapa al buey y éste va tornándose cada vez más blanco hasta que finalmente acaba por desaparecer y, en la última estampa, se nos muestra un círculo vacío. La serie ortodoxa, por su parte, no concluye con la estampa del círculo vacío, sino que va seguida de otras dos, dos pinturas que reflejan estados posteriores al logro de la vacuidad (el estado de no identificación con ninguna muleta espiritual, psicológica o moral). El primero de ellos se denomina “retorno al origen” y está representado por un árbol junto a un arroyo y el último, titulado “retorno a la plaza del mercado con las manos llenas de bendiciones” —en la que aparece una imagen del buda Putai (al que en Japón se conoce con el nombre de Hotei)— caracterizado por su enorme vientre, grandes orejas y un gran saco a sus espaldas. ¿Y qué es lo que creen ustedes que Hotei lleva en su saco? Trastos, unos trastos maravillosos, esas cosas que tanto les gustan a los niños; cosas que la gente ha tirado por considerado carente de valor y que este buda recoge y reparte entre los niños. El poema que acompaña a esta estampa reza lo siguiente:

Sigue su camino
sin hollar los pasos de los antiguos sabios.
Su puerta [es decir, la puerta de su casa] está cerrada
y nadie puede ver su vida interior.

En otras palabras, la construcción de un edificio obliga a erigir un andamio que acabará retirándose al terminar la obra. Bien podríamos decir, en este sentido, que la religión es una especie de andamio. Como dice el Zen, es posible que necesitemos una piedra para llamar a una puerta pero, una vez abierta, debemos desprendemos de ella. También podríamos decir que, para cruzar un río, es necesaria una barca pero que, una vez en la otra orilla, no tenemos por qué seguir cargando la barca. El andamio, la piedra y la barca representan el método o la tecnología religiosa de la que finalmente deberemos desprendemos. Tal vez sea por ello que resulta tan difícil encontrar un santo en el interior de la iglesia... aunque tampoco hay que tomarse todo lo que digo muy en serio porque el santo puede ir perfectamente a la iglesia sin verse contaminado por ella. Es la gente corriente la que suele salir de la iglesia, apestando a religión.

En cierta ocasión, un discípulo preguntó a un gran maestro Zen: —¿Estoy progresando?

—Lo estás haciendo muy bien —respondió el maestro—, aunque la verdad es que incurres en una pequeña falta.

—¿Y cuál es esa falta? —inquirió nuevamente el discípulo.

—Tienes demasiado Zen.

—Pero —replicó entonces el discípulo— ¿no es normal que, cuando uno esté estudiando Zen, hable de ello?

—Sí, pero las cosas van mucho mejor si la conversación discurre sobre temas normales y corrientes— respondió el maestro.

Otro monje, que andaba por ahí y había escuchado la conversación, le preguntó entonces al maestro:

—¿Por qué le disgusta tanto que se hable de Zen?

—Porque me revuelve el estómago —concluyó el maestro.

¿Qué quería decir el maestro cuando afirmaba que era mejor hablar de cuestiones normales y cotidianas? Cuando, en cierta ocasión, le preguntaron al viejo maestro Joshu: “¿Qué es lo que quedará al final de esta época histórica, cuando todo se vea destruido por el fuego?”, éste replicó: “El viento parece volver a soplar esta mañana”.

El Zen suele contestar a preguntas sobre religión en términos laicos y a las laicas en términos religiosos: “¿Cuál es la naturaleza eterna del espíritu?” “Esta mañana vuelve a soplar viento”.

Cuando cierto discípulo, por ejemplo, pidió un cuchillo a su maestro y éste se lo dio por el lado de la hoja, el discípulo dijo: “Por favor, démelo por el otro extremo” “¿Qué harás con el otro extremo?”, replicó entonces el maestro. ¿Se dan cuenta de que el discípulo, que había comenzado con una cuestión

muy normal y cotidiana, se vio súbitamente inmerso en un problema de índole metafísica? Pero lo cierto es que si hubiera empezado planteando una problema metafísico el maestro no habría tardado en llevar la interacción al ámbito de lo cotidiano.

Para profundizar en la religión de la no-religión debemos comprender lo que podríamos denominar el logro final, la realización última del budismo Mahayana, algo que ejemplifica perfectamente la escuela china del *Huayen* que, en japonés, se conoce con el nombre de *Kegon*, una escuela que constituye el fundamento intelectual del Zen. Había un gran maestro chino llamado Tsungmi, o Shimitsu en japonés, que era maestro Zen al tiempo que quinto patriarca de la escuela china Huayen (de *hua*, que significa “flor”, y *yen*, que significa “guirnalda”), cuyo texto fundacional es conocido con el nombre de *Avatamsaka Sutra* (“El sutra del ornamento floral”), llamado *Kegon-kyo* en japonés. A continuación veremos los cuatro reinos del *dharma*, uno de los temas fundamentales de los que se ocupa este extenso y visionario *sutra*.

El primer nivel de existencia —denominado *ji* en japonés y *shih* en chino— es el mundo de las cosas y de los sucesos ordinarios, lo que podríamos llamar el mundo normal, la realidad consensual registrada por los sentidos. El carácter chino *shih* cuenta con un gran número de significados, ya que puede referirse a una cosa o un suceso, a algún asunto importante o al hecho de ostentar o querer demostrar algo. En este sentido, los maestros Zen son llamados *buji*, que significa

“sin preocupación”, “sin ostentación”, algo, en suma, de lo más natural. Cierta poema dice:

El monte Lu está cubierto de una espesa bruma
y el agua fluye caudalosa por el río Zhe. -
Si nunca has estado allí, tu corazón anhela visitarlo
pero, después de haberlo visto,
no te parecerá nada especial:
una montaña envuelta en bruma y un río caudaloso.

Y ese “nada especial” es, precisamente, *buji*, que no significa, como a primera vista pudiera parecer, algo normal y corriente. La montaña y el río son “nada especial” en el mismo sentido que anteriormente decíamos que el individuo que carece de religión puede ser el más religioso de todos. No se trata, por tanto —por más que pueda parecerlo— de una persona ordinaria e ignorante. Para poder reconocer el significado real de esa singularidad a la que definimos como “nada especial” hay que saber lo que ellos saben. Porque ese “nada especial” se refiere simplemente a una cualidad interna que no puede percibirse desde el exterior como si fuera la hinchazón de un dedo. El mundo de *ji* —el primero de los cuatro reinos del *dharma*—, por tanto, es el mundo de las particularidades, el mundo de la multiplicidad, el mundo en el que normalmente creemos vivir.

El segundo reino del *dharma* se denomina *ri*, en japonés y *ti*, en chino, el mismo ideograma que se utiliza para referirse a las vetas del jade, la textura de la madera o la fibra del músculo; el principio orgánico, *ep* suma, del orden. En la filosofía Huayen, por tanto, la palabra *ti* o *ri* hace referencia al principio universal que subyace a todas las particularidades, a la unidad que sustenta toda multiplicidad, al principio unitivo que, a diferencia de *shih*, o *Yi*, se refiere al principio de diferenciación.

Cuando uno ve por vez primera el mundo, lo hace desde *ji*. Lo primero que comienza, pues, a percibirse son las cosas particulares, hasta el punto de que su multiplicidad y la necesidad de tener que lidiar con todas ellas puede terminar desconcertándonos. Pero según avanza nuestra comprensión, vamos dándonos cuenta poco a poco de la relación que cada cosa guarda con todas las demás hasta llegar finalmente a percibir la unidad que subyace a la diversidad. Entonces es cuando la multiplicidad del mundo se disuelve en la unidad.

Pero, llegados a este punto, nos encontramos con un problema. Porque, si bien es posible ver el mundo como una unidad y verlo como una multiplicidad, ¿cómo diablos podemos llegar a armonizar ambas visiones? Si queremos afrontar adecuadamente nuestra vida laboral, familiar, etcétera, debere prestar la debida atención al mundo de las particularidades. Porque, en tal caso, son las particularidades las que importan y hay que saber diferenciar el queso de la tiza. Pero si nos convertimos en un santo o en un eremita —o tal vez incluso en un poeta o un artista— habrá que olvidarlo todo acerca de las cuestiones prácticas y centrar nuestra atención en la unidad, el significado oculto que subyace a todos los acontecimientos. Pero entonces es cuando las personas que

tienen un sentido práctico de la vida, las personas para las cuales el mundo de las particularidades es el único real, dirán: “Es un fracasado que se evade de la vida”, a lo que el santo replicará: “Sus particularidades no son reales. Ustedes logran éxito en las cosas, pero sus éxitos son provisionales. Creen ser personas importantes, personas que contribuyen positivamente a la vida cuando, en realidad, sus logros perduran unos pocos años y acaban desapareciendo. ¿Dónde quedarán sus éxitos cuando hayan muerto?”. Desde el punto de vista, pues, de la persona que centra su atención en la unidad subyacente del mundo, dichos éxitos no son reales.

Para llegar a sintetizar las visiones propias de los dos primeros reinos del *dharma* es necesario adentrarse en el tercero de esos reinos, el denominado *ri ji muge*, una expresión compuesta de los nombres que designan a los dos primeros reinos y del término *muge*, que significa “sin obstáculo”. Así pues, *ri ji muge* significa ausencia de obstrucción entre *ri* y *ji*; ausencia, en suma, de contradicción entre la unidad del mundo y sus particularidades. Es precisamente desde este dominio desde donde puede sintetizarse la aparente incompatibilidad entre el mundo de lo universal y el mundo de lo particular. Tratemos ahora, para demostrar este punto, de unificar dos cosas tan aparentemente irreconciliables como, por ejemplo, la forma y el color. Porque, si bien una forma nunca puede ser un color y un color nunca puede ser una forma, cualquier objeto los unifica a ambos. Piensen en el color y en la forma como si se tratara los dos primeros reinos del *dharma* que pueden verse unificados en un objeto —como un círculo, por ejemplo—, para acabar configurando, metafóricamente, el tercer reino del *dharma*.

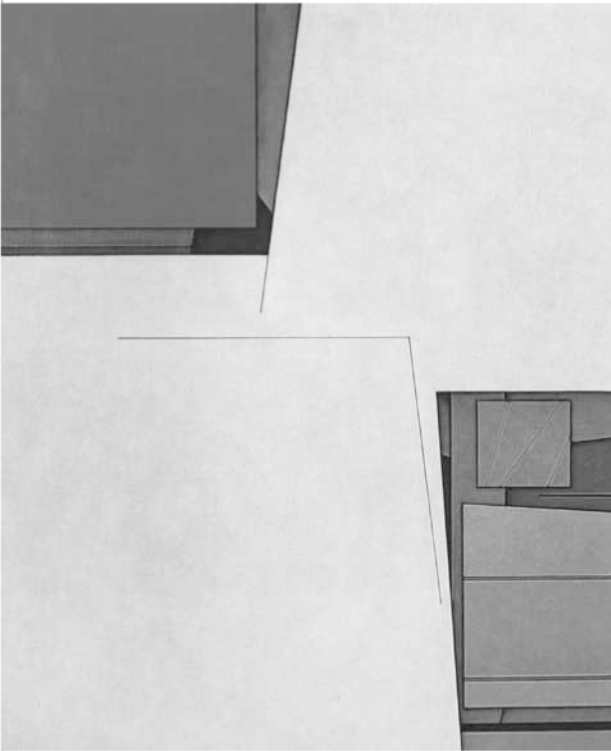
La persona integrada —el logro supremo del ser humano es, en consecuencia, tan espiritual como material, mundana como ultramundana, evitando así caer en los extremos siempre parciales. La persona exclusivamente materialista acaba hastiándose. Es posible alcanzar el éxito mundano y poseer todo tipo de comodidades materiales —como una lujosa casa, comida deliciosa, un yate y varios automóviles, por ejemplo— pero, si su vida carece de un toque de misticismo, el éxito material no tardará en hastiarle. Hay personas, por otra parte, exclusivamente espirituales, que viven en un mundo austero y despojado de todo lujo y que son muy intolerantes, personas con quienes resulta difícil hallarse cómodo.

Quienes hemos sido educados en un entorno occidental y cristiano nos sorprendemos de la sensualidad de la que suelen hacer gala los orientales supuestamente espirituales. No son materialistas en el sentido que nosotros atribuimos al término ni tampoco hedonistas que sólo buscan el placer. El mundo y los seres humanos son demasiado maravillosos como para ser tratados como un mero objeto de placer. Una persona puede ser, de hecho, muy sexual pero, en cualquiera de los casos, todo ser humano encierra facetas tan extraordinarias que bien merecen que nos detengamos y les prestemos la atención necesaria para profundizar en ellas.

Occidente tiene serios problemas con la sensualidad. Supongamos el caso de un sacerdote de conducta irreproachable, por ejemplo, que súbitamente se ve envuelto en un escándalo porque se descubre que está manteniendo una relación con una de sus feligresas.

El hecho de que un sacerdote sea una persona que posea un lado sensual oculto nos lleva erróneamente a concluir que la religión es una falsedad. Pero, en este sentido, los occidentales solemos pecar de parcialidad —de exceso de materialismo o de exceso de espiritualidad— porque tendemos a establecer una dicotomía irreductible entre el mundo espiritual y el mundo material. Desde la perspectiva del tercer reino del *dharma* propio de *ri ji muge*, no obstante, no existe separación alguna entre las dimensiones espirituales y las dimensiones materiales de la existencia.

Ese reino del *dharma* podría parecer la consecución más elevada posible, pero todavía existe otro reino superior, denominado *ji ji muge* en el que, de repente, *ri* (el mundo de la unidad) desaparece y entre *ji* y *ji* —entre una particularidad y otra— sigue sin haber obstrucción alguna, entre un acontecimiento y cualquier otro acontecimiento o grupo de ellos no existe



Gunther Gerzso.



Fernando García Ponce.

la menor oposición, nada que deba ser unido. Ésta es la más elevada doctrina del budismo Mahayana, la llamada idea de la interdependencia mutua, simbolizada por la red de Indra y cuyo principio constituye el tema fundamental del *Avatamsaka Sutra*.

Imaginen una tela de araña multidimensional cubierta de rocío, una enorme telaraña que abarca la totalidad del cosmos y en la que se refleja la luz del amanecer. Imaginen que esa tela se extiende en todas direcciones y que cada intersección está cubierta de una irisada gota de rocío en la que se reflejan todas las demás y, en consecuencia, también los reflejos de todas las demás y los reflejos de sus reflejos, y así *ad infinitum*.

Ésa es la visión Mahayana del mundo. Ninguna cosa, ningún suceso, puede existir independientemente del resto de las cosas y sucesos, porque cada uno de ellos depende de todos los demás y cada suceso —la totalidad del universo, pasado, presente y futuro— depende de cada suceso o cosa particular. Resulta fácil decir: “Dependo del universo. Yo no podría existir si no existiera todo lo demás” pero no lo resulta tanto asumir el corolario de esa afirmación, es decir, que la totalidad del universo depende de usted. Después de todo, uno podría decir: “El universo ya estaba aquí antes de que yo naciera y también seguirá estándolo después de que muera. ¿Cómo puede, por tanto, afirmarse que todo el universo dependa de mí?”. A fin de cuentas, sin sus padres usted no hubiera existido. Para que usted existiera tuvieron antes que existir sus padres, y ésa es una necesidad que no desaparece cuando ellos mueren. Por tanto, usted depende de sus padres incluso cuando ellos ya no están aquí. También el universo seguirá dependiendo de usted, de que usted haya estado en él, incluso después de su muerte. Del mismo modo, si usted todavía no hubiese nacido, el universo seguirá dependiendo de su llegada. Su existencia nos dice algo acerca del tipo de universo en que vivimos y que, en cierta ocasión, le creó a usted. Usted es un síntoma del universo en el que vivimos, al igual que una manzana es un síntoma de cierta clase de árbol y nos dice algo con respecto al árbol, a la función que desempeña. Un mundo que produce a Juan Pérez, a una persona anónima que no sera recordada por nadie, depende, no obstante, de él, como también depende de cada mosca, de cada mosquito, de cada aleteo de las alas de todos los mosquitos, de todos y cada uno de los electrones presentes en todas las alas de todos los mosquito, de todas sus manifestaciones, en suma, por más efímeras e insignificantes que pudieran parecer.

Lo único que quiero decir es que todo lo que existe implica a todo lo demás, y que el conjunto de todas esas otras cosas —es decir, la totalidad del universo— depende, a su vez, de cada objeto y suceso particular. Este es, precisamente, el significado de la red de Indra. Cuando cogemos una cadena por uno de sus eslabones, arrastramos con él a toda la cadena, algo que el Zen denomina “tomar una brizna de hierba y utilizarla como un buda de oro de cinco metros de altura”. En ningún lugar existe un evento aislado e independiente; el único acontecimiento independiente es la totalidad de ellos, ese es el único átomo verdadero, la única cosa aislada posible. Las distintas manifestaciones del universo que llamamos cosas implican a todas las demás. Sólo podemos conocer lo que somos en relación a lo que no somos; sólo podemos conocernos a nosotros mismos en el trasfondo que nos proporciona la relación con los demás.

Nosotros dependemos de los demás como la cara de una moneda depende de su cruz. Por más corta o larga que sea nuestra vida, todo lo que existe depende de ella. Si usted no hubiera nacido, nada habría sucedido. El mundo entero lleva su impronta y no sería el mismo mundo si usted no formase parte de él.

¿Han oído ustedes hablar de la llamada “falacia patética”?

Se trataba de una idea del siglo XIX que subrayaba el error de proyectar sensaciones humanas sobre el mundo. El viento no susurra en los pinos, sino que somos nosotros los que proyectamos el susurro en ellos; el sol no sonríe, sino que somos nosotros los que proyectamos en él nuestra felicidad. El sol y el viento no son humanos y carecen, por tanto, de sensaciones. Un poeta podría decir: “La luna contempla gozosa el vacío celestial”, algo a lo que el lógico recalcitrante respondería: “No, es el poeta el que contempla gozoso a la luna en la soledad del firmamento”. ¡Pero qué horrible es esta visión! Si eso fuera cierto, sería mejor desterrar la poesía del mundo. Porque, en realidad, la luna sí que contempla gozosa el firmamento cuando lo hace el poeta, porque el mismo mundo que se manifiesta como luna también se manifiesta como poeta. Es imposible separar a la luna del poeta. Un mundo con luna es un mundo con poeta. Es por ello que podemos decir que la luna contempla gozosa el mundo a través del poeta. Es imposible separar al poeta de la luna sin destruir el universo, al igual que es imposible separar la cabeza de los pies sin destruir el cuerpo. En este sentido, el mundo entero es un mundo humano. No deberíamos tomarnos en serio la idea estúpida de la falacia patética que afirma que todo lo que halla nuestra piel es inhumano —una más caótica de fuerzas ciegas— y que lo único humano se halla de este lado de la piel. La totalidad del mundo es humano y ese mundo no solo depende de la existencia de la humanidad en general, sino también de la de cada individuo en particular.

El mundo entero lleva nuestra impronta personal. Sin embargo, en el mismo momento en que llegamos a comprender que nuestra existencia resulta fundamental para la existencia del universo también nos daremos cuenta, paradójicamente, de que nuestra personalidad depende completamente de la existencia de todo lo demás. Para que yo sea Alan Watts necesito, todos y cada uno de los demás seres humanos, lo cual incluye su irreductible alteridad. Ellos serán lo que son sin importar le que yo haga y tanto ellos como yo dependemos de nuestras diferencias particulares para ser lo que somos. Así es como nos encontramos en la curiosa situación de que, en el mismo momento en que, por ejemplo, dejara de ser egoísta y dijese: “No soy nada sin ustedes”, caería en la cuenta de ser alguien muy especial y de que, cuantas más vueltas le diera al hecho de ser al guien muy especial, descubriría que no soy nada sin los demás. Porque, en el mismo momento en que creemos que nos encontramos en un determinado estado, ese estado se transforma en su contrario. Eso, precisamente, es *ji ji muge*, el cuarto de los reinos del *dharma*, donde todo el mundo es el rey a la vez que un don nadie. Es así como la totalidad del mundo cuida de sí. En este sentido, el mundo es una inmensa democracia en la que cada persona, cada rui señor y cada caracol es rey y vasallo a mismo tiempo. Así es como funcionan las cosas.

No existe ningún rey superior. En el hinduismo tienen Ishvara, un concepto muy extraño para nosotros, un dios personal supremo, el ser más elevado

del mundo de los *devas*. Muchos budistas, por su parte, también creen en la existencia de un dios o gobernador supremo del universo, al que paradójicamente ubican en rango inferior al de los budas ya que a diferencia de éstos —pero al igual que los dioses y los ángeles—, también se hallan sujetos a la “rueda de la existencia” y acaban disolviéndose en la nada. A nosotros nos resulta muy chocante que los budistas crean en un dios supremo que, por otra parte, es tan poco importante que ni siquiera le erigen santuarios.

Así pues, la idea de la interpenetración mutua y de la interdependencia de todas las cosas constituye el fundamento filosófico del Zen e impregna de un modo práctico y nada intelectual todo su estilo de vida. Porque, a pesar de su aparente separación, todas las cosas y actividades más cotidianas —como el brasero de carbón, la estera, la sopa de la cena o el hecho de estornudar, lavarse las manos o ir al servicio— implican la unidad del universo. Es por ello que los practicantes del Zen recurren a los acontecimientos más ordinarios para demostrar principios cósmicos y metafísicos. Pero hay que decir, no obstante, que no hacen eso de un modo premeditado. Ver el infinito en un grano de arena y la eternidad en un instante sigue siendo *ri ji muge* y no *ji ji muge*, porque este último sólo entra en juego cuando se ofrece a alguien un grano de arena sin pensar siquiera en la eternidad. No existe diferencia alguna entre el grano de arena y la eternidad y, en consecuencia, no es necesario pensar en la eternidad como algo que se halla implícito en el grano de arena. El grano de arena *es* la misma eternidad y, por el mismo motivo, el hecho de estar sentados aquí en este momento no es diferente del *nir-*



Sanford Biggers
Joanin Bell Choir/Hip-Hop Ni Sasagu
(In Fond Memory of Hip-Hop)
2004

vana. Ahora mismo, tal y como estamos, nos hallamos en el *nirvana*. No es preciso realizar el menor comentario filosófico sobre el grano de arena o sobre el hecho de estar sentados. Todo comentario resulta aquí tan innecesario como “ponerle patas a una serpiente” o “barba a un eunuco”. El hecho de ponerle patas a una serpiente o barba a un eunuco es completamente innecesario y sería como “buscarle tres pies al gato”, algo que en el Zen se conoce como “cubrir la nieve de escarcha”.

La actividad específicamente religiosa se asemeja a "ponerle patas a una serpiente" porque, a fin de cuentas, cuando cada individuo sea autónomo y capaz de relacionarse con su hermano, la religión, igual que el Estado, resultarán innecesarios. Es también por ello que en el *Libro de la Revelación* del *Nuevo Testamento* se dice que en el cielo no hay templos porque todo lugar es un templo. También por ello, cuando alcancemos la realización del budismo, no habrá ningún buda, ni templo, ningún gong ni ninguna campana, porque todo el mundo será entonces el sonido de la campana y no veremos otra cosa que la imagen del Buda.

Cuando le preguntaron a un maestro zen: “¿Acaso las montañas y las colinas no son la forma misma del cuerpo del Buda?”, el maestro replicó: “Así es, pero no habría siquiera que mencionarlo”.

Tomado de *Budismo*, Alan Watts, Kairós, Barcelona, 1999.
Traducción Miguel Portillo, Fernando Mora y David González Raga



Poemas de Philip Whalen tomados de:
*Wisdom Anthology of North American
Buddhist Poetry*

Somewhere else

What is not there that one is missing
What is the pitted viper hissing
“Health & money. Rice & beans”
Kiss me quick

*

Now everything is completed, quite
Suddenly. The supper is washed & set away
But this music is called “Dinner Jazz”
I call myself no body replies.
The high pressure ridge has broke. Trmendous
Wind crash in. The piano turns to stone.

*

“I cannot hear of it without tears. {R.I.P}”

*

“What a sensitive darling you are!”

27/1/81



En otra parte

Qué no está y se echa en falta
Qué silba la nauyaca
“Salud, dinero, arroz y frijoles”
Bésame rápido.

Ahora todo se completa, de
repente. Se levantó la loza y se alzó la mesa
Pero esta música se llama “jazz para la cena”
Me llamo nadie responde.
Se rompió el dique de alta presión. Rachas
tremendas que se estrellan. Se petrifica el piano.

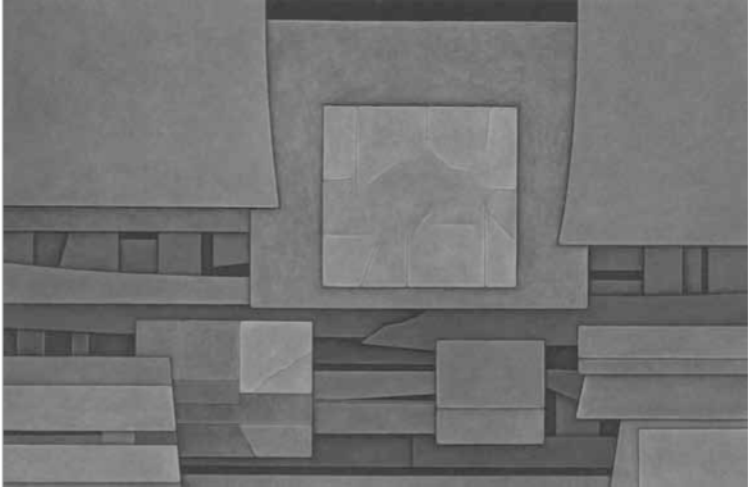
*

“No lo puedo escuchar sin reprimir el llanto. {D.E.P.}”

*

“¡Qué sensible eres amor mío!”

27/1/81



Gunther Gerzso.

For Shunko Enjo

Don't
Slobber on the paper. And then it was

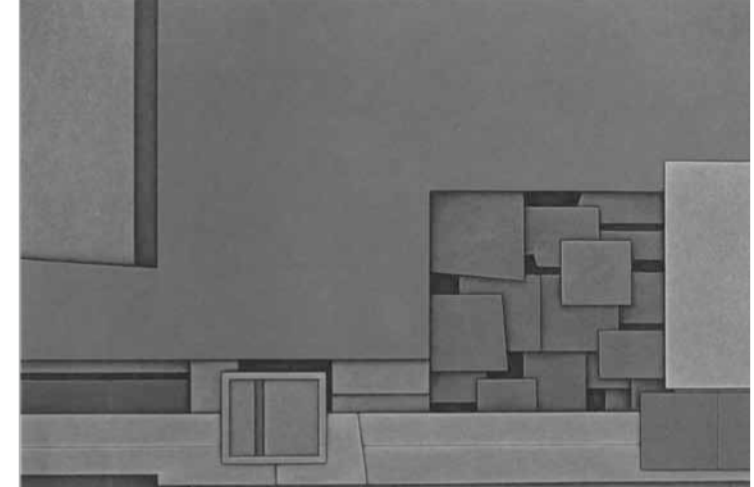
Lunch time. Let us eat sandwiches:
A solo for flugelhorn.
Abysmal Dante, rise again!
The stream flows between rocks or over them.
Natural History doesn't hold the answer.
Molecular theory of recombinative RNA and

Didn't tell you Not
To dribble on the paper?
Now it will all commence to
Dissociate. Can I say that.
Why don't you dry your fingers
After they have been playing in the water,

It is impatience fleeing from Incapacity, as
W_M Blake might have said, or the towel didn't per-
from its proper nature, its little fibres being
clogged with slit, soap, tiny flakes of dead skin—
the towel must be restored by the laundry.
TIGERBALM GARDEN
Tromba marina*

23/ I/ 83

* En español en el original. [T.]



Gunther Gerzso.

Para Shunko Enjo

No
babees el cuaderno. Y ya era

hora del almuerzo. Comamos sándwiches:
Un solo de corno.
¡Dante abismal, levántate de nuevo!
La corriente pasa entre las rocas o por encima de ellas.
La historia natural no tiene la respuesta.
La teoría molecular del ARN recombinante y

¿No ya te dije que no
babees el cuaderno?
Ahora todo empezará a desbaratarse.
Puedo acaso decirlo.
Por qué no te secas los dedos
luego de jugar con el agua.

Es la impaciencia que huye de la Incapacidad, como
habría dicho Wm Blake, o la toalla no ac-
tuó conforme a su naturaleza, sus hilitos se atascaron
entre grietas, jabón, escamas diminutas de piel muerta—
y hay que mandarla a la tintorería.
JARDÍN BÁLSAMO DEL TIGRE
Tromba marina*

23/ I/ 83

* En español en el original. [T.]

Patogénesis

“...allá donde empieza Occidente...”

{;Scranton?}

{;parto virginal?}

es “el principio del sufrimiento”
que acaba un rato con la muerte

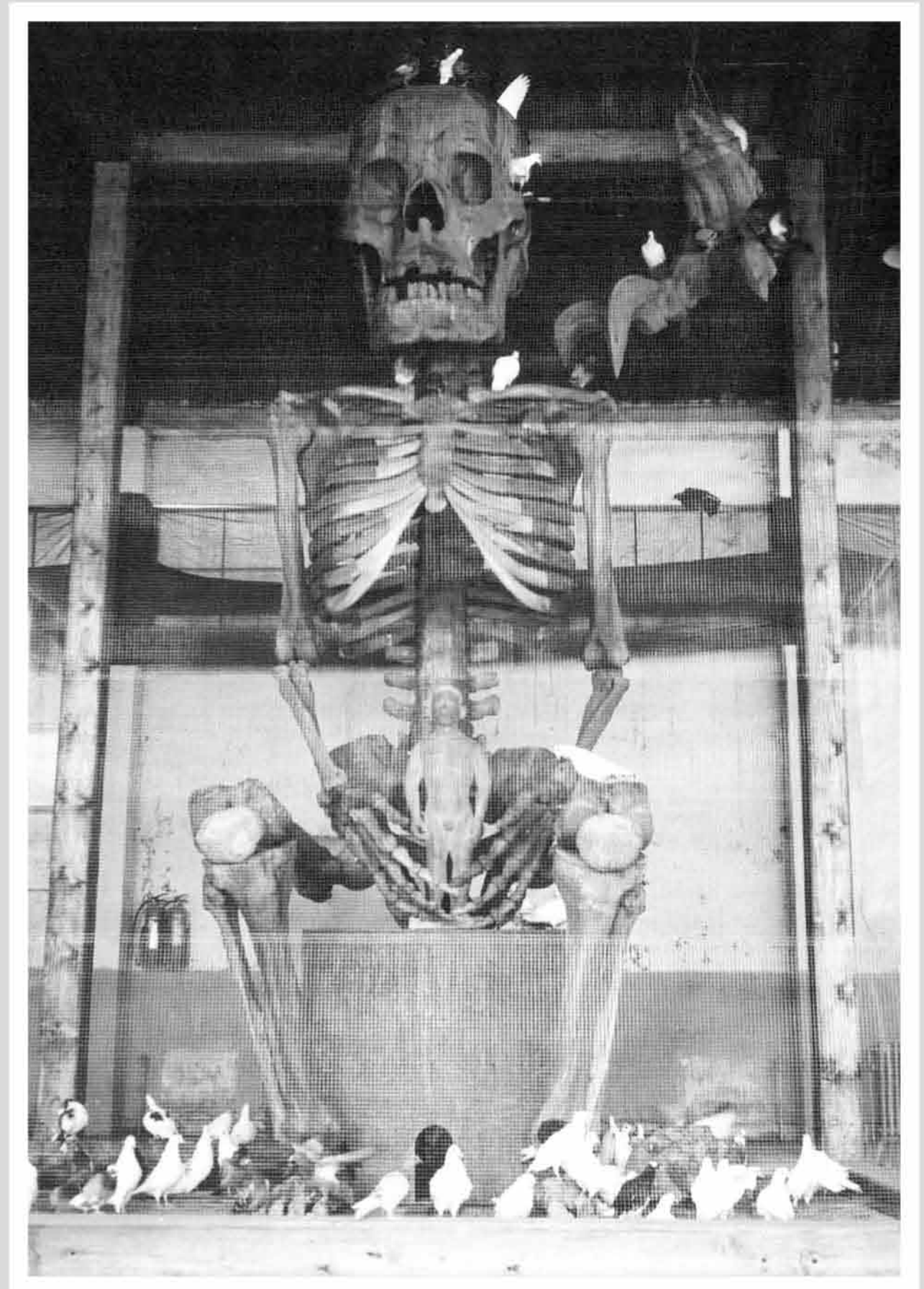
Pathogenesis

“... out where the West begins ...”

{Scranton?}

{virgin birth?}

is “the beginning of suffering”
which ends temporarily at death



Zhang Huan
Big Buddha
2002

The imperfect sonnet

“The person of whom you speak is dead”
Where is the better crystal?
One came in last night & took it; this one

In the middle of the nighth—
The glass doors loocked, nothing else missing
Worthless Quartz eccentrically shaped gone
As Emperor Nicholas Romanov
As "Bebé" Rebozo*

Say that you love me say
That you will bring me
a delicious cup of coffee
A topaze cup! From Silesia—
Property of Habsburg Emperors
The better crystal is upstairs

New Smyena Beach 12/x1/88

*En español en el original

El soneto imperfecto

“Ese que dices ya murió”
¿Dónde está el mejor cristal?
Alguien vino anoche y se lo llevó; ese mismo
Dejó los papeles en la mesa
Ahora quiero topacio.

A media noche—
Cerradas las vidrieras, nada es necesario
El cuarzo chafa de formas excéntricas no está
Como el emperador Nicolás Romanov
Como rebozo de bebé*

Dime que me amas dime
Que me vas a traer
Un delicioso jarro de café
¡Una taza de topacio! ¡De Silesia!—
Propiedad de los emperadores de Habsburgo
La mejor cristalería está en la planta alta.

New Smyena Beach 12/x1/88

*En español en el original

Epigrams
& imitations

- I**
Actions of Buda
Clip cuticle; drink orange juice
“be confirmed by 10,000 things”
(the next line after that is delinquent)
turtles.
- II**
Upon the poets photograph
This printed face doesn’t see
A curious looking in
Big map of nothing.
- III**
From the japanese of Kakinomoto Hitomaro
What though my shorts are threadbare
I deserve all your love.
- IV**
False Senryu
A cough
Waits for the bus.
- V**
Perpetuum mobile
Everybody has a car
But something’s wrong with it.

Epigramas e
imitaciones

- I**
Actos del Buda
Recortar cutícula: tomar jugo de naranja
“estar en 10 000 cosas”
(el verso que sigue a ese es delincuente)
tortugas.
- II**
Sobre la foto del poeta
Esta cara impresa no ve
una mirada curiosa,
gran mapa de nada.
- II**
Del japonés de Kanikimoto Hitomaro
Aunque mis bermudas estén raídas
merezco todo tu amor.
- IV**
Senryu falso
La tos
espera el autobús.
- V**
Perpetuum mobile
Todo mundo tiene coche
pero algo hay de malo en ello.

Joanne Kyger

On your birthday, Philip

*& upon the occasion of becoming abbot of
The Hartford Street Zen Center, October 10th, 1991*

A superabundance, an excess, a plethora of greetings
May they shower daown
like baby peony
petals —but that's spring—
Isn't it the autumnal
Imperial Kiku
every year
thinking of chrysanthemums
Being thought of by them

In the fall here
6000 feet up it's the quaking
Aspen that turn gold
Shimmering and trembling
Among the steady green
Of fir mountain

Who says you can't make pond out of a bowl?
I'd better stay and fill up Philip
For your Birthday —Here!
The many branches of this light
Purple chrysanthemum You can read
From this mind
Giving you on paper
The faint crisp odor
Of time.

Joanne Kyger

Por tu cumpleaños, Philip

*y en ocasión de tu nombramiento como abad del Centro Zen
de Hartford Street, el 10 de octubre de 1991*

Abundancia, exceso, plétora de presentes
lluevan
como pétalos de pequeñas peonías
—pero esa es la primavera—
¿o no? el otoñal
Kiku Imperial
cada año
pensando en crisantemos
aprendiendo de ellos

En el otoño aquí
a 6000 pies de altura el álamo
temblón se ha vuelto de oro
titilante resplandor
en el profundo verde quieto
del helecho de montaña

¿Quién dice que no se puede formar un estanque de un tazón?
Mejor me quedo y lo lleno Philip
para tu cumpleaños —¡Aquí!
las múltiples ramas de este crisantemo
Púrpura Puedes leer
En este espíritu
que se te da en papel
el tenue pero acre olor
del tiempo.

Cerca de la Tierra

Burai Ricardo Spencer en su visita a Xalapa

Yo no puedo ser humilde. Tú no puedes ser humilde. Una vez que se trate de tí o de mí, la humildad se ha ido.

Humildad viene de humus, cerca de la tierra, cerca de la creación de la tierra. La tierra no es una cosa. La tierra es muchas cosas. Hojas viejas, hojas nuevas, arena de todos los lugares de donde venga la arena, barro (de dondequiera que provenga el barro), los restos de una bella flor, fruta podrida, excremento, piel de víbora, piel humana, pedazos de pelo de animales y humanos; minerales, juguetes olvidados y mucho de lo que hemos perdido. La muerte: cadáveres de moscas, mascotas, pájaros, personas... Y la vida: gusanos, bichos, microbios, bacterias. Todo al fin y al cabo, se transforma en tierra. Aun nuestras ideas, nuestros sueños, deseos y aversiones, nuestro cansancio, nuestro aburrimiento y dolor, probablemente entran a la tierra, haciendo tierra y siendo tierra.

Luego causas y condiciones incontables llegan a un solo momento y algo aparece: un hongo, una flor, un árbol, mala hierba, o sencillamente un pedazo de tierra vacío. Eso no soy yo, no me pertenece. No eres tú y no es tuyo. Es simplemente todo el mundo surgiendo en este momento como este cuerpo, esta vida. Yo no lo hice. Ni siquiera es por suerte. ¿Quién lo podría explicar? La verdadera humildad no es antagonista. No puedes volver humilde a una persona, nadie te puede hacer humilde. ¿Qué significa estar cerca de la creación de la tierra? Es estar cerca de la persistente impermanencia. La impermanencia es persistente, ¿verdad...?

Los nutrientes y la solidez de la tierra nos sostienen. Dentro de la tierra están todas nuestras memorias, todo lo que hemos olvidado, todo lo que no podemos recordar ni olvidar porque no lo notamos, cosas, sentimientos y más. Esta es la composta que mantiene nuestra existencia. No la podemos elegir, pero sí tenemos algunas opciones, tenemos la responsabilidad de cómo ser lo que manifestamos. Si las causas y condiciones se dan, tú puedes ser un hongo, una cebolla, un chile, una flor, o una maleza. Pero ser humilde no quiere decir que debes pensar: "Yo soy bolsa de pastor, no soy tan bueno para ser un roble o una flor de loto, una gran garza azul o un ser humano." No es que eres una maleza o una flor de loto. Debido a las causas y condiciones, hay una maleza, o una flor de loto o un hongo surgiendo en este momento. Lleva dignidad y noble-

za a este momento que surge. Lleva amor y compasión. Conéctate con la dignidad, el amor y la compasión de lo que surja, sea maleza, cebolla, flor, o hiedra venenosa. Sé completamente quien eres, derecho o encorvado, chaparro o alto, dulce, soso, o amargo. Y luego, cuando llegue el momento, tranquilamente regresa a la tierra.

Hay un dicho que dice el agricultor poco hábil hace la mala hierba, el agricultor mediocre hace la cosecha y el agricultor hábil hace la tierra. Quizás. Pero todos los tipos de agricultores, y todo lo que producen proviene de la tierra y regresan a la tierra. No hay otra opción sino estar cerca de la tierra. Es que no siempre entendemos. No hay otra opción más que ser humilde.



Pie a tierra, Suplemento literario de *Gaceta*
Publicación trimestral de la Universidad Veracruzana.
Año XII, número 92, julio-septiembre, 2011.

Coordinación: José Luis Rivas y Agustín del Moral
Investigación, captura y corrección: Camila Krauss
Diseño y formación: Karina Juárez
Portada: Carlos Torralba,

Selección de imágenes de los pintores participantes
en el Pabellón Osaka 70 y del libro *Buddha Mind in Contemporary Art*

Universidad Veracruzana



Cuartel de Invierno

CUARTEL DE INVIERNO es nuestra más reciente colección de libros de poesía y sobre poesía, que toma su nombre de uno de los títulos emblemáticos de Ramón Rodríguez, publicado por la Universidad Veracruzana en 1987.

Inspirada en la dilatada labor de este autor —como poeta y traductor—, Cuartel de Invierno busca dar a conocer lo mismo obras de poesía escrita en español que traducciones y ensayos, a la vez que rendir un homenaje al poeta cordobés.

PRIMEROS TÍTULOS



LA PRESENTE SELECCIÓN de poemas nos muestra el epicentro de Ramón Rodríguez (Córdoba, Veracruz, 1925) en el contexto poético que siempre ha sido su especialidad: el canto al fracaso.

AGENDA DEL LIBERTINO reúne lo mejor de la producción poética del autor de una de las obras más singulares de la poesía mexicana.



APUNTES PARA UN BLUES es el encuentro de ensayos, artículos y poemas que celebran la obra y la persona de Ramón Rodríguez. Testimonios de admiración literaria, sí, pero también muestras de amistad y cariño que escritores de muy distintas generaciones brindan a un autor que desde hace más de 50 años ejerce el oficio de poeta con una apasionada y deslumbrante sencillez.



ESFUERZOS SOBREMANERA entrañables ambos, el del pintor y el del poeta, y cuya conjunción cifra un momento axial del arte del siglo XX. Y no podía ser de otro modo estando manos a la obra dos autores de su talla: Georges Braque, "que conoce la gloria más envidiable, la de ver su nombre llevado por un navío de alta mar —un bello navío lacado de blanco, luciendo un pabellón nórdico y animado en su proa por seis grandes somorgujos de los mares árticos—. Y Saint-John Perse, el poeta, "hombre pobre, que llega al poder de los signos y de los sueños".

Versión de José Luis Rivas



Universidad Veracruzana
Dirección General Editorial

diredit@uv.mx
Teléfonos: (228) 818 59 80
818 13 88
818 48 43
Xalapa, Veracruz

Dirección

Lomas del Estadio s/n
Edificio D, 1^{er} piso, Unidad Central
Zona Universitaria, C.P. 91000
Xalapa-Enríquez, Veracruz, México

Tel. 01 (228) 842 17 36

Conm. 842 17 00

Ext. 11736

Fax 842 27 46

gacetauv@uv.mx

www.uv.mx/gaceta

gaceta

